



**ACPUA**

AGENCIA DE CALIDAD Y PROSPECTIVA  
UNIVERSITARIA DE ARAGÓN



**INFORME FINAL PROGRAMA ACPUA+ESTUDIANTES:  
FORO ESTRATÉGICO POST-COVID**

**BELÉN SERRANO VALENZUELA  
LAURA PEIRÓ-MÁRQUEZ  
ANA SOLANILLAS SENTÍS**

Serie «La ACPUA aprende» 9



## Informe final ACPUA+Estudiantes: Foro Estratégico Post-Covid

**BELÉN SERRANO VALENZUELA**

Técnica de Calidad e Internacionalización en ACPUA

**LAURA PEIRÓ-MÁRQUEZ**

Estudiante y Vocal de la Subcomisión de Evaluaciones Temáticas  
y de la Comisión de Evaluación, Certificación y Acreditación

**ANA SOLANILLAS SENTÍS**

Estudiante del Prácticum de Derecho en ACPUA

*El criterio 3.4 de los Standards and Guidelines for Quality Assurance in the European Higher Education Area (ESG) establece para las Agencias la realización de análisis temáticos recogiendo su estándar lo siguiente: «Las Agencias deben publicar con regularidad informes que describan y analicen las conclusiones generales de sus actividades de aseguramiento externo de la calidad».*



## Serie «La ACPUA aprende» 9



Esta obra está licenciada bajo la Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/> o envíe una carta a Creative Commons, PO Box 1866, Mountain View, CA 94042, USA.

© Belén Serrano Valenzuela  
© Laura Peiró-Márquez  
© Ana Solanillas Sentís  
© ACPUA – Agencia de Calidad y Prospectiva Universitaria de Aragón  
Avda. de Ranillas n.º 5D, 1ª Planta  
50018 Zaragoza  
[www.acpua.aragon.es](http://www.acpua.aragon.es)

Diseño y maquetación: Equipo técnico de la ACPUA.

Primera edición: septiembre de 2022

Desde la Agencia queremos agradecer la participación desinteresada de los más de 40 participantes estudiantes, así como de los coorganizadores de cada una de las sesiones realizadas en las dos universidades aragonesas. Esperamos que estos resultados puedan ser de utilidad para toda la comunidad universitaria, siempre con la vista puesta en la mejora de la calidad de la educación superior y desde una metodología centrada en el aprendizaje del estudiantado.

*Antonio Serrano González, director de la ACPUA*



<b>1</b>	<b>Introducción</b>	<b>7</b>
<b>2</b>	<b>Metodología</b>	<b>8</b>
2.1	Datos de la muestra de los encuestados	10
2.2	Datos de la muestra de los participantes de los Focus Groups	12
<b>3</b>	<b>Resultados</b>	<b>15</b>
<b>3.1</b>	<b>Análisis de resultados de la encuesta</b>	<b>15</b>
3.1.1	Lo más positivo y lo más negativo de la docencia en la pandemia	15
3.1.2	Sugerencias sobre las medidas docentes que se deben mantener en el futuro	17
3.1.3	Nivel de afectación emocional y bienestar pre-post	18
<b>3.2</b>	<b>Análisis de resultados de los Focus Groups</b>	<b>19</b>
3.2.1	Adaptaciones docentes	20
3.2.1.1	¿Cómo se ha adaptado la docencia?	20
3.2.1.2	¿Qué recursos deberían mantenerse?	23
3.2.2	Comunicación profesorado-estudiantado	27
3.2.2.1	¿Cómo ha sido la comunicación con el profesorado?	27
3.2.2.2	¿Qué modalidades de comunicación deberían mantenerse?	30
3.2.3	Afectación emocional	32
3.2.3.1	¿Qué situaciones ha vivido el estudiantado?	32
3.2.3.2	¿Qué recursos/proyectos son necesarios para la mejora?	35
3.2.4	Satisfacción de los participantes en los focus groups	36
<b>4</b>	<b>Conclusiones</b>	<b>37</b>
<b>5</b>	<b>Referencias</b>	<b>41</b>
<b>ANEXOS</b>		<b>42</b>
ANEXO 1.- La encuesta		42
ANEXO 2.- Respuestas de la encuesta ¿Qué ha sido lo mejor?		43
ANEXO 3.- Respuestas de la encuesta ¿Qué ha sido lo peor?		45
ANEXO 4.- Respuestas de la encuesta ¿Cuáles de las adaptaciones docentes que has tenido deberían mantenerse con la “vuelta a la normalidad”?		48
ANEXO 5.- Temas tratados por pregunta y por grupo		51
ANEXO 6.- UNIZAR Fac. Educación_ Resultados, Participantes y Satisfacción		54
ANEXO 7.- UNIZAR Fac. CC Salud_ Resultados, Participantes y Satisfacción		67
ANEXO 8.- USJ_ Resultados, Participantes y Satisfacción		77
ANEXO 9.- UNIZAR Campus Huesca_ Resultados, Participantes y Satisfacción		85
ANEXO 10.- Encuestas de satisfacción		92
ANEXO 11.- Listado de participantes		96
ANEXO 12.- Decálogo de recomendaciones		97

## Resumen en español

### Informe final ACPUA+Estudiantes: Foro Estratégico Impacto Covid

La situación derivada de la emergencia causada por la expansión del COVID-19 desde marzo 2020 ha conllevado una rápida adaptación del Sistema Universitario Aragonés (SUA) a las excepcionales condiciones sanitarias vividas.

Con el objetivo de recoger *feedback* directo del estudiantado sobre su experiencia en la pandemia y su posterior evolución en relación con la docencia, la ACPUA impulsó el FORO ESTRATÉGICO POST-COVID. Una de las actividades más relevantes ha consistido en analizar los datos recogidos en la encuesta generada *ad hoc*, así como liderar sesiones de *focus groups* con 4 grupos de estudiantes de la Universidad de Zaragoza y la Universidad San Jorge, como modo de completar las experiencias y el sentir de este colectivo.

En este informe la ACPUA ofrece los resultados literales de los estudiantes, el análisis de los mismos, las conclusiones, así como un decálogo de recomendaciones que pueden servir para el presente y el futuro de la comunidad universitaria.

Con esta actividad integrada en el Programa ACPUA+Estudiantes, promovemos el cumplimiento del estándar europeo ESG3.4 y Línea estratégica A6.1 del Plan Estratégico de ACPUA 2019-2022, así como al cumplimiento del ODS 4: Educación de calidad.

## English abstract

### Final report ACPUA+Students: Strategic forum Covid Impact

The situation resulting from the emergency caused by the spread of COVID-19 since March 2020 has led to a rapid adaptation of the Aragonese University System (SUA) to the exceptional health conditions experienced.

In order to collect direct feedback from students on their experience of the pandemic and its subsequent evolution in relation to teaching, the ACPUA launched the POST-COVID STRATEGIC FORUM. One of the most relevant activities has been to analyse the data collected in the survey *ad hoc*, as well as leading focus group sessions with 4 groups of students from the University of Zaragoza and San Jorge University, as a way to complete the experiences and feelings of this group.

In this report the ACPUA offers the literal results of the students, their analysis, conclusions, as well as a decalogue of recommendations that can serve for the present and future of the university community.

With this activity integrated in the ACPUA+Students Programme, we promote compliance with the European standard ESG3.4 and Strategic Line A6.1 of the ACPUA Strategic Plan 2019-2022, as well as the fulfilment of SDG 4: Quality Education.





## 1 Introducción

La situación derivada de la emergencia causada por la expansión del COVID-19 desde marzo 2020 ha conllevado una rápida adaptación del Sistema Universitario Aragonés (SUA) a las excepcionales condiciones sanitarias experimentadas.

Con el objetivo de recoger *feedback* directo del estudiantado sobre su experiencia en la pandemia y su posterior evolución en relación con la docencia, la ACPUA impulsó el FORO ESTRATÉGICO POST-COVID. En este proyecto hemos analizado los datos recogidos en la encuesta generada *ad hoc* y liderado sesiones de *focus groups* con el estudiantado de las universidades autonómicas, como modo de completar las experiencias y el sentir de este colectivo. Con esta actividad integrada en el Programa ACPUA+Estudiantes, promovemos el cumplimiento del estándar internacional ESG3.4 y Línea estratégica A6.1 del Plan Estratégico de ACPUA 2019-2022, así como al cumplimiento del ODS 4: Educación de calidad.

De forma paralela y dentro siempre del marco del Foro estratégico Post-Covid, la Agencia ha asistido a *webinars* internacionales sobre la materia, ha recogido la información elaborada desde otras Agencias de calidad, ha realizado seminarios y recopilado información de algunos medios de comunicación y estudios de investigación (ver apartado referencias).

A lo largo de estos años, la comunidad universitaria ha pasado por diferentes fases: adaptación a la modalidad 100 % online (segundo semestre 2019-2020, coincidiendo con el confinamiento del primer Estado de Alarma); semipresencialidad con restricciones de aforos (curso 2020-2021); vuelta a la presencialidad 100% aunque con restricciones (primer trimestre curso 2021-2022); flexibilidad ante el aumento de contagios (final del primer trimestre 2021-2022). Los resultados que aquí se exponen son un reflejo de todas estas vivencias.

En este documento se detalla la metodología, resultados, conclusiones y anexos tanto de la encuesta (realizada en diciembre 2021-enero 2022) como de las sesiones realizadas durante los meses de marzo y abril de 2022.

## 2 Metodología

El objetivo principal del estudio es recoger *feedback* directo del estudiantado sobre su experiencia en la pandemia y su posterior evolución en relación con la docencia. Además de los aspectos relacionados con la docencia y la comunicación con el profesorado, nos interesaba conocer el estado emocional vivido, así como su recuperación y situación actual.

Para conseguir este objetivo, la Agencia de calidad universitaria puso en marcha dos actividades. En primer lugar, la realización de una encuesta y, en segundo lugar, la realización de 4 sesiones *focus groups*.

Respecto a la realización de la encuesta, las respuestas obtenidas se han extraído de un cuestionario *online* distribuido a finales del año 2021, tras la participación en una sesión formativa tipo webinar destinada al estudiantado (realizada en noviembre 2021). Asimismo, posteriormente se difundió a través de los medios digitales de la ACPUA y a través de los responsables de estudiantes de las dos universidades.

La encuesta está estructurada en dos secciones bien diferenciadas: la pandemia y poscovid. En la primera parte, se pregunta sobre la experiencia personal del estudiantado como receptor de docencia en un periodo excepcional, determinando qué ha sido lo mejor y qué ha sido lo peor, así como su nivel de afectación emocional, en una gradación del 0 al 10.

En la segunda parte, se pregunta por su opinión sobre el impacto en el futuro: cuáles de las adaptaciones docentes piensan que se deberían mantener con la “vuelta a la normalidad”; preguntando además sobre el nivel de bienestar emocional un año después, en una gradación del 0 al 10.

A excepción de los aspectos emocionales, el resto de preguntas obtienen una respuesta abierta y, por lo tanto, cualitativa. Todas las respuestas recogidas en el informe de la primera parte se trabajaron posteriormente y de forma detallada en los *focus groups*.

Respecto a la realización de las cuatro sesiones de *focus groups*, se mantuvo el objetivo general de la actividad: recoger *feedback* directo del estudiantado sobre su experiencia en la pandemia y su posterior evolución en relación a la docencia. A su vez, se estableció un objetivo específico: mejorar las aportaciones emitidas en la encuesta a través de las verbalizaciones del estudiantado en una sesión dirigida.

A lo largo de las sesiones realizadas, hemos podido recopilar diversas opiniones y sugerencias al respecto del impacto que ha tenido sobre la docencia la pandemia mundial originada por la COVID-19. El *feedback* ha sido detallado y minucioso, así como muy variado.

Los *focus groups* que se han desarrollado han sido un total de cuatro, organizando además una sesión final de contraste de resultados y aprobación del decálogo de recomendaciones. Si bien no podían realizarse sesiones en cada una de las facultades con las que cuenta tanto la Universidad de Zaragoza como la Universidad San Jorge, se ha tratado de hacer una selección de lugares y personas que pudieran aportar la mayor variedad de experiencias





posible, obteniendo de este modo un reflejo de la verdadera vivencia estudiantil de este período.

La organización de los *focus groups* ha tenido lugar en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Zaragoza, en la Facultad de Educación de la Universidad de Zaragoza, en el Campus Universitario de la Universidad de San Jorge; y, por último, en el Campus Universitario de Huesca, perteneciente también a la Universidad de Zaragoza.

Los criterios planteados inicialmente para la gestión de los *focus groups* fueron los siguientes:

- Estudiantes de 3º Grado de la Universidad.
- Número de participantes mínimo y máximo: De 8 a 12 incluyendo 2 facilitadores.
- Formato: presencial.
- Lugar de realización: cumplimiento normas Covid, posibilidad de presentar en power point y realizar grupos de trabajo.
- Duración: 1 hora y media.
- Facilitadores: ACPUA.
- Recogida de datos: Al pertenecer al área de prospectiva de la Agencia (no evaluativa), se procedió a la descripción de los datos cualitativos recibidos, de forma general, extraídos de todos los *focus groups* desarrollados.

La estructura de las sesiones ha sido siempre la misma; estableciendo el horario a convenir en función de las necesidades del estudiantado. Este es un horario tipo:

- 15:00 Introducción de parte de la ACPUA  
Dinámica de presentaciones
- 15:25 Resumen del planteamiento de la encuesta e informe  
Lo mejor y lo peor de la experiencia en pandemia
- 15:35 Preguntas clave para mejorar la información: 3 grupos de trabajo  
Mantenimiento de las adaptaciones docentes: ¿Cómo se ha adaptado la docencia? (lo más común) / ¿Qué recursos deberían mantenerse?  
Comunicación profesorado-estudiantado: ¿Cómo ha sido la comunicación con el profesorado? (lo más común) / ¿Qué modalidades de comunicación deberían mantenerse?  
Afectación emocional: ¿Qué situaciones ha vivido el estudiantado? (las vivencias más comunes) / ¿Qué recursos/proyectos son necesarios para la mejora?
- 16:00 Puesta en común
- 16:25 Cierre

La recogida de datos se ha realizado por las personas que han participado en las sesiones. En ocasiones, han tomado notas los profesionales y colaboradores de ACPUA; en otras, se ha contado con el apoyo de los estudiantes de prácticas de la Agencia y, en otras, se ha realizado por el propio estudiantado.

La evaluación de la satisfacción se ha realizado a través de un modelo de encuesta realizado *ad hoc* por la Agencia, remitida en todos los casos un día después de la participación de cada

una de las sesiones, así como procediendo a enviar un mail recordatorio en los tres días posteriores. Con este cuestionario, se daba la oportunidad al estudiantado que participó en las sesiones para valorar, de forma anónima, distintos aspectos de las mismas.

La encuesta se divide en seis apartados: 1º) Oportunidad e interés del tema; 2º) Capacidad comunicativa y claridad de los organizadores; 3º) Organización general; 4º) Intensidad e interés del debate; 5º) Satisfacción global y 6º) Forma en la que han sido conocedores de que se iba a realizar el seminario al que han asistido.

Los cinco primeros apartados son valorados cuantitativamente por los asistentes en una escala de 1 (siendo este valor el mínimo grado de satisfacción) a 5 (siendo este valor el máximo grado de satisfacción). El apartado sexto se valora únicamente, seleccionando de entre cinco opciones la que se adapta mejor a la forma en la que han conocido de la experiencia. Las mencionadas opciones son: 1º) Email ACPUA; 2º) Página Web ACPUA; 3º) Redes sociales ACPUA; 4º) A través de amigos, compañeros... y 5º) Otros.

## 2.1 Datos de la muestra de los encuestados

En la encuesta han participado 79 estudiantes de distintas procedencias, de diferentes niveles educativos, de diferentes cursos y de diferentes ramas de conocimiento, como ilustra la tabla 1.

<b>Nivel de estudios</b>						
Grado	Máster	Doctorado				N
95 %	1 %	4 %				79
<b>Curso estudiantes grado</b>						
1º	2º	3º	4º	5º		N
15 %	47 %	12 %	23 %	4 %		75
<b>Rama de conocimiento</b>						
Artes y Humanidades	CCSS y Jurídicas	Ingeniería y Arquitectura	Ciencias	Ciencias de la Salud		N
3 %	38 %	33 %	1 %	24 %		79

Tabla 1. Perfil de estudiantes participantes.



En los siguientes párrafos se detallan los datos de la muestra respecto en primer lugar al nivel de estudios. Tal y como se percibe en la tabla 2, casi el 5 % de las personas encuestadas son estudiantes de doctorado, el 1% de máster y la gran mayoría, 95 %, de grado.

Nivel de estudios	Nº estudiantes	%
Grado	75	95
Máster	1	1
Doctorado	3	4
	79	100

Tabla 2. Nivel de estudios.

En segundo lugar, teniendo en cuenta el curso al que pertenece el estudiantado de Grado, se detecta que estos estudiantes son de 2º y 4º de grado en un porcentaje de más del 50 %, manteniéndose los demás entre los cursos 1º y 3º en aproximadamente la misma proporción y contando con la participación de tres estudiantes de 5º curso (gráfico 1).

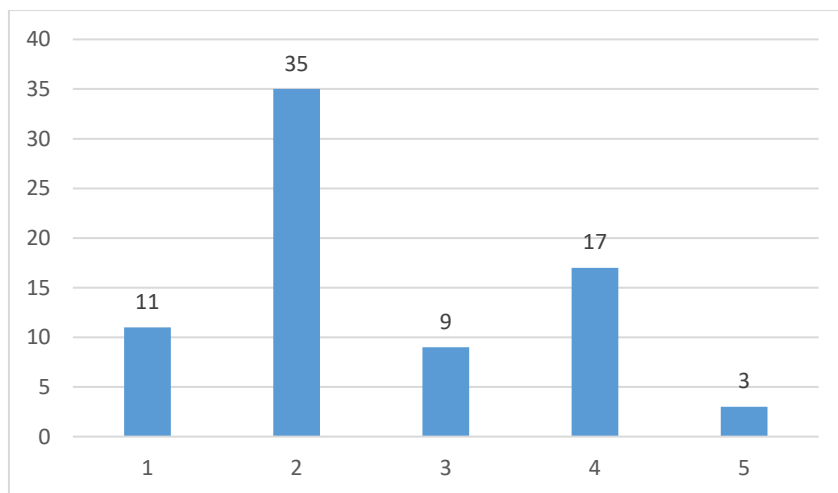


Gráfico 1. Curso de los estudiantes de Grado.

Y, por último, tal y como se refleja en el gráfico 2, hemos detallado la rama de conocimiento a la que pertenecen los estudios del estudiantado que ha participado en nuestra encuesta, detectando que las ramas de Ciencias Sociales y Jurídicas, Ingeniería y Arquitectura y Ciencias de la Salud, por este orden, suponen más de un 24 % de representatividad. El resto del estudiantado se ha distribuido entre las demás ramas de conocimiento de forma similar, destacando la falta de representatividad de las ramas de Ciencias y de Arte y humanidades.

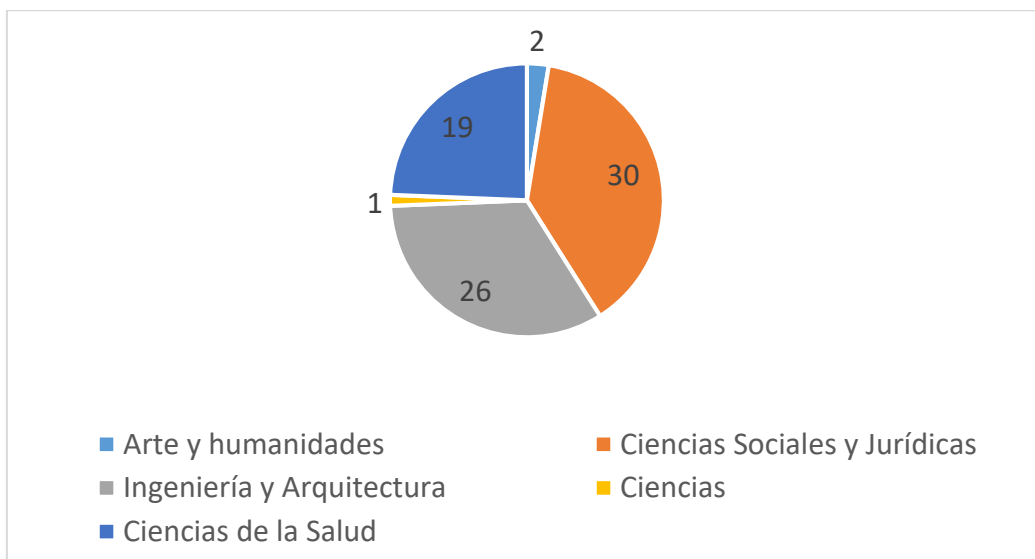


Gráfico 2. Rama de conocimiento de los estudios.

## 2.2 Datos de la muestra de los participantes de los Focus Groups

En los *focus groups* han participado 41 personas, de las cuales 38 son estudiantes de las dos Universidades de Aragón (11 de la Universidad San Jorge y 27 de la Universidad de Zaragoza) y 3 de ellas son dinamizadoras de los grupos de trabajo. De los 38 estudiantes participantes (de los cuales el 53% son hombres y el 47% son mujeres), se desglosan una serie de datos relacionados con la Universidad a la que pertenecen, la rama de conocimiento y el curso de la titulación que actualmente están cursando.



En cuanto a la Universidad a la que pertenecen, vemos en el gráfico 3 que un 71 % cursan su grado universitario en la Universidad de Zaragoza y el otro 29 % en la Universidad San Jorge.

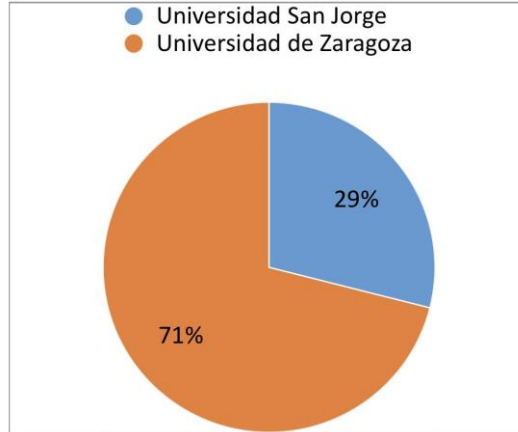


Gráfico 3. Universidad a la que pertenecen.

En cuanto a la rama de conocimiento a la que pertenecen, vemos en el gráfico 4 una clara predominancia de las Ciencias de la Salud (43 %) y de las Ciencias Sociales y Jurídicas (41%).

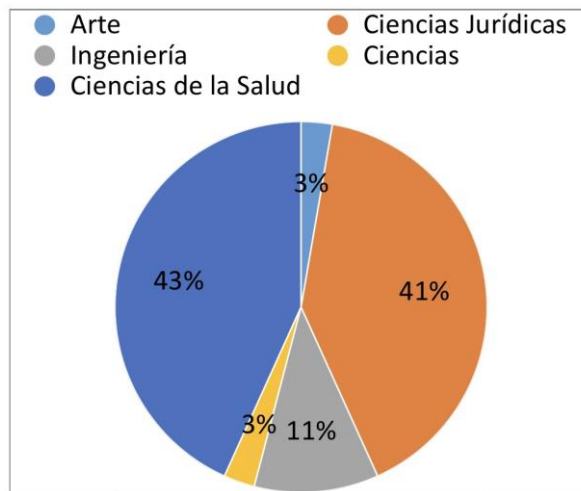


Gráfico 4. Rama de conocimiento.

Respecto al curso al que pertenecen, en el gráfico 5 se observa que el 66 % está cursando el tercer año del grado universitario, frente al 8 % que está en segundo y el 24 % que está en cuarto. Tan solo hay un estudiante en primer curso.

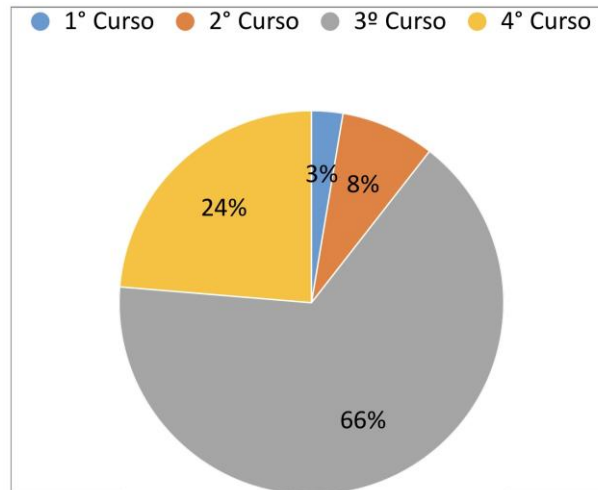


Gráfico 5. Curso al que pertenecen.

En la tabla 3 mostramos los datos globales de esta muestra formada por 38 estudiantes universitarios aragoneses:

ESTUDIANTES POR UNIVERSIDAD	
Universidad de Zaragoza	Universidad San Jorge
27	11

ESTUDIANTES POR RAMA DE CONOCIMIENTO				
Arte y humanidades	Ciencias Sociales y Jurídicas	Ingeniería y Arquitectura	Ciencias	Ciencias de la Salud
1	15	4	1	17

ESTUDIANTES POR CURSO			
Primero	Segundo	Tercero	Cuarto
1	3	25	9

Tabla 3. Datos generales de los participantes en los focus groups.





## 3 Resultados

### 3.1 Análisis de resultados de la encuesta

En este apartado se exponen resultados y conclusiones preliminares obtenidos a partir de un análisis cualitativo de los datos.

#### 3.1.1 Lo más positivo y lo más negativo de la docencia en la pandemia

En primer lugar, en la encuesta aparecen dos secciones en las que el estudiantado debe describir en campos abiertos qué ha sido lo mejor y qué ha sido lo peor de la pandemia. Entre las respuestas se mezclan experiencias de las tres fases mencionadas en la sección anterior, provenientes de estudiantes de distintos cursos y de diferentes planes de estudios. Para facilitar el acercamiento a las respuestas, se han clasificado de forma cualitativa según aparece reflejado en los gráficos 6 y 7.

En cuanto a lo mejor de la docencia en la pandemia (gráfico 6), el 29,1 % de la muestra destacó la mayor conciliación entre la actividad estudiantil y la vida familiar, destacando el ahorro de tiempo y dinero al reducirse los desplazamientos y el tiempo en la universidad. Desde el punto de vista estrictamente académico, el 20,3 % destaca la facilidad en el acceso a las clases, el 7,6 % la posibilidad de trabajo remoto y el 13,9 % la adaptación de la universidad a las nuevas modalidades (incluyendo la flexibilidad con los exámenes, la creación de grupos más reducidos y la adaptación en cuanto a la diversidad funcional). Mención aparte merece el 10,1% que ha destacado la buena labor del profesorado, donde se han incluido las valoraciones sobre sus esfuerzos y su flexibilidad para afrontar la situación. Hemos incluido en una sección denominada otro, las respuestas que han sido más puntuales: 2 personas que valoraban como lo mejor la presencialidad, 3 que consideraban lo mejor la valoración de lo verdaderamente importante, 2 que explicaban que lo mejor ha sido el conocer las propias capacidades, 1 que describía como positivo el haber evitado contagiarse y 1 respuesta destacando que lo más positivo fueron los vínculos intragrupal e interpersonales que se establecieron al tener clases con grupos más pequeños. Entre estas respuestas destaca 1 que contrasta con las opiniones volcadas en la sección sobre lo peor de la pandemia, y que dice lo siguiente: “Que había más comunicación entre las personas y también parecía haber más humanidad”.

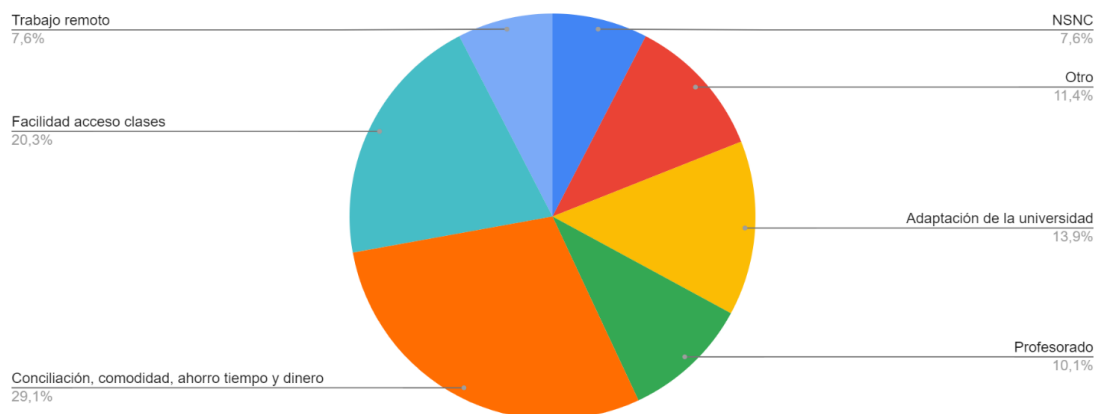


Gráfico 6. Lo mejor de la docencia en la pandemia.

En cuanto a lo peor de la docencia en la pandemia (gráfico 7), las opiniones son más variadas y reflejan distintas fases. Una parte de las respuestas se refiere a la propia situación de la pandemia en lo que parece la primera fase del confinamiento: el 6,3 % destacan el miedo, la pérdida de seres queridos y la soledad; el 11,4 % destacan la falta de socialización (especialmente el contacto físico, pero sobre todo la falta de socialización en condiciones normales); el 11,4 % destacan el encierro en el domicilio (donde se incluyen comentarios como que no existiera división espacial entre el entorno de ocio y el de trabajo, que desaparecieran el resto de actividades extraescolares y, lo que parece más importante: la falta de bibliotecas); y el 3,8 % destacan la incertidumbre (destaca una respuesta que señala la incertidumbre de cara a la EVAU). Otras respuestas parecen referirse a la segunda fase: un 3,8 % destaca la semipresencialidad (se menciona incluso que la vuelta a la normalidad fue «brusca»), un 5,1 % destaca la vuelta a la presencialidad 100 %, y el 1,3 % destaca el frío en el campus. En la sección denominada otro de este apartado (3,8 %) se han incluido los comentarios puntuales que verbalizan algunas personas sobre la fatiga pandémica vivida (que se hable siempre sobre lo mismo y que la pandemia no llegue a terminarse), así como que lo peor es que no se haya llegado a volver del todo a la normalidad.

Después, hay otras cuestiones que afectan puramente al ámbito académico. Sobre todo, destacan las clases online: el 32,9 % de la muestra considera que han sido lo peor de la pandemia. Conviene, no obstante, analizar en detalle las razones que dan: dificultad para concentrarse (se mencionan las horas pasadas frente a la pantalla), falta de empatía frente a la falta de medios y situaciones individuales y todo lo referente a los exámenes online (como la “acusación” hacia el estudiantado, preparando pruebas de evaluación formalmente mucho más difíciles, al dar por hecho que todo el mundo iba a copiar). La falta de adaptación al entorno online aparece en casi todas las respuestas. Un 3,8 % de la muestra señala que lo peor fue perder parte de la docencia (parece que, en la primera fase del confinamiento, en el tiempo de incertidumbre en que no se sabía si la universidad volvería a abrir).



Mientras que el 10,1 % de la muestra consideraba que el profesorado había sido *lo mejor* de la pandemia, el 6,3 % considera que ha sido *lo peor*. Entre las razones que justifican esta visión, están la falta de flexibilidad, la falta de motivación y la falta de formación para enseñar en un entorno virtual. Otra cuestión a destacar es la dificultad de comunicación con el profesorado (7,6 %), que parece haber sido clave en esta situación. El 2,5 % señala que lo peor ha sido la carga de trabajo.

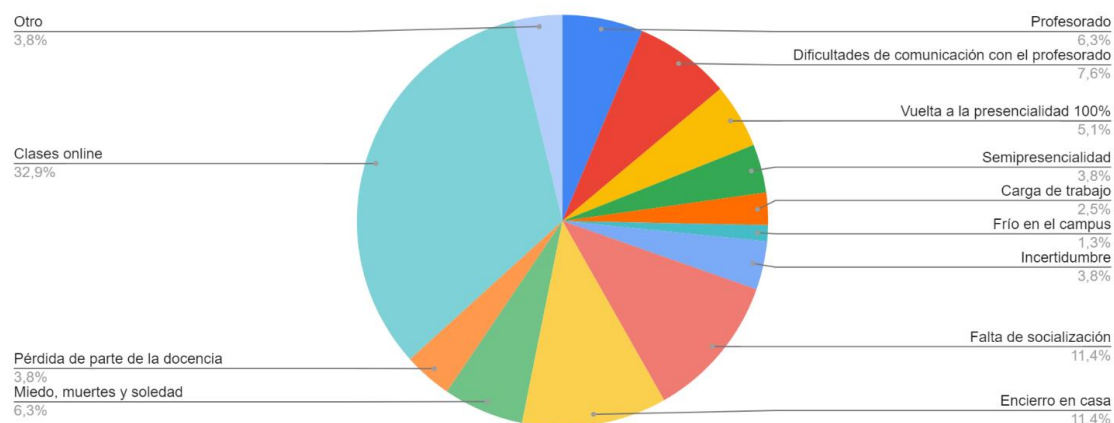


Gráfico 7. Lo peor de la docencia en la pandemia.

### 3.1.2 Sugerencias sobre las medidas docentes que se deben mantener en el futuro

Asimismo, se preguntó al estudiantado qué medidas se deberían mantener después de la pandemia. En este caso, también se dieron opiniones muy diversas (ver gráfico 8): desde el 2,5 % que mantendría todo, hasta el 10,1 % que no mantendría nada. Aunque el 5,1 % sugiere que lo que se debería mantener en todo caso son las clases presenciales, hay una serie de opiniones que merecen ser tenidas en cuenta. El 26,6 % de la muestra sugiere mantener algunas clases online, por diversos motivos: se sugiere mantener en remoto las clases teóricas o realizar desde casa las prácticas que sean por ordenador, pero sobre todo se plantea la posibilidad de retransmitir las clases en casos excepcionales (como, por ejemplo, enfermedad puntual). En esta línea, el 1,3 % sugiere que se puedan mantener los exámenes online en casos excepcionales, y el 7,6 % sugiere que se mantenga la flexibilidad y la adaptación en los sistemas de evaluación (no solo en el sistema universitario, sino también en Bachillerato y en la EVAU).

Después, se proponen una serie de medidas mayor o menor dificultad de implementación. En línea con la flexibilidad, el 17,7 % de la muestra sugiere que se mantengan el uso de las TICs (Tecnologías de la Información y Comunicación) y los recursos virtuales, que abundaron tanto en la primera fase de la pandemia. Además, el 7,6 % sugiere mantener las tutorías online y la relación cercana con el profesorado; precisamente el mantener las tutorías de forma

telemática es algo que podría implementarse fácilmente. Otra medida quizás más polémica sería lo que propone el 10,1 % de la muestra: grabar las clases; en este caso, de mantenerse, debería ser a voluntad del profesorado.

Finalmente, un 7,6 % sugiere que se mantengan las medidas sanitarias, como el uso de mascarilla y de gel hidroalcohólico, la desinfección de las aulas o los aforos reducidos.

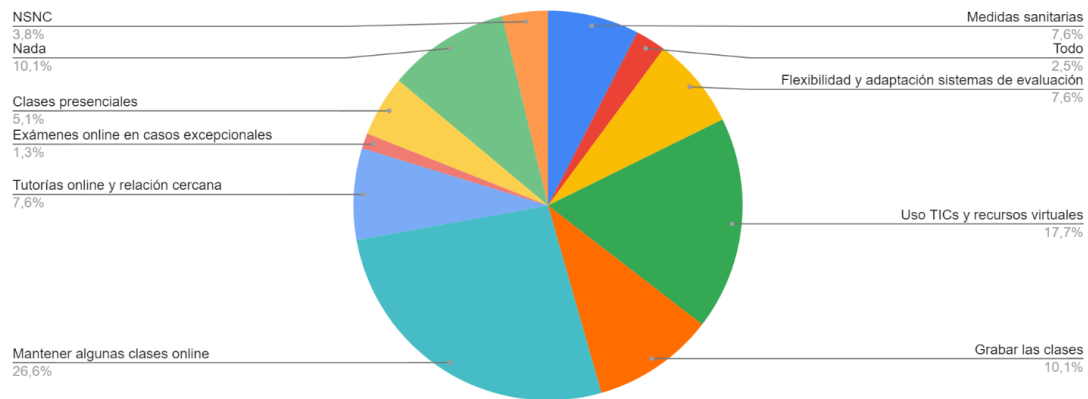


Gráfico 8. Sugerencias de medidas a mantener después de la pandemia.

### 3.1.3 Nivel de afectación emocional y bienestar pre-post

Respecto a la pregunta sobre el nivel de afectación emocional, los estudiantes universitarios se han visto bastante afectados emocionalmente (casi un 30 %), un 57% han manifestado una afectación media y casi un 15 % detallan no haber estado afectados por la situación (ver gráfico 9).

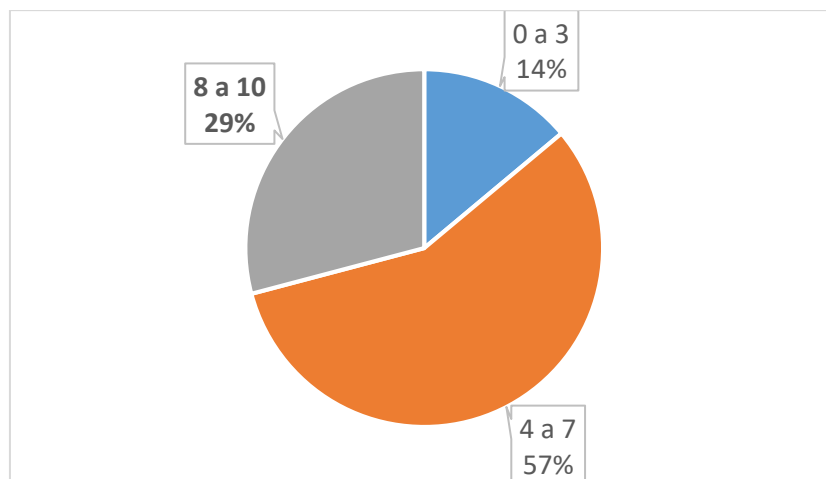


Gráfico 9. Nivel de afectación emocional.

El nivel emocional vivido tras un año de pandemia refleja que casi un 50 % de los estudiantes manifiesta un nivel de bienestar emocional actual superior a 8, mientras que en los niveles



medios se encuentra un 43% de nuestra muestra y en un 10% se sitúan los que relatan un nivel de bienestar emocional inferior a 3 (gráfico 10).

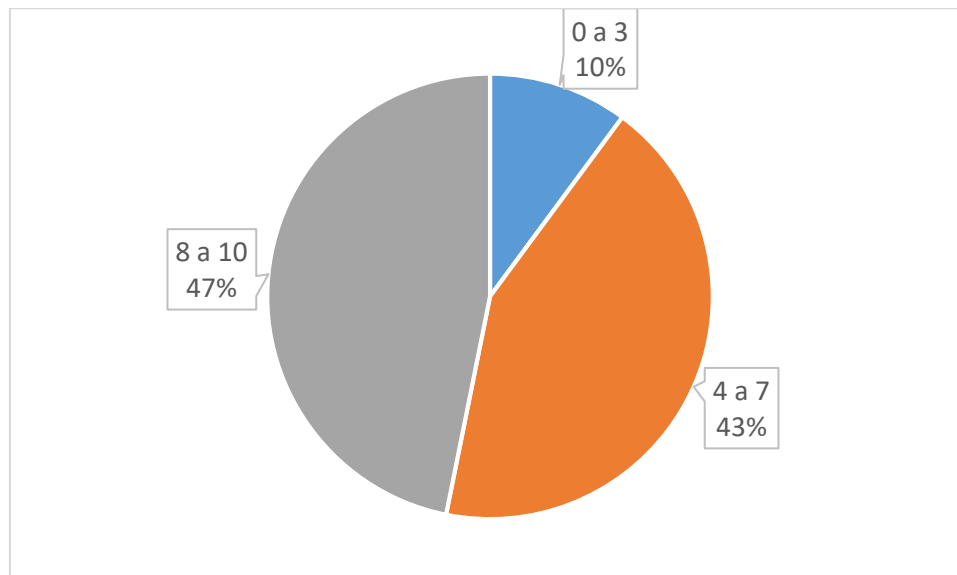


Gráfico 10. Nivel de bienestar emocional.

### 3.2 Análisis de resultados de los Focus Groups

En este apartado se exponen resultados y conclusiones preliminares obtenidos a partir de un análisis cualitativo de los datos. Las respuestas que se describen a continuación corresponden a los datos aportados en la formación de cada subgrupo y en la puesta en común de cada sesión. Como se ha explicado en el apartado de la metodología, la estructura de los *focus groups* es ternaria: hay un bloque sobre las adaptaciones docentes, un bloque sobre la comunicación profesorado-estudiantado, y un bloque sobre la afectación emocional; asimismo, dentro de cada bloque hay una primera pregunta de diagnóstico y otra de aportación de soluciones. Algunos temas aparecen en varios bloques porque así sucedió en las entrevistas: varios grupos tratan diversos temas en distintos bloques, principalmente la sobrecarga de trabajo y la necesidad de buena comunicación y de empatía mutua. Estos temas aparecen, por tanto, varias veces en el análisis. Las conclusiones de los distintos grupos pueden leerse en los anexos 6, 7, 8 y 9.

Conviene mencionar que los estudiantes de los cuatro grupos tienen características muy diferentes entre sí (p. ej. estudiantes de universidad pública vs estudiantes de universidad privada, estudiantes de campus principal vs estudiantes de campus periféricos, representantes de estudiantes vs estudiantes no representantes, etc.). Sin embargo, en el análisis de resultados se ha intentado dar una respuesta homogénea a todas las preguntas planteadas. Cuando no ha sido posible, se ha especificado la variación entre grupos. En el anexo 5 puede observarse qué grupos trataron cada tema.

### 3.2.1 Adaptaciones docentes

En esta sección se describen las cuestiones referentes a los cambios llevados a cabo en la docencia universitaria que los estudiantes trajeron a colación durante el desarrollo de los *focus groups*. El objetivo de estas preguntas era obtener una visión global clara de cómo había percibido el estudiantado las diferentes decisiones sobre la docencia que se llevaron a cabo como consecuencia de la pandemia. Asimismo, se partía de la premisa de que de cada situación se produce aprendizaje y, por lo tanto, se podría considerar que algunos de los cambios que se introdujeron de forma excepcional en las instituciones se mantuvieran en el futuro.

#### 3.2.1.1 ¿Cómo se ha adaptado la docencia?

Todos los grupos coinciden en distinguir dos fases: el confinamiento total en el segundo semestre del curso 2019-2020 (cuando todas las clases pasaron a ser 100% *online*) y el curso 2020-2021 (en que se estableció por primera vez la modalidad semipresencial, aunque no en todos los grupos de la misma forma). Los estudiantes insistieron mucho en que las adaptaciones fueron heterogéneas: había variación dentro de una misma universidad, dentro de un mismo centro, dentro de una misma carrera, e incluso dentro de un mismo curso. En general, todo el estudiantado coincidió en que el sistema universitario no estaba preparado para algo así, y consideran que si salió bien fue por las personas que se implicaron en ello.

Sobre la **oferta de clases online**, los estudiantes destacaron que fue novedoso porque antes no se ofertaba esa posibilidad; y, que, por ello, fue necesario formar al profesorado. Algunos docentes aprendieron a utilizar las plataformas correspondientes, pero en este sentido destaca la diversidad en las respuestas: hubo tanto profesorado que hizo lo posible por adaptarse como profesorado que no mostró voluntad de adaptación, y que incluso llegó a tardar más de un mes en comunicarse con sus estudiantes. En general, coinciden en que las clases *online* fueron de menos calidad, especialmente porque la metodología empleada en la mayor parte de los casos no incentivaba a participar ni a prestar demasiada atención: solían ser clases magistrales y no había contacto visual. Todos coinciden en que fue un cambio radical, pero no solo para el profesorado, sino también para el estudiantado; nadie estaba preparado para ello. Consideran además que no había medios adecuados ni disponibles para atender a todas las realidades posibles, y que las clases *online* llevaron a la desconexión con los propios compañeros y a una mayor distracción a la hora de estudiar (que, consideran, se mantiene actualmente). Asimismo, algunos grupos mencionaron que la adaptación fue desorganizada y abrupta, y algo mediocre, en tanto en cuanto no se tuvo en cuenta al estudiantado (muchas veces las decisiones se tomaron “desde arriba”, sin consultar con ellos si eran las correctas). Además, comentaron que la digitalización de la educación se produjo a velocidad vertiginosa (por parte de prácticamente todo el profesorado), y que con ello se generalizó el uso del anillo digital docente. En esta época aparecieron también las clases grabadas; algunos docentes grababan sus clases y las subían de forma asíncrona, otros grababan las clases síncronas y las subían después al anillo digital docente. También se





realizaron exámenes *online*, que, por lo general, no gustaron al estudiantado, como se tendrá ocasión de ver más adelante.

Respecto a la **semipresencialidad**, en general todos los grupos coinciden en que esta modalidad no tuvo buena acogida por varios motivos. En primer lugar, porque las infraestructuras disponibles no permitían que la docencia fuera de calidad: a veces, las cámaras no enfocaban bien; en otros momentos, los micrófonos no se escuchaban correctamente; en ocasiones, el profesorado no interactuaba con el estudiantado conectado desde casa. En segundo lugar, porque el sistema no invitaba a la interacción, ni con el profesorado ni con otros estudiantes: quienes estaban en casa se sentían relegados a un segundo plano, no sentían que se les tuviera en cuenta de la misma forma que a quienes estaban presenciales. Consideran que la comunicación se dificultaba enormemente, en parte por el profesorado, pero sobre todo porque a los estudiantes les daba vergüenza intervenir. Explican que todo ello generó desmotivación por la asistencia a clase. Asimismo, porque muchos percibían las medidas como poco coherentes: (i) no se les daba la posibilidad de asistir presenciales a todas las clases, pero el día del examen debían concentrarse muchas personas en una clase (mientras el aforo estaba limitado en tiendas y bares); (ii) porque pagaron la matrícula como si la educación fuera presencial al 100%, y la semipresencialidad duró todo el curso, con una docencia que, a su juicio, en general fue de peor calidad; (iii) porque algunos protocolos de seguridad se percibían como poco útiles e incluso incoherentes (los códigos QR que dejaron de rellenarse una vez avanzada la pandemia; la gestión de grupos burbuja en el aula, permitiendo a los jóvenes interactuar en otros contextos, etc.). Conviene matizar que todos estos comentarios se vertieron desde el respeto a la labor del profesorado y desde la comprensión de que los docentes hicieron lo que pudieron para manejar la situación.

Por supuesto, todos los estudiantes insistieron en la **adaptación desigual**, ya que cada asignatura tuvo su idiosincrasia: cada centro de cada universidad tomó sus propias decisiones, y dentro de cada titulación en cada curso e incluso en cada asignatura se tomaron decisiones diferentes. Podía ser que un curso fuera presencial, otro semipresencial y otro mayoritariamente *online*. También hubo diferencias en función del cuerpo docente: algunos profesores se implicaron más y otros se implicaron menos. Los estudiantes de la Universidad de Zaragoza sugirieron que había una gran diferencia entre los profesores más mayores y los que se habían incorporado más recientemente a la docencia (aunque resaltaron que no siempre los más jóvenes se adaptaban mejor). Además, consideraron que algunos profesores se volcaron a fondo para facilitar la situación lo máximo posible, mientras que otros hicieron que todo fuese incluso más complicado. En general, los estudiantes consideran que las adaptaciones fueron heterogéneas y que cada grupo vivió la docencia en la pandemia de una forma diferente.

Prácticamente todos los grupos mencionaron que, en general, todas las adaptaciones docentes se tradujeron en una **sobrecarga de trabajo** para compensar la no presencialidad de la educación. Algunos estudiantes sugirieron que hubo dos estrategias por parte del

cuerpo docente: (i) facilitar la evaluación en exceso (disminuyendo la calidad de la formación); (ii) aumentar el número de trabajos y entregas para garantizar que los estudiantes estaban aprendiendo de verdad y que no se les estaba regalando nada (situación más comúnmente comentada en todos los grupos). Los estudiantes consideran que, muchas veces, la carga de trabajo no estaba bien dimensionada y no se correspondía con la formación y atención que estaban recibiendo. Señalaron también que se les exigió rendir lo mismo cuando nunca habían vivido una situación así: se examinaron del mismo temario, pero habiendo recibido menos clases y encontrándose en peores circunstancias. Muchos estudiantes señalaron que pasaron prácticamente todo el confinamiento haciendo tareas de estudio, como si no pudieran tener vida más allá de la universidad.

Todo esto conllevó **problemas de conciliación**: insistieron en que durante el confinamiento se asumió que la única tarea del estudiantado era estudiar, sin tener en cuenta que en la Universidad coexisten dentro del mismo aula estudiantes prototípicos (jóvenes, que empiezan la universidad a los 18-19 años y que no tienen un trabajo a tiempo completo para costearse los estudios) con otros no tan prototípicos (personas más mayores, en ocasiones con cargas familiares importantes). En este sentido, varios estudiantes señalaron las dificultades para realizar los trabajos en grupo (que, en general, se mantuvieron como tal a pesar de las dificultades de algunos compañeros para coincidir en horarios y poder realizar las tareas a tiempo y de forma provechosa). Además, dos grupos mencionaron que durante el confinamiento algunas asignaturas cambiaron de horarios (por los problemas de conciliación del profesorado derivados del encierro), lo que afectó sobre todo a las personas que trabajaban a la vez que estudiaban (dificultad para compatibilizar los nuevos horarios); sin embargo, esto no ocurrió en todos los cursos. Varios estudiantes señalaron que, además de haber una generalizada falta de consideración sobre la realidad de estudiantes que concilian la universidad con trabajo y/o cargas familiares, la empatía fue desigual: el estudiantado entendía las dificultades que atravesaba el profesorado, pero en general no sintieron que esa comprensión fuese mutua (aunque a veces sí). Algunos estudiantes insistieron en que desde la universidad no se tuvieron en cuenta los recursos socioeconómicos que podía tener cada estudiante, tanto materiales (se dio por hecho que todo el mundo tenía móvil y ordenador propios) como en cuestión de espacios (se dio por hecho que todo el mundo tenía espacio de estudio adecuado en casa y habitación propia). Varios estudiantes señalaron, además, que todo el proceso ha sido muy distinto también para las personas extranjeras, para las personas que participaban en movilidad internacional (de entrada o de salida) y para las personas con algún tipo de necesidad educativa específica.

Además, prácticamente todos los grupos mencionaron que hubo **cambios en el sistema de evaluación**. Destaca la aparición de los exámenes *online*, que, en opinión del estudiantado, muchas veces estaban más enfocados a evitar que se copiara que a la propia evaluación del aprendizaje; consideran que la criminalización fue excesiva. Además, mencionaron el estrés adicional de este tipo de evaluación: se sentían muy presionados por la incertidumbre de que la plataforma pudiese dejar de funcionar y porque, en muchas ocasiones, se les estaba grabando con la cámara. Señalaron que hubo dos tendencias en los modelos de evaluación:



tanto facilitar el aprobado (bien por desinterés o por excesiva empatía) como dificultarlo (con el consiguiente aumento de suspensos); los estudiantes consideran que muchos cambios se hicieron sin pensar a largo plazo en la calidad de la enseñanza, que, a su juicio, se puso en juego: tienen miedo de no haber adquirido correctamente las competencias que puedan necesitar en el futuro en su vida laboral (por ejemplo, por la suspensión de las prácticas). Otra cuestión que los grupos mencionaron es que los porcentajes del sistema de evaluación cambiaron, y se tendió más a una evaluación continua que a una evaluación global (se primaron los trabajos sobre los exámenes); los estudiantes en general están de acuerdo con ese cambio, pero consideran que, tal y como se ejecutó, conllevó una carga de trabajo excesiva.

Existe una diferencia entre grupos respecto a la **formación del profesorado en TICs**. Los estudiantes de la Universidad San Jorge comentaron que sus docentes recibieron formación en el uso de las herramientas digitales y que esto fue muy positivo, ya que aprendieron a utilizar las plataformas correspondientes para facilitar la educación. En cambio, los estudiantes de la Universidad de Zaragoza reconocieron que muchos de sus profesores tuvieron que reinventarse de la noche a la mañana: a pesar de recibir formación, muchos nunca habían usado el anillo digital docente y tuvieron que crearlo, algunos nunca habían iniciado una videollamada y tuvieron muchos problemas para adaptarse a la situación, otros no supieron cómo lidiar con la semipresencialidad, etc. Los estudiantes consideran que la pandemia puso de manifiesto la falta de formación del profesorado en TICs, aunque señalaron que muchos se volcaron en intentar aprender todo lo posible.

Finalmente, conviene mencionar que dos grupos hablaron del **uso excesivo de la representación estudiantil**. Consideran que la figura del delegado de clase se volvió más importante que nunca durante el confinamiento: la falta de información era absoluta, y los delegados de clase eran las personas encargadas de mediar entre docentes y estudiantes en un momento muy delicado en el que se estaban produciendo muchos cambios a la vez. Los estudiantes señalaron que el profesorado daba por hecho que tenían forma de contactar con todos sus compañeros, lo que no era cierto. Asimismo, todos los grupos mencionaron que no se sintieron partícipes de las decisiones que se tomaron: se llevaron a cabo acciones por los estudiantes, pero no con los estudiantes.

#### 3.2.1.2 ¿Qué recursos deberían mantenerse?

Todos los grupos coinciden en la necesidad de **mantener**, por cada asignatura, un curso en el **anillo digital docente** (Moodle en la Universidad de Zaragoza y Plataforma Docente Universitaria en la Universidad San Jorge), como banco de cursos *online* y como plataforma de comunicación profesorado-estudiantado. Es decir: los estudiantes consideran muy positivo el haber podido acceder a material complementario después de las clases, por lo que desearían que siguiera subiéndose a la plataforma, aunque haciendo una selección didáctica previa para evitar la sobrecarga de información. Lo importante, para ellos, es que los materiales no sean efímeros: prefieren poder consultar los materiales una vez finalizada la clase, y que el acceso a la presentación de apoyo que utilizan los docentes no desaparezca

(lo que facilita el aprendizaje a quienes no pueden asistir). Consideran, además, que deberían mantenerse todos los recursos digitales que se generaron en el curso 2019-2020 (clases, vídeos, materiales adicionales...), de forma que todo ese esfuerzo extra por parte del profesorado no quede en el olvido, y que el estudiantado de otros años pueda utilizarlo también. Asimismo, consideran que el anillo digital docente debe mantenerse como plataforma para comunicar todas las informaciones referentes al desarrollo de la actividad docente: durante la pandemia se ponían por escrito todos los cambios de horario, todas las fechas de entrega, todas las posibles ausencias del docente, todas las tareas a realizar para el día siguiente, toda la información sobre actividades que se iban a realizar, etc. Los estudiantes consideran que la responsabilidad de comunicar todo eso corresponde al profesorado responsable de las asignaturas, y que seguir utilizando esas formas de comunicación facilitaría la conciliación, pues permitiría que quienes no pueden asistir a clase estuvieran informados por igual, y no en función de los contactos entre los compañeros que hayan conseguido hacer. Lamentan que todas estas prácticas antes de la pandemia no estaban generalizadas, y con el tiempo se han ido perdiendo en algunos casos. Todos coinciden en verbalizar que este tipo de plataformas deberían seguir potenciándose en todas las asignaturas.

Asimismo, coinciden en la necesidad de seguir ofreciendo **formación en TICs** para el profesorado. Consideran que, previamente a la pandemia, muchos profesores no tenían necesidad de utilizar las plataformas digitales, por lo que su formación era escasa, y eso hizo que les costara adaptarse a la situación. Destacan que este tipo de formaciones deberían seguir ofreciéndose para que el profesorado pueda seguir aprendiendo y se mantenga actualizado. Además, parecen estar de acuerdo en seguir utilizando los medios tecnológicos adquiridos durante la pandemia cuando sea posible (cámaras, micrófonos, etc.) para que la inversión no haya sido en vano.

Todos los participantes coinciden en la necesidad de **mantener la empatía** que se ha tenido con el COVID-19 y extenderla a otras enfermedades: consideran que el estudiantado tiene “derecho a enfermar” sin que eso sea un perjuicio para su rendimiento académico, y que se debe tener “derecho a no asistir” a una clase si se está enfermo, sea por COVID-19 o por gripe. Consideran que una enfermedad puntual no debería ser un problema para aprobar las clases prácticas o para obtener todo el contenido que se imparte en las clases teóricas: con el COVID se han cambiado de fecha exámenes oficiales para evitar que personas contagiadas asistieran a la universidad, pero con otras enfermedades se invita a los estudiantes a renunciar a la convocatoria y a presentarse a la siguiente, lo que consideran injusto. Destacan que, además, debería extenderse la empatía que en algunos casos se ha tenido con ciertas situaciones familiares: durante el confinamiento en general se entendía que el estudiantado tuviera que ocuparse de un familiar, pero después motivos como acompañar a un abuelo al hospital han vuelto a ser razón para perder la evaluación continua. En esta línea, opinan que ellos hicieron todo lo posible por entender la situación que estaba atravesando el profesorado, pero no sienten que esta empatía fuera, en todos los casos, bidireccional. Esto es especialmente notable en el caso de los estudiantes de Ciencias de la Salud: entendieron que sus profesores



estaban, en muchas ocasiones, en primera línea de batalla y que por eso no podían atenderles, pero opinan que en muchos casos no se tuvo en cuenta lo excepcional de las circunstancias a la hora de evaluarles.

Todos los estudiantes parecen estar de acuerdo en **mantener la dualidad de tutorías presenciales y online**. Presenciales, porque les permiten un trato rápido y cercano con el profesorado (es decir: esta posibilidad no debería eliminarse). Y *online*, porque son muy útiles para resolver dudas muy concretas: así el profesorado no debe desplazarse para una tutoría de cinco minutos (especialmente beneficioso en el caso de profesores asociados), y resultan muy adecuadas para los estudiantes que viven lejos, y que de no existir esta posibilidad renunciarían a las tutorías. Consideran que las tutorías *online* son positivas para todo el mundo, ya que la disponibilidad de todo el mundo aumenta, por lo que creen que deberían mantenerse. En general, los estudiantes piensan que deberían incentivarse las tutorías todo lo posible, ya que las consideran de gran utilidad.

Además, consideran que se deben ofrecer cuantas más actividades presenciales mejor, pero que también deberían **seguir ofertándose seminarios online**: apuestan por la opción de asistir tanto presencial como telemáticamente a ciertos seminarios, lo que daría una mayor flexibilidad y mejores posibilidades de conciliación, especialmente si se imparten fuera del horario lectivo y se pueden solapar con otras actividades universitarias obligatorias. En esta cuestión insistieron especialmente los participantes del campus de Huesca, a quienes la realización de actos *online* les ha permitido tener acceso a actividades que normalmente solo se realizan en otros campus; también mencionaron esta posibilidad los de Ciencias de la Salud.

Asimismo, se hicieron consideraciones **sobre las metodologías docentes**. En primer lugar, algunos estudiantes consideran que debería mantenerse la mayor tendencia a la evaluación continua frente a la global: consideran que el mayor seguimiento de las actividades durante el confinamiento fue positivo, así como lo fue la reducción del número de exámenes globales. Sin embargo, para ello creen que es fundamental medir bien la carga de trabajo para evitar que vuelva a repetirse la sobrecarga del curso 2019-2020: muchos consideran que solo pudieron afrontar tal número de trabajos porque todas las actividades de la vida estaban restringidas, y que eso no debería ser así. Por otro lado, algunos estudiantes comentaron que debería incentivarse el uso de metodologías activas: en particular, mencionaron la *flipped classroom* o clase invertida como uno de los métodos que les había resultado de utilidad, especialmente en la etapa de la educación semipresencial; destacaban, además, lo útil de que los materiales quedasen disponibles para que los pudiesen volver a escuchar después en caso de necesidad. Consideran, además, que algunos recursos multimodales (soportes de vídeo, pódcast, etc.) podrían ayudar a la docencia, especialmente si se proporcionan antes de comenzar las clases y pueden servir al estudiantado para flexibilizar sus horarios; consideran que la pandemia les ha demostrado que se puede profundizar en una asignatura sin necesidad de hacerlo únicamente mediante la lectura de artículos científicos. Además, consideran que proliferaron ciertas técnicas de gamificación (mediante el uso de plataformas



como Kahoot), que consideran como positivas ya que, bien utilizadas, ayudan a la mejor integración de los contenidos, por lo que podrían mantenerse en el futuro.

Otro grupo mencionó, además, la necesidad de **abrir espacios de estudio** (salas de estudio, bibliotecas): durante el confinamiento muchos estudiantes no tuvieron espacio adecuados para realizar sus tareas (ni por disponibilidad de espacio, ni por cuestiones térmicas, etc.). Lamentan que se cerraran para el final del curso 2019-2020 y que se redujeran los aforos en el curso 2020-2021. Consideran que fue especialmente duro en el confinamiento no tener la posibilidad de distinguir los espacios de ocio y los espacios de trabajo.

Los temas donde no hay ningún tipo de acuerdo claro son la posibilidad de ofertar clases *online* y la posibilidad de grabar las clases; hubo estudiantes a favor y en contra en los cuatro grupos entrevistados, y no parece haber una opinión firme al respecto.

En general, todos consideran que deberían utilizarse las herramientas y competencias digitales adquiridas durante la pandemia para evitar que estar enfermo sea un problema. Parece difícil eliminar del todo las clases *online* una vez ya se han conocido sus ventajas (y sus inconvenientes): algunos estudiantes consideran que seguir ofreciendo la posibilidad de conectarse favorece a los estudiantes que viven lejos, a los estudiantes que también trabajan y a quienes tienen cargas familiares, y en definitiva a quienes tienen una forma de aprender que no es la prototípica (lo que facilitaría el centrar el aprendizaje en el estudiantado). Otros piensan que no debería mantenerse la posibilidad *online* como una obligación, sino como un recurso complementario más: que, si alguien está enfermo, se le pueda permitir conectarse para que no pierda la clase; o si tiene que viajar, o si tiene que quedarse en casa cuidando de un familiar, etc. Sin embargo, otros muchos consideran que las universidades no cuentan con los medios y recursos de las universidades a distancia y que no deberían ser compatibles los dos sistemas, sobre todo porque la razón de ser de las dos universidades aragonesas son precisamente las clases presenciales. Muchos consideran que las clases *online* han sido en general una muy mala experiencia que no quieren que se repita (por las metodologías docentes empleadas, por las deficiencias audiovisuales, por la asociación con una experiencia traumática como ha sido la pandemia, etc.), e insistieron en que las clases *online* redujeron la participación (en contraste, consideran que las presenciales mantienen la motivación y la participación). Donde sí parece haber acuerdo es en la posibilidad de mantener alguna clase *online* de forma puntual en casos muy concretos.

Respecto a la posibilidad de grabar las clases, no tienen claro si es legal, pero consideran que en ciertos casos han sido muy útiles (en especial, en lo que respecta a las clases teóricas), e insisten en que puede ayudar a la conciliación. En general, parece haber más oposición a mantener las clases *online* que a grabar algunas clases. Pero en ambos casos se detecta un titubeo en las respuestas: todos son concededores de que toda esta situación ha causado muchos perjuicios a muchos estudiantes y, aunque creen que puede haber ventajas, está claro que no existe una opinión unánime.





### 3.2.2 Comunicación profesorado-estudiantado

En esta sección se describen las cuestiones referentes a la comunicación entre el profesorado y el estudiantado durante las distintas fases de la pandemia, una cuestión de vital importancia para garantizar el proceso de enseñanza-aprendizaje en un momento en que las fronteras del aula tradicional se rompieron por necesidad. El objetivo de estas preguntas era recoger información sobre cómo había sido todo en los peores momentos de la pandemia y qué aprendizaje se puede obtener sobre estas vivencias; es decir, se pretendía averiguar qué se hizo bien y que, por tanto, se podría mantener en el futuro. En el desarrollo de las sesiones de los *focus groups* salió a la luz una notable diferencia entre los grupos de la Universidad San Jorge y de la Universidad de Zaragoza en lo que se refiere a la comunicación durante el confinamiento (valoración positiva en el primer caso y negativa en el segundo); sin embargo, durante la etapa de semipresencialidad las respuestas son similares en todos los sentidos.

#### 3.2.2.1 ¿Cómo ha sido la comunicación con el profesorado?

Tal y como ocurre con las adaptaciones docentes, todos los grupos coinciden en distinguir dos fases: el confinamiento total en el segundo semestre del curso 2019-2020 (etapa 100% *online*), el curso 2020-2021 y el inicio del curso 2021-2022 (etapa semipresencial). Los estudiantes insistieron mucho en que, aunque hay vivencias que fueron muy comunes, siempre hay excepciones: hubo profesorado con el que fue muy fácil comunicarse y profesorado que, por la razón que fuera, prácticamente no se comunicó. De la misma forma que algunos estudiantes dicen que sus profesores casi no les escribieron, otros afirman que algunos profesores respondían casi inmediatamente por correo a las dudas planteadas, incluso más rápido de lo que lo hacían antes de que empezara la pandemia.

En lo que respecta a la **comunicación durante el confinamiento** en 2019-2020, en general los estudiantes consideran que fue fría y distante, escasa y, en algunos casos, inexistente (siempre teniendo en cuenta que en esta generalización hay excepciones). Todos los estudiantes consideran que fue fría porque el cara a cara en la mayor parte de los casos se sustituyó por correos electrónicos; esta comunicación fue especialmente difícil en el caso del profesorado que habitualmente utilizaba muy poco esta vía de comunicación. En general, consideran que el trato fue más distante, lo que aumentaba la sensación de extrañeza y, en algunos casos, la incertidumbre. Los estudiantes de Ciencias de la Salud señalaron que muchos de sus profesores estaban combatiendo el COVID-19 desde primera línea en los hospitales, y eso justificaba los cambios de horarios y que se comunicaran con retraso y a horas intempestivas (en ocasiones, correos nocturnos, e incluso varios días después). Señalan que, por estas circunstancias, algunos profesores tardaron casi un mes en comunicarse con ellos para proponer una alternativa (que se tardó en encontrar): algunas clases tuvieron que cambiarse de horario y hubo que adaptarse a las nuevas situaciones del profesorado.

Algunos profesores no llegaron a comunicarse durante el confinamiento: hubo quienes no llegaron a impartir clases telemáticas, y que por el contrario solo subieron sus apuntes a la plataforma tecnológica y no interactuaron con los estudiantes ni siquiera a través del anillo

digital docente. En algunos casos, la docencia presencial inmediatamente se sustituyó por docencia *online* y no se perdieron clases; en otros casos, se tardó más de un mes en encontrar una solución, por lo que se perdieron muchas horas de docencia (y no necesariamente se redujo el temario a evaluar). Asimismo, los estudiantes destacaron que hubo desinformación respecto a la realización de los exámenes: los finales estaban más o menos claros, pero con los parciales no sabían cuáles eran los protocolos ni qué ocurría si debías estar confinado el día del examen (extensible a la etapa semipresencial). En esta etapa se cancelaron las prácticas (especialmente preocupantes las realizadas en centros sanitarios), se atrasaron algunas clases, el estudiantado tuvo sensación de pérdida de calidad en la docencia recibida, tutorías y exámenes *online* y cambios de horario que a veces se comunicaban demasiado tarde; notaron la frustración en el profesorado, y que no todos sus docentes se comportaron igual (cada caso es único). Algunos estudiantes señalaron que no se tuvo en cuenta la brecha digital y que no todo el mundo tenía la misma facilidad de acceso a los medios digitales. En general, todos consideran que la gran variabilidad en la buena o mala comunicación por parte del profesorado estuvo influida por factores como la edad o la propia competencia con las TICs. Quisieron, además, señalar que hubo buenas prácticas por parte del profesorado, que en ocasiones tuvo la buena voluntad de implicarse personalmente y de aportar sus propios recursos si los de la universidad no eran adecuados (por ejemplo, utilizando su propio teléfono si el micrófono del aula no funcionaba).

En el caso de la **comunicación institucional**, conviene señalar que el estudiantado de la Universidad San Jorge no hizo ninguna referencia a este tema, por lo que en este punto no pueden hacerse comparaciones. El estudiantado de la Universidad de Zaragoza señaló que gran parte de las comunicaciones oficiales llegaron demasiado tarde: la información solía transmitirse por vías no oficiales (boca a boca, grupos informales, a través de los delegados), y más tarde llegaba la información por parte de la universidad. Los estudiantes recuerdan esa época como un tiempo de caos: había cambios de opinión y la información a veces era contradictoria (especialmente preocupante en el caso de las prácticas); aunque entienden que las circunstancias eran excepcionales y que la incertidumbre se extendía a todos los estamentos de la Universidad. Los estudiantes consideran que parte del “éxito” en la comunicación con el profesorado se debió al buen compañerismo estudiantil, y a la implicación de sus compañeros para transmitir las pocas informaciones que iban conociendo.

Todos los estudiantes coinciden en que la comunicación durante el confinamiento fue 100 % a través de medios digitales, que fue diferente según el docente, y en que se ofertaron casi por primera vez las **tutorías online** (tanto individuales como grupales). Respecto a la comunicación a través de medios digitales, los estudiantes valoran muy favorablemente que todas las cuestiones relativas a la docencia se transmitieran a través del anillo digital docente (Moodle en la Universidad de Zaragoza y Plataforma Docente Universitaria en la Universidad San Jorge). Además, los estudiantes consideran que las tutorías *online* fueron de gran utilidad y que ayudaron a sentir que tenían un trato más humano y cercano con sus profesores. Algunos estudiantes comentaron que no solían ir a tutoría antes de la pandemia, y que su uso aumentó mucho durante el confinamiento y se extendió durante la época semipresencial,



porque el hecho de que fueran *online* facilitaba su acceso, no solo por no tener que desplazarse, sino por la flexibilidad horaria (especialmente durante el confinamiento).

En lo que respecta a la semipresencialidad, todos coinciden en que la **comunicación en las clases híbridas** no fue positiva. En parte porque las infraestructuras disponibles en la universidad no eran suficientes y en casa (problemas con los micrófonos, con las cámaras, con la conexión a internet, etc.), pero también porque el profesorado no necesariamente sabía gestionar la situación (personas en clase con las que puede establecer contacto visual y personas en clase a las que no necesariamente veía, comentarios en el chat de la plataforma de videollamada de los que a veces no se enteraban, micrófonos de casa que no se escuchaban en el aula, etc.). El estudiantado comentó que este sistema aumentó su desmotivación por la asistencia a clase. Señalaron que no es un sistema funcional porque se perdía el contacto humano con el profesor y con el resto de compañeros: quienes se conectaban desde casa sentían que quedaban relegados a un segundo plano (y, muchas veces, sentían que no se tenía en cuenta si estaban siguiendo correctamente la exposición o no). Algunos estudiantes sugirieron que parte del poco éxito de la semipresencialidad tuvo que ver con que no se les dejaba elegir: hubo estudiantes que habrían preferido ir siempre de forma presencial y que no pudieron hacerlo, del mismo modo hubo estudiantes que habrían preferido conectarse siempre desde casa y tampoco se les permitió. Muchos estudiantes sintieron que no se les escuchaba. En este caso destaca el contraste con el grupo del campus de Huesca, donde en las asignaturas hay un menor número de estudiantes matriculados: consideraron que se escucharon sus propuestas e iniciativas, y desearían que esto se mantuviera en el futuro.

En general, todos los estudiantes consideran que el sistema *online* ha producido una **disminución notable de la participación en clase**. Explicaron que sienten más vergüenza al intervenir teniendo que quitar el silencio del micrófono que al intervenir en clase (donde pueden responder en voz baja sin que se les escuche, o asentir, o simplemente acercarse al docente sin que le escuche todo el mundo). Consideran que en el aula presencial el profesorado puede ver, por sus caras, si están entendiendo o no las explicaciones. Hubo poca interacción en las clases *online*, pues se perdían las facilidades de comunicación multimodal que ofrece la clase presencial. Consideran, además, que el tema de las cámaras volvió mucho más fría la experiencia: muchos estudiantes tenían las cámaras apagadas y no participaban nada (a veces por vergüenza, a veces por dificultades en la conexión, y a veces porque el tipo de metodología docente no incitaba a ello), y en ocasiones incluso el docente tenía la cámara apagada. Consideran que gran parte de la docencia *online* se limitó a la mera transmisión de conocimientos, a una exposición muy teórica con una metodología totalmente expositiva que, por lo general, no invitaba al debate o a la participación; señalaron que incluso algunas asignaturas que normalmente son participativas cambiaron de ritmo. Durante la época de la semipresencialidad esto mejoró, pero quienes estaban desde casa sentían que no podían participar. Por todo ello, concluyen que desde casa era muy difícil seguir las clases semipresenciales. La falta de motivación por la asistencia a clase, consideran, conllevó la consiguiente desmotivación por parte del profesorado. Además, señalaron otras

dificultades, como el hecho de combinar en el mismo día clases solo presenciales y clases solo *online*, para lo que no tenían suficiente tiempo de desplazamiento. Finalmente, quisieron hacer hincapié en que, por supuesto, no todos los estudiantes tuvieron un comportamiento ejemplar: también hubo quienes aprovecharon estas clases para hacer otras tareas a la vez, para comer, dormir, etc. Quienes fueron representantes de estudiantes en esa época señalaron que intentaron convencer a sus compañeros para que conectaran las cámaras, pero consideran que había demasiados fallos en el sistema como para que pudiera triunfar. A pesar de todo, algunos estudiantes consideran que, de forma puntual, podría habilitarse un sistema semipresencial (por ejemplo, para que pueda conectarse desde casa alguien que está enfermo); la clave está, sugieren, en que no sea algo permanente (todo el curso alternando), sino un recurso más que se pueda utilizar en caso de necesidad para facilitar el aprendizaje.

### 3.2.2.2 ¿Qué modalidades de comunicación deberían mantenerse?

Todos los estudiantes coinciden en que debería mantenerse **un curso por cada materia en el anillo digital docente** (Moodle en la Universidad de Zaragoza y Plataforma Docente Universitaria en la Universidad San Jorge), lo que sirve para hacer llegar al estudiantado materiales didácticos, presentaciones, recursos y ejercicios resueltos, así como informaciones relevantes (como la planificación de las clases con objetivos y actividades para alcanzarlos; esto permite al estudiantado saber con antelación qué se va a tratar en la sesión, o recuperar la materia si ha faltado). También coinciden en que todas las cuestiones que afecten a la docencia (cambios de horarios, organización de exámenes, instrucciones para la realización de las pruebas de evaluación, etc.) deben comunicarse a través de esta plataforma en vez de solamente de viva voz en el aula. Consideran que, durante la pandemia, esto fue muy provechoso, porque se garantizaba que todo el estudiantado tuviese acceso a toda la información sin depender de sus compañeros. Creen que la responsabilidad de la comunicación debe recaer en el profesorado, no en el estudiantado: solo el o la docente responsable de la asignatura tiene acceso a todos los contactos, si la información importante no se transmite por escrito es posible que alguien no se entere hasta que sea demasiado tarde (al no ser por correo, no llega a todo el mundo). Consideran que comunicar la información solo en voz alta dificulta todavía más la experiencia estudiantil de quienes tienen que conciliar los estudios con trabajo y/o con cargas familiares.

Todos los estudiantes coinciden en la necesidad de seguir fomentando la **formación del profesorado en el uso de las TICs**, ya que han notado que a lo largo de todo este proceso los docentes han ido mejorando sus competencias. Consideran que deberían mantenerse todos los recursos informáticos multimodales generados en el curso 2019-2020 (clases grabadas, vídeos, pódcast, etc.) y seguir utilizando para ello las infraestructuras que se adquirieron por necesidad. Consideran que los soportes multimedia que puedan proporcionarse antes de comenzar la clase les serían de utilidad, no solo para aprender de una forma diferente, sino para poder flexibilizar sus horarios. Sobre todo, creen que se ha avanzado mucho y que es importante que se entienda que la profundización en la materia puede ir más allá de la mera lectura de artículos: en los últimos años se ha generado mucho contenido de calidad



fácilmente accesible en internet, y que puede aprovecharse previo filtrado del profesorado. Algunos estudiantes consideran, además, que deberían seguir ofertándose algunos seminarios de forma híbrida, sobre todo si son fuera del horario lectivo, para que el estudiantado pueda participar con más flexibilidad y, para reducir, aunque sea un poco los problemas de conciliación (es más sencillo conectarse desde casa que tener que adaptar sus horarios para poder asistir, sobre todo si viven lejos).

Asimismo, todos los estudiantes parecen coincidir en la conveniencia de mantener la **dualidad de tutorías presenciales y tutorías online**. Consideran que, en este caso, la modalidad *online* ofrece mayores posibilidades de conciliación, flexibilidad y comodidad, tanto para estudiantes como para docentes. Aunque se mantengan las tutorías presenciales si es necesario, el estudiantado considera que las tutorías *online* son especialmente provechosas para resolver dudas concretas, y especialmente beneficiosas en el caso de estudiantes y/o docentes que viven lejos y que deben trasladarse para resolver cuestiones muy rápidas. Asimismo, creen que la posibilidad de tutorías *online* aumenta la disponibilidad del profesorado y, por tanto, el que los estudiantes puedan acudir; esto es especialmente notable en el caso del profesorado asociado, que suele tener más dificultades para fijar unos horarios que convengan a su estudiantado. Algunos estudiantes creen que durante el confinamiento se animó más al estudiantado a aprovechar la experiencia con este tipo de tutorías, pero que con la vuelta a la presencialidad su uso ha vuelto a decaer; por lo que deberían seguir incentivándose.

Por otro lado, casi todos los estudiantes coinciden en que debería mantenerse la **posibilidad de grabar algunas clases de forma puntual**. Independientemente del grupo entrevistado, consideran que las clases grabadas han sido especialmente útiles cuando algún estudiante se ha encontrado indispuerto y/o no ha podido asistir a la universidad de forma presencial en un momento puntual. Además, creen que la posibilidad de volver a escuchar las clases a las que ya han asistido es muy útil para la comprensión del temario en ciertas materias: pueden volver a ver las explicaciones o las resoluciones de casos a su ritmo, y repetirlas tantas veces como sea necesario sin tener que interrumpir la clase, lo que puede perjudicar al docente y a sus compañeros. Sin embargo, en este punto no hay un acuerdo claro.

Finalmente, prácticamente todos los estudiantes consideran que en la comunicación debe mantenerse una **empatía bidireccional**: de la misma forma que los estudiantes entienden las dificultades que puede atravesar el profesorado, consideran que el profesorado debe entender las posibles dificultades que puede atravesar el estudiantado, y que esto no ocurre de forma habitual. A lo largo de la pandemia han sentido muchas veces abandono: entendían que el profesorado estaba sobrepasado, pero se les estaba exigiendo rendir como siempre cuando se estaban atravesando circunstancias excepcionales que no se habían vivido nunca. Recalaron que durante el confinamiento habían tenido mucha paciencia, pero que el profesorado no solía tenerla con ellos: ni por enfermedades, ni por miedo, ni por dificultades derivadas de las crisis sanitaria y económica originadas por la pandemia (aunque siempre hay excepciones). Creen que en las comunicaciones con el profesorado son también importantes



las formas: es posible que algunas soluciones no puedan darse, pero siempre deben comunicarse entre ellos desde el respeto y poniéndose en el lugar de la persona con la que se está interactuando.

### 3.2.3 Afectación emocional

En esta sección se describen las cuestiones relacionadas con la salud mental del estudiantado. El objetivo de estas preguntas era comprender cómo les han afectado emocionalmente las vivencias atravesadas durante la pandemia, y a partir de ahí buscar soluciones para mejorar el papel que la Universidad puede ejercer en ese sentido. Todo ello desde la consideración de que la salud mental juega un papel muy importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje y desde el conocimiento de que esta cuestión se ha tratado solo muy superficialmente hasta el momento. Parece relevante señalar que los estudiantes de todos los grupos entrevistados en los *focus groups* comentaron vivencias similares, independientemente de las características de los estudiantes que los conformaban.

#### 3.2.3.1 ¿Qué situaciones ha vivido el estudiantado?

Todos los grupos coinciden en que durante la pandemia han vivido una total **sobrecarga de trabajo**: los estudiantes comentaron que, especialmente durante el confinamiento, el profesorado solicitaba la realización de trabajos casi constantemente, por lo que las tareas a realizar “fuera” del aula crecieron exponencialmente. Los estudiantes se vieron sobrepasados, y consideran que eso les llevó a sentir que estaba disminuyendo su rendimiento. Recuerdan como una experiencia negativa el tener que coordinarse con otras personas para trabajar en grupo, especialmente cuando participaban personas que tenían otras obligaciones además de los estudios, ya que no les era posible llegar a todo (y en condiciones habituales sí). Vivieron la sobrecarga de trabajo con frustración por no poder llegar a todo lo que se les exigía: consideran que la situación era excepcional, que fuera había muchas personas muriendo, que todos estaban en peligro y, sin embargo, el nivel de exigencia con respecto a las clases y a los exámenes, en lugar de adaptarse a la situación, no dejó de subir. Los estudiantes de dos grupos comentaron, además, que este miedo se extendió a la situación de semipresencialidad: por la falta de flexibilidad de algunos profesores, algunos estudiantes sentían miedo a que estudiantes contagiados y sin síntomas asistieran a clase por miedo a las consecuencias académicas, poniendo así en peligro la salud de sus compañeros; varios estudiantes hablaron del miedo a entrar en el aula.

Toda esta situación hizo que los estudiantes **sintieran estrés, ansiedad** y desazón. Consideran que se les exigía que todo fuera como siempre cuando todo era como nunca, y eso hizo que se sintieran abrumados. Se sentían impotentes al no participar en la toma de decisiones que afectaban a su educación, y la incertidumbre de no saber nada les hacía tener más ansiedad (sumado a la incertidumbre de la situación, en general). Señalaron, además, que la sobrecarga de trabajo los llevó a alcanzar altos niveles de estrés. En los exámenes *online* se sintieron especialmente agobiados, porque dependían, además de sí mismos, de la buena conexión a internet para desarrollar unas pruebas de evaluación que les estaban resultando



más difíciles que nunca (reiteraron que los exámenes estaban más planteados para evitar que copiaran que para evaluarles bien). Asimismo, sentían frustración: tanto la suya propia por todo lo que estaba pasando y por no poder llegar a lo que se les pedía académicamente, como la del profesorado que a pesar de los intentos no podía ofrecer soluciones apropiadas (por ejemplo, no sabían cómo afrontar una clase semipresencial con pocas personas de forma presencial y muchas personas en casa; lo que los estudiantes consideran que es normal, porque no es una situación para la que nadie pudiese estar preparado de antemano). También sintieron mucha frustración cuando llegaron los exámenes de enero 2021 con una incidencia muy alta y se les exigió asistir presencialmente para concentrarse en un aula más personas de las que estaban habitualmente.

Además, sobre todo durante el confinamiento, sentían **desazón ante los cambios y por la falta de comunicaciones oficiales**: primero se retrasó todo quince días, luego se retrasaba otros tantos, se cancelaron las prácticas, parecía que iban a volver, pero no... Algunos estudiantes mencionaron que se sintieron abandonados por no recibir información de la universidad y, sobre todo, porque se les exigiera lo mismo a pesar de lo que estaba pasando. Además, durante el comienzo de la etapa semipresencial vieron que la situación cada vez se alargaba más, que lo que se había planeado inicialmente como un curso presencial se había convertido en un curso semipresencial y que cada quince días se retrasaba la decisión de la vuelta a la normalidad. Sintieron también que no se les tenía en cuenta a la hora de tomar decisiones, por lo que se sintieron excluidos de la universidad, como si no pudiesen participar en ella ni importase lo que tuviesen que decir sobre sus preferencias. Sobre todo, el estudiantado siente preocupación porque ve que entre sus compañeros han subido los niveles de ansiedad y que se ha reducido la capacidad de rendir académicamente.

Toda esto ha derivado en una mayor **desmotivación por la asistencia a clase**. Consideran que las clases *online* (totales o en formato híbrido) han conllevado una pérdida de participación en clase en todos los sentidos. No solo en las clases *online* porque les diera vergüenza interactuar, como ya se ha comentado en las secciones anteriores. También en las clases presenciales: a veces por la comodidad de no salir de casa, a veces por las condiciones térmicas (frío en las aulas en invierno para garantizar la ventilación), pero también algunas veces porque los estudiantes consideraban que asistir presencial a clase no iba a mejorar su rendimiento porque la docencia no era lo que esperaban o porque ya tenían los apuntes.

Además, algunos comentaron que la asistencia también disminuyó por la **pérdida del aula como espacio de socialización**: consideran que separar a los estudiantes por subgrupos, aunque fue necesario por las condiciones, fue muy desmotivador porque impedía socializar e hizo que se desconectaran de sus propios compañeros. Además, creen que esto fue especialmente duro para quienes han empezado la universidad en esta época: muchos estudiantes no conocen a gran parte de sus compañeros de clase. Consideran que la falta de socialización y el no verse con sus compañeros afectó negativamente a su motivación: se perdió el sentido de grupo y cohesión en los grupos de clase, echando de menos la identidad universitaria (muchos estudiantes no tienen sentimiento de pertenencia al colectivo



universitario, sobre todo porque algunos afirman no haber notado la transición entre el instituto y la educación superior). También consideran que el aislamiento social durante el confinamiento les afectó negativamente.

A pesar de ello, consideran que hubo **buen compañerismo estudiantil**: si los medios fallaban y la información era escasa, colaboraban entre sí en la medida de sus posibilidades, aportando sus propios recursos y compartiendo lo que sabían. Consideran que, en la etapa de la semipresencialidad, quienes asistían presencialmente eran conscientes de que a la siguiente semana les tocaba estar en casa, y había mucha empatía. También algunos estudiantes destacaron que toda esta etapa les ha servido como aprendizaje sobre el trabajo cooperativo en línea: han aprendido a hacer trabajos a distancia y por videollamada. Sin embargo, los estudiantes lamentan que la empatía por parte del profesorado no fue igual: se les exigía llegar puntuales a las asignaturas *online* cuando salían de una asignatura presencial sin tener en cuenta los tiempos del desplazamiento, se les exigía demostrar unas competencias digitales que no se exigían al profesorado, etc. Recalaron, no obstante, que muchos profesores sí tuvieron un comportamiento cercano y muy humano: hubo docentes que dificultaron mucho la adaptación, pero también hubo otros cuya amabilidad permitió que la experiencia no fuera tan negativa.

Por otro lado, la situación ha llevado a todos los estudiantes a **cuestionarse la calidad de la educación** que estaban recibiendo, dado que no estaban recibiendo lo que se les había prometido al inscribirse en la universidad. Los estudiantes de tercero insistieron en que les falta formación básica: estudiaron de memoria para aprobar exámenes planeados para dificultar la copia y ahora notan que les fallan esos conocimientos. Además, lamentan haber perdido horas de docencia y, sobre todo, haber llegado hasta ese curso sin prácticas. Los estudiantes de Ciencias de la Salud comentaron que no se veían capaces de realizar acciones que habían aprendido viendo vídeos, sin aplicar el conocimiento, y sienten que en el futuro quizás les falle la formación de base y no puedan hacer lo que la sociedad espera de ellos. Algunos estudiantes llegaron a mencionar la fatiga pandémica: dijeron que a veces no podían ver más allá del COVID-19, y que se planteaban que, si la pandemia no llegaba a terminar, quizás su formación terminase por no ser la adecuada. Sienten miedo de no estar lo suficientemente preparados cuando lleguen al mercado laboral.

Además, algunos estudiantes comentan que **su capacidad de concentración** se ha visto **afectada negativamente**: consideran que tienen mucha más dispersión en la recepción de información, probablemente como consecuencia del encierro. Creen que las clases *online* potencian el *multitasking*, tanto para bien como para mal. Consideran que durante el confinamiento tuvieron dificultades para mantener la atención de las clases *online*: en algunos casos se mantuvieron los horarios, con lo que implicaba pasar seis horas seguidas delante del ordenador. Durante la etapa de la semipresencialidad, las clases *online* les producían una mayor falta de interés, sobre todo porque sentían que tienen menos capacidad de atención y de concentración (sienten que es inevitable realizar otras tareas a la vez, aunque esto se deba a motivos variados). Asimismo, afirmaron que han desarrollado una



mayor dependencia de la tecnología: consideran que desde el confinamiento han pasado muchas más horas delante del ordenador de las que pasaban antes, y que ahora constantemente deben estar pendientes de las comunicaciones y de los recursos *online*. Creen que todo esto ha afectado negativamente a su capacidad de concentración, y por ello creen que su rendimiento ha disminuido.

Todos los estudiantes parecen coincidir en su **decepción con la vida estudiantil**. Consideran que una de las etapas más prometedoras de etapa de formación (no solo en lo académico, sino también en cuanto a crecimiento y desarrollo personal) se ha visto truncada por la pandemia. Sienten que no pertenecen al colectivo universitario, y creen que se están perdiendo la experiencia universitaria de la que tanto les han hablado: solo han vivido la parte negativa (trabajos y otras pruebas de evaluación) por la pérdida de los espacios de socialización y de la cohesión grupal (consideran que las condiciones les han dificultado el crear vínculos con sus compañeros). Opinan que durante mucho tiempo se ha perdido la vida universitaria, y que no se ha vuelto a incentivar: a la universidad solo se podía ir a estudiar, pero no se podía ir a conocer a otras personas (porque la situación tampoco lo permitía, pero eso no hacía que fuese menos duro). Asimismo, algunos estudiantes consideran que se perdió la separación entre el espacio de ocio y el de descanso: no solo durante el confinamiento al ser todo *online*, sino también en los propios espacios universitarios al estar cerradas las cafeterías y al no haber actividades en las que interactuar con otras personas. En este sentido, varios estudiantes comentaron que la educación superior se volvió monótona y que sintieron que ya no se podía hacer nada.

### 3.2.3.2 ¿Qué recursos/proyectos son necesarios para la mejora?

Todos los estudiantes parecen coincidir en la necesidad de que **el profesorado tenga en cuenta la salud mental del estudiantado**: consideran que las universidades deben dar más formación sobre esta cuestión al profesorado, para que en el desarrollo de la docencia a lo largo del semestre se tenga en cuenta la situación emocional del estudiantado. Su experiencia les ha demostrado que muchos profesores no están concienciados y que, aunque sí entienden lo que es el malestar físico, muchos no tienen en cuenta el malestar psicológico (desconocen, por ejemplo, lo que son la depresión o la ansiedad). Consideran que gran parte del estudiantado sigue sufriendo las secuelas del confinamiento y de toda la pandemia, por lo que les resulta urgente que el profesorado sea consciente de las problemáticas de salud mental que pueden afectar a sus estudiantes. Algunos estudiantes sugirieron que estos aspectos deberían contemplarse en la actividad docente del profesorado.

Por ello, todos los estudiantes de las dos universidades coinciden en la necesidad de **mejorar los servicios de atención psicológica en la universidad**, visibilizándolos para que toda la comunidad universitaria los conozca y aumentando sus recursos para que puedan llegar a más personas. Consideran que en la actualidad estos servicios son fundamentales, pero que no dan abasto y no pueden cubrir todas las necesidades. Por ejemplo, quienes los conocen afirman que atienden necesidades y problemas exclusivamente académicos, por lo que muchas realidades quedan sin tratar. Los estudiantes creen que estos servicios deben seguir

siendo gratuitos, y que deben financiarse correctamente para que puedan llegar a todo aquel miembro de la comunidad universitaria que lo necesite.

Siguiendo con la idea de velar por la salud mental del estudiantado, todos coinciden en que se debe **velar por una mayor conciliación**, y asumir que los estudiantes tienen derecho a desconectar de la universidad en algún momento del día (no solo por ocio, sino también para atender a cuestiones laborales y/o familiares). Creen que se debe tener más flexibilidad con las personas que no pueden asistir a clase, ya sea por necesidades crónicas o en momentos puntuales; además, consideran que durante todo este proceso se han desarrollado y adquirido muchos recursos que lo permiten. Asimismo, todos consideran que deben recuperarse los espacios de socialización desde los centros universitarios y aumentar la propuesta actividades presenciales, recuperando así la vida universitaria que se ha perdido con la pandemia. Algunos estudiantes insistieron en la necesidad de potenciar la vida universitaria, desde las delegaciones de estudiantes, desde las comisiones de cultura, etc., a través de propuestas atractivas y lúdicas que fomenten la interconexión entre estudiantes en el seno de la universidad. Consideran que desde la propia institución deberían facilitarse los espacios y promover actividades extracurriculares para fomentar la vida universitaria.

Finalmente, todos coinciden en la necesidad de mantener las **condiciones de flexibilidad en relación con aspectos de salud** que se han tenido hasta ahora con el COVID-19: si alguien tiene fiebre, no debería sentirse forzado a asistir a clase, sea cual sea la causa. Creen que se ha tenido más consideraciones con el COVID-19 que con otras enfermedades y consideran que uno de los aprendizajes de la pandemia es que nadie debería ir a clase estando enfermo o encontrándose mal. Por ello, proponen la existencia de más flexibilidad académica (faltar a unas prácticas o a una prueba de evaluación continua suele conllevar el renunciar a una parte de la nota). Consideran que, de la misma forma que el estudiantado entiende los problemas de salud puntuales del profesorado, o que puedan ausentarse para asistir a un congreso, los docentes deberían hacer por entender las circunstancias del estudiantado. Asimismo, consideran que es imprescindible que se tenga en cuenta su opinión y que las decisiones sobre posibles cambios en el futuro se tomen sobre la base del debate y de la negociación con las personas a las que les afecta directamente, los estudiantes.

### 3.2.4 Satisfacción de los participantes en los focus groups

Los datos de la encuesta de satisfacción reflejan, con un nivel de participación en la misma de casi un 90 % (35 de 39), una valoración muy positiva de parte del estudiantado que otorga un 9,5/10 a esta actividad. Los estudiantes que participan en la encuesta son un total de 35: 7 en el Campus de Huesca, 10 en la Facultad de Ciencias de la Salud, 9 en la Facultad de Educación y 9 en el Campus de la Universidad de San Jorge.

Además (ver anexo 9) se obtiene información positiva sobre la oportunidad e interés del tema, la capacidad comunicativa y claridad de los organizadores, la organización general y la intensidad e interés del debate. Por último, valoramos en la última pregunta cómo los estudiantes han podido conocer la existencia de los seminarios que la Agencia estaba



organizando en las distintas facultades y centros universitarios. La mayoría de los 35 encuestados ha conocido de la actividad a través del correo electrónico de la ACPUA (15 estudiantes). De los 20 restantes, 12 han elegido la opción de "otros" y 8 se han enterado "a través de amigos, compañeros...". Es importante remarcar que ninguno de los encuestados ha conocido de la propuesta a través de redes sociales o de la página web de la Agencia.

En el gráfico 11, sobre una valoración entre 0 y 5, se detecta un nivel de satisfacción global media de 4,75/5, destacando las percepciones positivas del estudiantado de la Facultad de Educación de la Universidad de Zaragoza con una puntuación final de 5/5, así como en el nivel más bajo la puntuación de 4,4/5 como resultado medio final del estudiantado del Campus de Huesca de la Universidad de Zaragoza. Con la misma puntuación y en un nivel intermedio y también muy satisfactorio, se sitúa el estudiantado tanto de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Zaragoza como de la Universidad San Jorge.

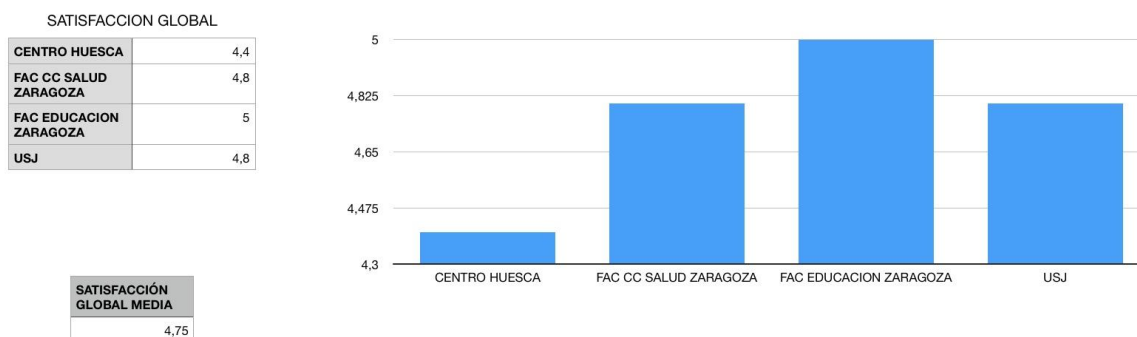


Gráfico 11. Resultados globales de la encuesta de satisfacción

## 4 Conclusiones

De las respuestas obtenidas tanto en las encuestas como en el desarrollo de los *focus groups* se deduce algo que es muy importante tener en cuenta: cada estudiante ha vivido una pandemia diferente y cada situación ha sido única. Esto significa que la situación académica de cada persona ha estado marcada por muchos factores, no solo individuales, sino también referentes al profesorado, agente dentro de la comunidad universitaria que ha tenido un rol determinante durante todo este proceso: las actuaciones de los docentes hicieron que la adaptación a la modalidad *online* y a la semipresencialidad fuera más o menos aceptable para el estudiantado. Así como hubo profesores que no supieron adaptarse e hicieron que la experiencia fuera negativa, los profesores que se implicaron hicieron que la experiencia fuera más satisfactoria, tal y como el estudiantado lo verbaliza en las sesiones.

Los resultados de la encuesta sugieren que hay diferentes perfiles de opiniones, pero que las vivencias académicas han estado marcadas en gran medida por la flexibilidad en la evaluación y la adaptación del profesorado. Asimismo, los resultados de los *focus groups* van en la misma línea: no todas las asignaturas del mismo grado, del mismo centro, de la misma universidad se adaptaron de la misma forma. Tal y como hemos comentado, es necesario entender que

las vivencias han sido muy heterogéneas y que, con todo, estudiantes de contextos muy diferentes coinciden en cuáles han sido las más comunes.

Además, como ya hemos descrito durante este informe, con carácter general, existe una gran diversidad de opiniones sobre algunos temas concretos. Por ejemplo, hay estudiantes que preferían la modalidad 100 % *online* por la comodidad y/o por las posibilidades de conciliación, pero también hay estudiantes que la odiaban por la incapacidad de concentrarse y por la falta de socialización con otras personas. Hay quienes preferían la semipresencialidad por tener un acceso más fácil a la formación y mantener la conciliación sin perder la atención, y quienes en cambio la odiaban por no poder concentrarse frente a la pantalla o por falta de medios. Hay quienes valoran muy positivamente la vuelta a la presencialidad 100 % por la socialización y el mejor aprovechamiento de la situación de aprendizaje, y quienes la detestan por haber perdido las posibilidades de conciliación. También por ello son diversas las opiniones respecto a la posibilidad de seguir ofertando clases *online* de forma puntual e incluso de grabar algunas clases: una vez se han conocido nuevos formatos parece imposible renunciar a ellos del todo. En general, la idea que se deduce es que el Sistema Universitario Aragonés no volverá a ser el mismo que antes de la pandemia: todo este proceso ha implicado un aprendizaje, y no se puede rechazarlo para volver a *lo de antes* sin más. Parece que el Sistema Universitario Aragonés está atravesando un periodo de cambio en el que hay aprendizajes de la pandemia que deberían mantenerse y situaciones que no deberían repetirse (tal y como se refleja en las respuestas a la encuesta y en las respuestas a las preguntas de diagnóstico en los *focus groups*).

De forma más específica, en lo que respecta a las **adaptaciones docentes** que deberían mantenerse en el futuro, la mayoría hacen referencia a la disponibilidad de los materiales (incluido el uso del anillo digital docente como banco de recursos y como plataforma de comunicación) y a la posibilidad de seguir las clases en situaciones excepcionales, porque la pandemia ha puesto de manifiesto la dimensión social de la universidad y el hecho de que no todos los estudiantes pueden permitirse dedicar el 100 % de su vida a sus estudios. La flexibilidad en el sistema de evaluación y la cercanía con el estudiantado, características ambas del Aprendizaje Centrado en el Estudiante<sup>1</sup>, deberían mantenerse todo lo posible. De las respuestas se deduce también el importante rol de las TICs en el futuro más cercano: consideran que el profesorado debe continuar formándose, y que los recursos digitales generados en el curso 2019-2020 deberían seguir utilizándose.

Respecto a la **comunicación entre estudiantado y profesorado**, conviene destacar que en la encuesta se destaca en *lo mejor* el factor humano del profesorado, mientras que en *lo peor* las dificultades de comunicación con el profesorado tienen un peso considerable; ideas similares pueden extraerse de las entrevistas en las sesiones *focus groups*. Esto significa que la buena comunicación estudiante-docente, que ya es muy importante en un contexto normal, tiene un papel imprescindible en contextos semipresenciales o remotos. Contrastan

---

<sup>1</sup> Cumplimiento del estándar europeo ESG1.6 para el aseguramiento de la calidad en la educación superior.





las experiencias de quienes tuvieron docentes que afrontaron la situación con flexibilidad con las de quienes tuvieron profesorado que, por la razón que sea, no supieron o no quisieron adaptarse a la situación (una parte de las respuestas menciona la falta de formación del profesorado, no como una crítica, sino como una muestra de empatía). La cuestión de la empatía aparece de forma bidireccional: no solo del estudiantado hacia el profesorado (en general, comprenden su situación), sino también del profesorado hacia el estudiantado (se valora de forma positiva su implicación y flexibilidad, y de forma negativa la falta de consideración ante las situaciones adversas personales). Esto sugiere, una vez más, la necesidad de implementar el Aprendizaje Centrado en el Estudiante para poder evaluar correctamente la adquisición de competencias por parte del estudiantado en una situación en la que tener en consideración el contexto externo al aula se torna imprescindible. Los estudiantes consideran que todas las comunicaciones referentes a la actividad docente deberían ponerse por escrito (preferiblemente a través del anillo digital docente) y que debería mantenerse la dualidad tutorías presenciales-*online*.

En lo que respecta a la **afectación emocional**, en el análisis de las encuestas se detecta que los estudiantes se recuperan rápidamente del nivel de afectación emocional, pasando de casi un 30 % a un 10 %. Asimismo, la mejoría verbalizada por el estudiantado pasa de un 14 % a un 47 %. Por lo tanto, aun sin olvidarnos del 10 % que se considera más afectado, es muy relevante destacar que el 90 % de los mismos se sitúa ya en valores superiores al 5. Cabe mencionar, no obstante, las alusiones a la fatiga pandémica, que deben ser tenidas en cuenta. En los *focus groups*, los estudiantes hablaron abiertamente de muchas vivencias que, según comentaron, en la universidad no suelen escucharse: consideran que tener en cuenta la salud mental además de la física es imprescindible, y que las consideraciones que se han tenido con el COVID-19 deberían extenderse a otras enfermedades. Entre las vivencias más comunes destacan la desconexión social, el aumento del estrés y la ansiedad, la disminución del nivel de concentración y la reducción del rendimiento académico, todo ello sumado a la pérdida del sentimiento de pertenencia a la universidad y a la desaparición de la vida universitaria. Uno de los mayores miedos del estudiantado es que en su futuro laboral toda esta situación les afecte: tienen miedo a la pérdida de la calidad de sus estudios. Conviene, en el futuro, realizar un seguimiento sobre todas estas cuestiones. La propuesta más importante, en este sentido, es la de ampliar los recursos de los servicios de atención psicológica de las universidades, difundiendo además su existencia y ofreciendo formación en salud mental al profesorado para que el cuerpo docente pueda entender mejor todas estas cuestiones y sepan cómo tratar con sus estudiantes si están atravesando situaciones delicadas.

Como mejora en relación con este informe, sería necesario realizar un análisis desglosado de las respuestas por curso académico y, quizá, por rama de conocimiento. En lo que respecta a la encuesta, en cuanto al estudiantado de grado, la mayor parte de la muestra procede de 2º y 4º curso, que resultan muy interesantes para este análisis por varias razones. Por un lado, el estudiantado de 2º vivió la fase I en 2º de bachillerato (de ahí la incertidumbre sobre la EVAU), la fase II en 1º de grado universitario (se adaptaron a la universidad semipresencial, como nunca antes la habíamos conocido) y está viviendo la fase III (y vivirá la fase IV) este

curso (con la vuelta a la presencialidad total una vez se han conocido las ventajas y desventajas del sistema semipresencial); este grupo resulta de interés particular porque nunca ha conocido el sistema universitario pre-pandémico. Por otro lado, el estudiantado de 4º vivió la fase I en 2º de carrera, la fase II en 3º de carrera y la fase III en el curso actual, por lo que ya habían tenido un tiempo de adaptación a la universidad pre-pandémica, pero sin duda su experiencia universitaria está claramente marcada por la situación sanitaria. En el caso de los *focus groups*, el estudiantado era mayoritariamente de 3º de grado (en un 66%): personas que accedieron a la universidad antes de la explosión de la pandemia, que vivieron la fase I en el primer curso de su carrera universitaria, la fase II en 2º y la fase III en 3º, durante el curso 2021-2022. De cara al futuro, sería interesante, por ejemplo, abordar cuestiones como si se habían planteado participar en programas de movilidad antes de la declaración de pandemia y cómo ha marcado sus planes de futuro en lo que al estudio se refiere.

Conviene mencionar también que la satisfacción general del estudiantado respecto a la recogida de datos de este informe es muy positiva, tanto por el tema tratado como por la forma en la que se han organizado los diferentes encuentros. Tanto los resultados cuantitativos como los distintos comentarios escritos que se han obtenido de parte de los encuestados refuerzan la necesidad de seguir llevando a cabo acciones de este cariz, en las que los participantes puedan dar su opinión con libertad y debatir cuestiones que les atañen directamente, compartiendo con otros estudiantes que se encuentran en situación semejante. De este modo, se enfrentan posturas para el debate y se buscan puntos comunes en el diálogo. Además, a la ACPUA le aporta un interesante *feedback* para poder seguir ofreciendo espacios seguros en la que la opinión de los estudiantes se valore y escuche, así como para mejorar cualquier desviación tanto organizativa como comunicativa que se haya podido generar.

En definitiva, a finales del curso 2021-2022 nos encontramos en un momento en que la pandemia parece que por fin ha entrado en una fase final, pero han sido muchos los altibajos durante los últimos dos años: sin ir más lejos, en enero 2022 la inesperada evolución negativa de la pandemia con el consiguiente aumento vertiginoso de los casos, hizo que el Sistema Universitario Aragonés tuviese que volcarse de nuevo en ofrecer toda la flexibilidad posible para afrontar el periodo de evaluación de la primera evaluación. Conviene, por tanto, realizar el seguimiento de estas opiniones, recabar la opinión de otros grupos de interés y aconsejar implementar aquellas medidas que parezcan factibles. Las propuestas para el futuro (ver anexo 12) deben estudiarse con calma y plantearse en evaluaciones de seguimiento futuras, de cara a la mejora continua de la calidad de la educación superior en Aragón.

Con este último objetivo y a modo de conclusiones, tal y como se ha descrito en el apartado de metodología, realizamos una última sesión evaluativa en la que se invitó de nuevo al conjunto de participantes y que finalizó con la ratificación del decálogo de recomendaciones (anexo 12), contando con la presencia de la Directora General de Universidades del Gobierno de Aragón.





Y, para terminar, desde la Agencia queremos agradecer la participación desinteresada de los más de 40 participantes jóvenes, así como de los coorganizadores (ver anexo 11) de cada una de las sesiones realizadas en las dos universidades aragonesas. Esperamos que estos resultados puedan ser de utilidad para toda la comunidad universitaria, siempre con la vista puesta en la mejora de la calidad de la educación superior y desde una metodología centrada en el aprendizaje del estudiantado.

## 5 Referencias

- ACPUA. (2022). Seminario Foro Estratégico Impacto Covid. Recuperado de: Seminario ACPUA de calidad universitaria | ACPUA (aragon.es)
- ANVUR. (2020). Adaptación de la evaluación de las titulaciones en época Covid. Agencia italiana. Recuperado de: TECO in-forma (anvur.it)
- ESU. (2021). QA fit for the post-covid era en webinar ENQA. European Students' Union. Recuperado de: ENQA-webinar-Jakub-Grodecki\_ESU.pdf
- EUA. (2021). Aseguramiento interno de la calidad en tiempos de Covid. European University Association. Recuperado de: internal qa.pdf (eua.eu)
- Fundación para el conocimiento Madri+d (2021). Informe de buenas prácticas docentes en periodo Covid-19. Recuperado de: <https://www.madrimasd.org/calidad-universitaria/publicaciones/informe-buenas-practicas-docentes-en-periodo-covid-19>
- Heraldo de Aragón. (2021). Cuatro de cada diez jóvenes aragoneses están preocupados por las secuelas mentales de la pandemia. Recuperado de: La salud mental, el aspecto que más ha afectado a los jóvenes aragoneses durante la pandemia (heraldo.es)
- Heraldo de Aragón. (2022). El 65% de los docentes de Aragón considera que la calidad educativa ha empeorado por la covid. Recuperado de : El 65% de los docentes de Aragón considera que la calidad educativa a empeorado por la covid (heraldo.es)
- INQAAHE. (2022). Webinar Reimagining Quality Assurance in the 'New Normal'. Recuperado de: INQAAHE Talks on March 17, 2022 | INQAAHE
- Peñarrubia-Lozano, C.; Segura-Berges, M.; Lizalde-Gil, M.; Bustamante, J.C. (2021). A Qualitative Analysis of Implementing E-Learning during the COVID-19 Lockdown. Sustainability 13, 3317.
- Universidad de Murcia (2021). Informe-reflexion y recomendación sobre la atención a personas con problemas de salud mental en la comunidad universitaria. Defensor del Universitario. Recuperado de: c6cbb70c-4893-5d3c-e557-0ba42abd1c70 (um.es)

## 6 ANEXOS

### ANEXO 1.- La encuesta

**FOCUS GROUP ESTUDIANTES. PROPUESTA**  
**Foro Estratégico Poscovid19**  
**2021-2022**

**ENCUESTA ENVIADA A 90 ESTUDIANTES, HABILITADA EN LA WEB DE ACPUA Y COMPARTIDA EN REDES SOCIALES**

#### **Objetivo**

Recoger feedback directa del estudiantado sobre su experiencia en la pandemia y su posterior evolución en relación a la docencia.

#### **Campos de la encuesta**

ACPUA necesita brevemente tu opinión:

##### I.- LA PANDEMIA:

1.- *Tu experiencia como receptor de docencia en un periodo excepcional:*

1a.- Qué ha sido lo mejor

1b.- Qué ha sido lo peor

1c.- Del 0 al 10, tu nivel de afectación emocional

##### II.- POSCOVID:

2.- *Tu opinión sobre el impacto en el futuro:*

2a.- ¿Cuáles de las adaptaciones docentes que has tenido deberían mantenerse con la “vuelta a la normalidad”?

2c.- Del 0 al 10, tu nivel de bienestar emocional actual

##### III.- ALGUNOS DATOS:

Eres estudiante de:

- Grado
- Máster
- Doctorado

Si eres estudiante de Grado, ¿en qué curso estás? (1 a 6)

Rama de conocimiento de tus estudios:

- Arte y Humanidades
- Ciencias Sociales y Jurídicas
- Ingeniería y Arquitectura
- Ciencias
- Ciencias de la Salud

Muchas gracias por tu colaboración. Tus opiniones son muy valiosas para ACPUA. Te mantendremos informado.

Botón de ENVIAR (antes del 15 de diciembre de 2021).



## ANEXO 2.- Respuestas de la encuesta ¿Qué ha sido lo mejor?

Pasar tiempo en familia <sup>2</sup>
Que los estudiantes con discapacidad que a veces no podemos ir a la universidad hemos podido realizar todo tipo de actividades online que antes no se tenía en cuenta
La posibilidad de descansar del ajetreo de nuestras vidas y pasar tiempo con la familia
La facilidad de acceder a las clases
Aprender a realizar trabajo en remoto (en lo que a coordinación se refiere)
Tener más tiempo para dedicarse a uno mismo y a su familia
Los profesores que han trabajado incansablemente para poder transmitirnos los conocimientos necesarios para superar las asignaturas de forma adecuada.
El darse cuenta de que se pueden realizar de manera telematica cosas que antes eran impensables
La comodidad
No gastar tanto tiempo y recursos en transporte público y privado
Al estar en confinamiento domiciliario, determinad@s docentes se han involucrado más con el estudiantado a la hora de realizar tutorías online e intentar mostrar un trato más cercano
Lo mejor ha sido poder descubrir nuevos métodos de enseñanza en línea.
La rapidez con la que la Universidad se pudo adaptar a un cambio tan brusco.
La forma de pasar tiempo en familia y buscar diversión dentro de casa también
El poder dar clase virtual desde casa. Evitando así 2 horas de transporte público. Poder invertir esas horas en ocio que no podía antes, como hacer ejercicio por ejemplo.
El no tener que desplazarme hasta la universidad todos los días.
La implicación de los profesores por intentar hacer las clases lo más ameno posible, dentro de las posibilidades.
La accesibilidad al aprendizaje (la plataforma Zoom,) y el contenido, que ha sido impartido de forma muy dinámica
No haber perdido clase por la docencia highflex
El tiempo que tenía al hacer las actividades era mayor
Facilidad de dar las clases
Grupos más reducidos
Pasar más tiempo con mi familia
Material didáctico perpetuo gracias a las grabaciones.
Supresión del algún examen
Las clases semipresenciales
Las clases online.
exámenes online
Presencialidad
Las clases online
Profesionalidad
Tener disponibilidad de rever las clases grabadas y poder acudir online
La rapida adaptacion y el facil seguimiento de los estudios en poco tiempo
La adaptación de algunos docentes a la hora de impartir sus materias.
La adaptación de los profesores ante la situación
Mayor independencia
Las facilidades que se pusieron a la hora de impartir las clases.
Conocer hasta dónde puedo llegar y el esfuerzo.

<sup>2</sup> Las respuestas que se recogen en los anexos son fidedignas; recogen literalmente la copia de lo que el estudiantado escribió.

No podría decir nada
la adaptación de la universidad a la docencia online
Las clases online
Valorar las cosas verdaderamente importantes
Nada
Nada
Nada
Poder descansar con mi pareja en casa.
No perder por completo el ritmo de las clases
El tiempo en familia
Que nos han dado muchos medios para poder realizar las clases y los trabajos
Que había más comunicación entre las personas y además parecía haber más humanidad
La disponibilidad de tiempo de los profesores y recursos que han proporcionado.
no sabría decir
Seguimiento online de la docencia.
Nos ha enseñado a apreciar mejor las cosas que tenemos
Posibilidad de haber dado las clases prácticas adaptándolas según las medidas covid.
Ahorrarme el tiempo de desplazamiento a la escuela
Estar en mi casa calentita.
Aprender a crearme rutinas y organizar el tiempo
Entrega del profesorado
Estar en casa
Las clases online te permitían no perder tiempo en fecha de trabajos y exámenes ya no debíamos ir a la universidad todos los días de la semana
No perder tiempo en desplazamientos.
La continuación de las clases de forma telemática
La presencialidad
Poder seguir las clases en casa y no perder materia.
Más tiempo libre.
Tenía que madrugar menos para llegar a las clases
poder hacer los exámenes online
Clases online y facilitación de la materia.
Poder recibir las clases desde casa y no tener que madrugar tanto.
Que se podía aprovechar más el día.
Que no me contagie
Nada
la adaptación de la semipresencialidad
Me hizo mantener el contacto con amigos que solo puedo hablar con ellos de forma virtual. Me dio tiempo a hacer cosas que de normal no tengo tanto tiempo.
Poder tener tiempo para mí misma y para hacer cosas que normalmente no hacía, más tranquilidad para aprender.
Clases Online y exámenes. Se nota muchísimo el cambio en el estrés y la presión.
Hemos aprendido que la vida puede cambiar en cualquier momento.
Dentro de lo que cabe, al estar divididos en clase te ha hecho establecer vínculos más fuertes con tus compañeros y maximizar la confianza intragrupal ya que todos estábamos en la misma situación.
Dentro de lo malo, las clases se han podido seguir más o menos bien con las cámaras, pero no tiene nada que ver



### ANEXO 3.- Respuestas de la encuesta ¿Qué ha sido lo peor?

No podíamos salir de casa
Creo que en el país que vivimos somos afortunados de tener medios para tener docencia virtual, respecto a lo que se refiere a poder dar clases online. Lo peor ya sería independiente de ser receptor de docencia y por supuesto sería las muertes y soledad de familiares y enfermos.
El encierro y el miedo al contagio
La atención a las clases
La pérdida de docencia al principio de la pandemia.
No poder despejarte de vez en cuando de tu familia
Los continuos fallos del campus virtual que no estaba diseñado para tener tanta carga y estar sola en casa
Ha costado un poco organizar todas las asignaturas de manera que se impartan de manera similar a como eran antes
Poder socializar con la gente y tener contacto físico
Que los docentes abandonaran a su suerte a gente de primeros cursos de carrera
La docencia online. La plataforma se caía, estaba en mantenimiento muchas veces y el profesorado no sabía utilizarla
Lo peor fue, sin duda, la incertidumbre y la sensación de que nada estaba bajo control. Ese año me presentaba a la EBAU y fue caótico dar las clases online, sobre todo al principio
El periodo de semipresencialidad. Cuando debíamos ir una semana presencial y otra online.
La manera de trabajar y los malos métodos que hemos adquirido los estudiantes
Pues que todas las clases fuesen virtuales. Dependiendo de la materia algunas resultaban ser muy pesadas y no podían ser explicadas correctamente.
Las clases online, debido a que a mí personalmente se me hace mucho más difícil concentrarme en la clase de forma online que presencial. Además de esto, los exámenes, debido a que el hecho de que estuviéramos en casa y sospecharan que podríamos estar copiando, hizo que nos pusieran exámenes con menos tiempo del necesario para realizar el examen correctamente y sin posibilidad de volver atrás para cambiar respuestas o repasar, lo que le añadía estrés a la situación por que te la jugabas todo en el poco tiempo que tenías para cada pregunta.
La pérdida de contacto humano entre pares
Poca flexibilidad que tenían los profesores de entender la situación y dar más tiempo para trabajos en grupo o el estrés que conllevaban los exámenes online dependientes de la wifi o la saturación del bb.
No poder relacionarse
Que muchísimos profesores no tenían ni idea de como funcionaba todo... Los alumnos éramos los que enseñábamos a los profesores cómo funcionaba todo
Menor asistencia a clase (sobre todo el curso pasado)
Las clases online
Dificultad para mantener el contacto entre alumnos y profesores.
Millones de trabajos
Volver a las clases presenciales
No poder ir a clase presencialmente.
la complicidad de prestar atención en clase
Límites de aforos
El horario después de volver full presencial
Muchos profesores no estaban a gusto dando clase por internet
Que bajó sustancialmente la atención que se prestaba. La carga académica seguía siendo igual de exigente (cosa que es comprensible pero hace que la situación sea más dura), lo mucho que afectó psicológicamente la cuarentena así como los efectos del virus...

Falta de contacto directo, porque a veces los mensajes no se puede expresar tan bien como en oral
Haber tenido que dar clase de manera telemática ha sido lo más difícil a lo largo de la pandemia.
No tener clases online
La falta de contacto
La dificultad para concentrarse ante la pantalla del ordenador.
Reducción de las relaciones sociales, ya sea por confinamiento o reducciones de horario.
las clases online
Las clases online eran mucho más difíciles de seguir
El contacto con ciertos profesores
Ver tanto sufrimiento e incertidumbre, mucho tiempo perdido
La poca cercanía con los docentes y las pocas actividades realizadas
Clases online y la mínima relación entre compañeros
Las clases online, y la falta de actividades
La calidad de la educación no era igual, el tema emocional estaba mas complicado y eso hacia que los niveles de concentración fueran más bajos. La preocupación por familiares y en mi caso la asistencia medica al tener una enfermedad crónica.
Siento que todo el tiempo invertido no ha servido para casi nada
Las pérdidas
Las clases online ya que no te enteras de todo lo que te gustaria
No poder salir, además de los controles y abusos por parte del poder
El estilo de aprendizaje que han propuesto (clases poco dinámicas, solo participación de los profesores...) y el mal manejo de las TIC por parte de los profesores.
La sensación de menos afecto humano al no poder ver las caras ni las expresiones de la gente por la mascarilla.
Actividades que debería hacerse presenciales no se han podido realizar. Mantener el hilo de las clase. El impedimento de socializar
La cantidad de gente que ha fallecido en este tiempo
Mala adaptación de algunos docentes a las clases en formato online.
Los problemas tecnicos y la gran cantidad de incognitas que te surgen al enfrentarte a un examen online ej: ¿Que pasaria si a mitad de un examen se me va la luz y no puedo volver?
El frío que se pasaba en el campus
No poder salir de casa y el uso de la mascarilla
Las modalidad online
Estar demasiado en casa
No podernos relacionar con los compañeros de clase
La modalidad online en general.
La conexión a través de la vía telemática
Menos contacto con los profesores
La incertidumbre de no saber cuándo volveríamos a las aulas y la dificultad que supone seguir una clase online.
Es más difícil atender
el poco contacto social y con la universidad
el cansancio mental que está llegando a dar tanta restricción y que se hable tanto de ello
Falta de contacto entre estudiantes, dudas con las restricciones cambiantes y cómo nos afectaban a la hora de asistir a bibliotecas, cafetería universitaria, etc. Problemas a la hora de entregar los exámenes en formato online.
La falta de contacto y dificultades para estudiar.
El tener un mismo entorno para estudiar, estar en clase, pasar el tiempo y descansar.
Limitaron todas mis actividades cotidianas complicándome su realización
El estar confinado tantos meses



la vuelta tan brusca a la normalidad en cuanto a las clases y exámenes
El ambiente poco animado y la constante sensación de que todo va mal
No poder salir de casa, lo mal que se han gestionado todo académicamente, lo mucho que ha costado adaptarse, los cambios tan bruscos que tuvieron lugar.
La prohibición de socialización; prohibir salir en los descansos. Siendo que posteriormente volvíamos a nuestro domicilio en un autobús repleto de personas de otras carreras.
No hemos podido realizar nuestra vida con normalidad. Hemos perdido mucho tiempo con nuestros seres queridos.
Las clases online al final te privan mucho de participar y abrirte, pierdes el hilo de la clase, no te enteras tanto, no ves bien la pizarra... Además, experimentar el primer año de tu entrada a la universidad habiendo COVID, sin poder conocer bien todo el campus, sin poder relacionarte tanto y conocer a gente nueva.. ha sido bastante decepcionante.
Ir tan poco a clase, me ha costado más coger confianza con la gente y todavía no conozco muy bien cómo funciona la universidad. Además, a veces los profesores se olvidaban de que estábamos en casa conectados y había actividades planteadas que no podíamos seguir, como debates o cosas así (porque no se oía a la gente, principalmente). Por supuesto, se necesita muchísima fuerza de voluntad para atender desde casa, lo que aun lo hace más difícil



## ANEXO 4.- Respuestas de la encuesta ¿Cuáles de las adaptaciones docentes que has tenido deberían mantenerse con la “vuelta a la normalidad”?

Mascarilla
Todas, era una reivindicación de los estudiantes que tenemos discapacidad y siempre te decían que eso era imposible y que para eso estaba la UNED. Evidentemente es una oportunidad y que igualmente otorga a alumnos de otros países compartir con naturalidad.
La optatividad en la selectividad y pasar bachillerato con una suspendida
La dificultad de la adaptación
El incentivo en el uso de las TIC, en la medida de lo posible, en la realización de la docencia (vídeos explicativos, uso de herramientas ofimáticas...)
Grabarse las clase para cuando estudias poder volver a visualizarlas
Todos los contenidos que se generaron para consultarlos online
Algunas clases de teoría me parece mas conveniente realizarlas de manera telematica
Contenido virtual
La docencia online debería convivir con la presencial
El que el profesorado mantenga la cercanía con el estudiantado
El mayor uso de las tecnologías como base de las clases y, en algunos casos, la semipresencialidad
La posibilidad de poder realizar clases online en el caso de no poder asistir por enfermedad. En mi opinión, debería también poder grabarse todas las clases, para que, como alumno, se tenga la posibilidad de poder revisar conceptos en caso de duda. Creo que también sería una manera de aprovechar el material que se requirió en el momento en el que nos confinó.
Modo virtual
Depende de la materia. Por ejemplo, hoy en día, existen prácticas que hay que hacerlas en aulas de informática y que durante el confinamiento realizábamos desde casa. Yo mantendría las adaptaciones docentes en las que el uso del ordenador se puede hacer desde casa.
Las tutorías con los profesores y clases de repaso voluntarias para el examen de forma online, ya que es algo que a las personas que vivimos lejos de la universidad nos perjudica, porque acabamos perdiendo más tiempo en desplazamiento que el que estamos en la reunión en sí. Las clases con menos alumnos, ya que se genera un clima más acogedor y más cómodo. Esto hace, entre otras cosas, que las personas que les resulta difícil presentar trabajos ante la clase se sientan más cómodas, o que haya una mayor participación en clase, porque la gente está más cómoda.
La posibilidad de tener espacios online como los foros para el alumnado
Exámenes online. Ahora estamos todos enfermado de gripe, costipados...
Dar clase presencial
Que sepan volver a explicar en pizarra y que sepan leer la cara de los alumnos para ver si se entiende lo que se está dando o no
Menores aforos en clase, incluso es mejor porque si tienes dudas te atienden mejor
Conservar la posibilidad de tener clase online por si estás enfermo/no puedes asistir por algún motivo
Soporte técnico perpetuo con grabaciones, material didáctico interactivo y/o indicaciones.
Grabar las clases
SemiPresencialidad
La gran cantidad de contenido adicional subido a la nube que se ofrecia durante el confinamiento.
grabación de clases
Ninguna



Grabar las clases. No sólo ayudarían al estudiante, sino también al profesor a la hora de analizar en que mejorar.
Modelo híbrido online-presencial en el caso de no poder asistir por causa mayor
Grabar las clases online para poder repasarlas en cualquier momento.
Las grabaciones de algunas clases
Introducir más trabajos individuales o facilitar los trabajos grupales, por las dificultades que conllevaba reunirse aún de manera telemática.
Clases online en casos excepcionales
Incorporación de las nuevas tecnologías en la clase.
El 100% de presencialidad
Mayor contacto por correo y reuniones largas de forma online.
para mí, ninguna
que las clases se puedan seguir igualmente de forma online
Las clases online/grabadas
Ninguna
Clases vía teams
Gel
Poder hacer clases por Teams a los alumnos que han faltado, para no perder la lección
Algunas reuniones que se pueden mantener por TEAMS, el resto nada.
Ninguna
La facilidad que nos han ofrecido los profesores
A mí la verdad es que opino que ninguna debería mantenerse
Deberíamos volver a la normalidad de antes, no obstante, sí que dejaría la posibilidad de elección en EVAU para los futuros alumnos.
La accesibilidad a diversos recursos online y los exámenes en ordenador.
Que todo el contenido de las materias este online de forma que no es necesario tomar apuntes en clase y podemos atender mejor.
sistema de docencia online
La adaptación de los sistemas de evaluación es una de ellas, dando mucho más peso al trabajo continuo, y no tanto a la realización de un examen. Además, el poder tomar las clases en formato semipresencial es una buena forma de facilitar la conciliación y la compaginación de los estudios con el trabajo y las prácticas, por ejemplo.
Formato híbrido (parte de las clases teóricas, charlas, seminarios o reuniones informativas en formato online y resto de clases teóricas y prácticas en presencial)
Grabar las clases, considero que aunque pueda fomentar el no atender en clase, poder revisar de nuevo la lección del día es bastante beneficioso de cara a poder resolver dudas en casa y a consolidar la información
Todas
la desinfección de las aulas
No sabe
Clases siempre presenciales
Actualmente no mantendría nada
La limpieza.
Las tutorías de una forma más expresa

Virtualidad
Ninguna, me gusta la metodología de clases presenciales en el aula, con los compañeros y los profesores.
Presencialidad optativa
la facilidad y utilidad de lo online.
No sabría decir.
Que haya reuniones con profesores vía online.
El uso de ordenadores para la realización de pruebas y trabajos de este modo se reduciría el desperdicio de papel.
Las clases online, cuando te encuentras mal te permite no perderte la clase
Dar clases online en caso de faltar por si alguien se encuentra mal.
las clases online y exámenes online
Las conductas de higiene.
El uso de la tecnología en las asignaturas de forma normal, la posibilidad de la semipresencialidad y de clases online si es necesario.
Clases Online, presencialidad partida.
Las clases online para las personas que se encuentren en situación de COVID-19, no es justo que pierdas 10 días de clase por tener COVID aunque te encuentres bien.
Creo que ninguna.
Poder conectarte a clase online si por ejemplo ese día tienes que ir al médico o estás malo, así no pierdes todas las clases



## ANEXO 5.- Temas tratados por pregunta y por grupo

1. Mantenimiento de las adaptaciones docentes
  - 1.a. ¿Cómo se ha adaptado la docencia? (lo más común)
  - 1.b. ¿Qué recursos deberían mantenerse?

			1	2	3	4
<b>Bloque 1</b>	<b>Pregunta 1a</b>	Oferta de clases online	Sí	Sí	Sí	Sí
		Sobrecarga de trabajo	Sí	Sí	?	Sí
		Falta de formación del profesorado en TICs	Sí	Sí	No	?
		Cambios en el sistema de evaluación	Sí	Sí	No	?
		Necesidad de la universidad de reinventarse	Sí	?	No	?
		Cambios de horarios	Sí	Sí	No	No
		Problemas de conciliación	Sí	Sí	?	Sí
		Saturación de la representación estudiantil	Sí	Sí	?	?
		Semipresencialidad	Sí	Sí	Sí	Sí
		Desigualdad en la adaptación	Sí	Sí	Sí	Sí
	<b>Pregunta 1b</b>	Uso del ADD como plataforma de comunicación y como banco de recursos online	Sí	Sí	Sí	Sí
		Posibilidad de grabar las clases	Sí	Sí	Sí	?
		Apertura de espacios de estudio como bibliotecas	Sí	No	No	No
		Mayor tendencia a la evaluación continua en vez de global	Sí	Sí	?	?
		Formación para el profesorado en TICs	Sí	Sí	Sí	Sí
		Posibilidad de clases online	Sí	Sí	Sí	Sí
		Mantener la empatía a otras enfermedades	Sí	Sí	Sí	Sí
		Dualidad de las tutorías online/presenciales	Sí	Sí	Sí	?
		Uso de metodologías activas	?	Sí	?	?
		Mantener todos los recursos digitales que se generaron en el curso 2019-2020	Sí	Sí	Sí	Sí
Mantener los seminarios online	?	Sí	?	Sí		
Utilizar los medios tecnológicos adquiridos durante la pandemia	?	?	Sí	Sí		

2. Comunicación profesorado-estudiantado

2.a. ¿Cómo ha sido la comunicación con el profesorado? (lo más común)

2.b. ¿Qué modalidades de comunicación deberían mantenerse?

			1	2	3	4
<b>Bloque 2</b>	<b>Pregunta 2a</b>	Escasa y tarde (confinamiento)	Sí	Sí	No	Sí
		No necesariamente por vías oficiales	Sí	Sí	No	Sí
		Sin tener en cuenta la brecha digital	?	Sí	No	?
		A través de tutorías online	Sí	Sí	Sí	Sí
		Mala en las clases semipresenciales	Sí	Sí	Sí	Sí
		Diferente según docente	Sí	Sí	Sí	Sí
		Disminución de la participación en clase	Sí	Sí	Sí	Sí
		A través de medios informáticos	Sí	Sí	Sí	Sí
		Sin empatía mutua	Sí	Sí	?	Sí
	Sin tener en cuenta al estudiantado	Sí	Sí	No	?	
	<b>Pregunta 2b</b>	Comunicación de todos los cambios en el ADD	Sí	Sí	Sí	Sí
		Responsabilidad recayendo en el profesorado	?	Sí	?	?
		Dualidad tutorías online	Sí	Sí	Sí	?
		Formación para el profesorado en TICs	Sí	Sí	Sí	Sí
		Posibilidad de grabar las clases	Sí	Sí	Sí	?
		Curso en el ADD por cada materia	Sí	Sí	Sí	Sí
		Mantener los seminarios online	?	Sí	?	?
		Mantener los recursos informáticos obtenidos en el curso 2019-2020	Sí	Sí	Sí	Sí
Empatía bidireccional		Sí	Sí	?	Sí	



3. Afectación emocional

3.a. ¿Qué situaciones ha vivido el estudiantado? (las vivencias más comunes)

3.b. ¿Qué recursos/proyectos son necesarios para la mejora?

		1	2	3	4	
<b>Bloque 3</b>	<b>Pregunta 3a</b>	Desconexión social	Sí	?	Sí	?
		Falta de separación ocio-estudio	Sí	?	Sí	?
		Disminución de la concentración y pérdida de rendimiento	Sí	Sí	Sí	?
		Mayor dependencia de la tecnología	Sí	Sí	Sí	?
		Sobrecarga de trabajo	Sí	Sí	Sí	Sí
		Pérdida de la identidad universitaria	Sí	Sí	Sí	?
		Pérdida de los espacios de socialización	Sí	?	Sí	?
		Decepción con la vida estudiantil	Sí	Sí	Sí	?
		Estrés, ansiedad y desazón ante los cambios	Sí	Sí	Sí	Sí
		Sensación de pérdida de calidad	Sí	Sí	Sí	Sí
	Empatía desigual	Sí	Sí	No	Sí	
	Desmotivación por la asistencia a clase	Sí	Sí	Sí	Sí	
	Miedo	Sí	?	Sí	?	
	Empatía entre pares y buen compañerismo	Sí	Sí	Sí	Sí	
	Fatiga pandémica	?	Sí	?	Sí	
	Falta de capacidad de decisión	Sí	Sí	?	?	
	<b>Pregunta 3b</b>	Potenciar la vida universitaria	Sí	Sí	?	Sí
		Fomentar la socialización en el espacio-aula	Sí	Sí	Sí	Sí
		Mayor conciliación	Sí	Sí	Sí	Sí
		Tener en cuenta la salud mental	Sí	Sí	?	Sí
Mejorar la atención psicológica en la universidad		Sí	Sí	Sí	Sí	
Mantener las consideraciones de salud que se han tenido hasta ahora		Sí	Sí	Sí	Sí	
Empatía bidireccional		Sí	Sí	?	Sí	
Tener en cuenta la opinión del estudiantado		Sí	Sí	?	Sí	



## ANEXO 6.- UNIZAR Fac. Educación \_ Resultados, Participantes y Satisfacción

**CONCLUSIONES GRUPO 1: FOCUS GROUP (PLENARIO)**

Facultad de Educación, 2 de marzo de 2022. Informante: Laura Peiró

**ADAPTACIONES DOCENTES****1a. ¿Cómo se ha adaptado la docencia? (lo más común)**

- Oferta de clases online: Antes no existía esa posibilidad; se hizo como se pudo. Sostienen que las clases online, en general, fueron de menos calidad. Los estudiantes conectaron este tema con los puntos que se exponen después: (i) sobrecarga de trabajo (se intentó compensar la no presencialidad); (ii) evidencias de la falta de formación del profesorado en TICs (diferencias profesorado más joven/mayor); (iii) dificultades de comunicación (se acrecentaron las ya existentes); (iv) cambios en el sistema de evaluación (más centrados en evitar que se copiara que en evaluar vs demasiado laxos); (v) necesidad de la Universidad de reinventarse (oportunidad de ver que el sistema universitario no estaba preparado para algo así: “si salió bien, fue por las personas; no por el sistema”).
- Digitalización de la educación a velocidad vertiginosa: Esto puso en evidencia las carencias de formación en el uso de las TICs por parte del profesorado, que tuvo que reinventarse de la noche a la mañana. Hasta el profesorado que antes de la pandemia no usaba ni el ADD tuvo que adaptarse. Los estudiantes también comentan que notaron las diferencias entre el profesorado más joven, que en general tuvo menos dificultades para adaptarse, y el profesorado mayor; notaron, con empatía, su desesperación.
- Nuevas formas de comunicación estudiantado-profesorado: A raíz de la pandemia, todo el profesorado empezó a comunicar en Moodle la información que antes solo comunicaba de forma oral en clase. Los estudiantes comentan que esto fue positivo, pero que se está perdiendo. Consideran que la falta de comunicación entre estudiantes y profesores siempre ha sido un problema y que la pandemia lo acrecentó.
- Cambio de horarios: Durante el confinamiento. No ocurrió en todos los cursos, pero el profesorado también tenía nuevos problemas de conciliación. Se llegó a perder tiempo de docencia por problemas de coordinación en ese sentido.
- Sobrecarga de trabajo: Durante el confinamiento, para compensar el no poder asistir ir a clase, parte del profesorado quiso compensar esa no-presencialidad con más trabajos para garantizar que sus estudiantes estaban aprendiendo de verdad y no se les estaba “regalando” nada. Los estudiantes comentan que pasaron prácticamente todo el confinamiento haciendo tareas de estudio, y señalan la falta de empatía de parte del profesorado hacia las vivencias que se estaban atravesando.



- Cambios en los sistemas de evaluación sin pensar a largo plazo: Además de la sobrecarga de trabajo, los estudiantes comentan que dos años más tarde empieza a evidenciarse que hubo dos tendencias opuestas:
- Dificultar en exceso la evaluación, criminalizando a los estudiantes, y priorizando “evitar que copiaran” a la buena evaluación de la adquisición de competencias. Esto ha hecho que aumenten los suspensos. Los estudiantes señalan que los profesores tenían “la necesidad de demostrar que a nadie se le estaba regalando nada”.
- Facilitar en exceso la evaluación, bien por desinterés del profesorado por ajustarse a la nueva realidad, o por excesiva empatía. Esto no se ha mantenido en el tiempo, fue solo durante el confinamiento.

#### 1b. ¿Qué recursos deberían mantenerse?

- Comunicación en Moodle de todas las informaciones necesarias para el desarrollo adecuado de la actividad docente, para que los estudiantes que por la razón que sea no asistan a una clase no dependan de otros compañeros para enterarse. Por ejemplo, entrarían aquí avisos de fechas de entrega, posibles ausencias del docente, deberes, información sobre actividades que se van a realizar, etc. Normalmente parte de esta información solo se comunica de viva voz en clase y los estudiantes sienten que la responsabilidad de comunicarla al resto del grupo no debería ser suya sino del docente responsable. Los estudiantes lamentan que esto se esté perdiendo con la vuelta a la presencialidad 100%. Insisten en que debería mantenerse el subir la programación a Moodle, que continúen subiéndose los materiales docentes. Se menciona también la posibilidad de grabar las clases.
- Mantenimiento del uso de Moodle como plataforma de comunicación y como Banco de recursos online, aunque haciendo una selección didáctica de los materiales, para que la cantidad de información no sea excesiva. Mal llevado, puede ser una sobrecarga de información ingestible. La propuesta es mantenerlos de forma que no sean efímeros (prefieren poder consultar los materiales después de la clase y que la posibilidad de consultar la presentación que utiliza el docente no desaparezca al acabar la clase); eso sí: siempre sin sobrecargar al estudiantado.
- Apertura de espacios de estudio como bibliotecas, dado que durante el confinamiento muchos estudiantes no han tenido dónde realizar sus tareas de estudio por la situación que tenían en casa y para poder distinguir los espacios de ocio y los espacios de trabajo. Los estudiantes lamentan que se cerraran.
- Mantener la dualidad online-presencial, dado que ayuda a la conciliación, reduce los desplazamientos de los estudiantes y permite integrar en la universidad a los estudiantes que también trabajan, porque permite que la educación no sea el 100% de tu vida. Sin embargo, en esto no hay acuerdo. Lo que sí está claro es que los estudiantes desean que la universidad sea presencial, pero que se mantenga la

posibilidad online como un recurso complementario; es decir: más como posibilidad que por obligación. Comentan que hay estudiantes que preferirían quedarse en casa y otros que preferirían asistir presencialmente; puede ayudar al aprendizaje centrado en el estudiante al poner de manifiesto que cada persona tiene su forma de aprender: “que cada cual haga lo que prefiera”, dijeron. Consideran que la posibilidad online puede ayudar a la conciliación y a que personas mayores y con obligaciones familiares puedan acceder a la universidad (lo que se relaciona con el punto de dimensión social). Con todo, consideran que las clases virtuales no son la razón de ser de la universidad presencial. Parece difícil eliminar del todo las clases online del todo una vez ya se han conocido sus ventajas (y sus inconvenientes). Consideran también que ya han visto la parte mala de las clases online (deficiencias de sonido, visuales, etc.), pero eso puede ser un punto de partida para mejorar e el futuro.

- Mayor tendencia a la evaluación continua en vez de evaluación global, pero midiendo bien la carga de trabajo para evitar que vuelva a repetirse la sobrecarga del curso 2019-2020. Consideran que durante el confinamiento hubo un mayor seguimiento de las actividades y que fue positivo reducir los exámenes globales, aunque coinciden en que debería medirse mejor la carga de trabajo.
- Mantener la empatía que se ha tenido con el COVID-19 y extenderla a otras enfermedades. Consideran que el estudiantado tiene derecho a enfermar sin que eso sea un perjuicio para su rendimiento académico y que se debe tener derecho a no asistir a clase si se está enfermo, o incluso si hay un motivo que pueda no parecer de causa mayor, como es acompañar a un familiar al hospital, y que eso no puede ser motivo para perder la evaluación continua. Hasta el momento ha habido mucha empatía con una ausencia puntual, pero se está perdiendo.
- Dualidad de las tutorías online/presenciales. Aun así, consideran que deberían incentivarse incluso más las tutorías.

### Otros

- Consideraciones sobre la conciliación: Durante el confinamiento, se asumía que la única tarea del estudiantado era estudiar, dando por hecho que nadie trabajaba y estudiaba a la vez. Esta cuestión se relaciona con la siguiente.
- Dimensión social: Se ha dado por hecho muchas veces que todos los estudiantes matriculados en una asignatura se conocen, lo cual no es cierto. Es habitual que el profesorado universitario piense en el estudiante prototípico, joven, que empieza la universidad a los 18-19 años y que no tiene que trabajar mientras para costearse los estudios. Sin embargo, la dimensión social de la universidad es inmensa. Todo este proceso ha sido muy distinto para las personas mayores que también estudian en la universidad, para las personas extranjeras, también para las personas que participaban en movilidad internacional, y también para las personas con algún tipo de necesidad educativa específica. Los



estudiantes mencionaron también la rigidez de los planes de estudios y cómo la sociedad (y el profesorado) espera que termines la carrera en cuatro años en vez de asumir que se pueden hacer otras cosas mientras se estudia. También durante la pandemia, muchas veces la universidad no tenía en cuenta que no todo el mundo tiene su cuarto, su espacio de estudio, su móvil, su ordenador; “se dieron por hecho muchas cosas”. Consideran que no se tuvieron en cuenta los recursos socioeconómicos que podía tener cada estudiante, tanto materiales como en cuestión de espacios.

- Saturación de la representación estudiantil: La figura del delegado de clase tomó un papel muy importante sobre todo en el confinamiento. La falta de información era absoluta y era la persona encargada de mediar. El profesorado daba por hecho que tenían la forma de contactar con todos los estudiantes matriculados, y por protección de datos eso no es cierto ni posible.

Dificultades en la preparación de la EVAU: El año del confinamiento hubo institutos que decidieron no tener docencia online, lo que aumentó la sensación de desasosiego del estudiantado de 2º de Bachillerato.

## CONCLUSIONES GRUPO 2: FOCUS GROUP (PLENARIO)

Facultad de Educación, 2 de marzo de 2022. Informante: Irene Melchor

### MODALIDADES DE COMUNICACIÓN

#### 2. a. ¿Cómo ha sido la comunicación con el profesorado?

La comunicación más común o habitual con el profesorado ha sido a través de:

1. Moodle, para compartir recursos.
2. Email
3. Tutorías online. El alumnado no solía usar las tutorías presenciales antes de la pandemia y su uso aumentó mucho durante el confinamiento y durante la enseñanza híbrida o semi presencial. Resultó muy útil. Ahora ha vuelto a descender a un uso muy escaso, como antes de la pandemia.
4. Clases online: la valoración de las mismas difiere entre el alumnado, pero se puede generalizar que hubo poca interacción, la mayoría del alumnado tenía las cámaras apagadas y no participaban nada, incluso el docente tenía la cámara apagada a veces. La docencia online se limitaba a la transmisión de contenidos, sin interacción alguna.

En todos los casos se ha apreciado una gran variabilidad influida por factores como la edad del profesorado y sus dificultades con las TIC, encontrándose profesorado que incluso utilizaba muy poco el correo electrónico y con el cual la comunicación resultó difícil y muy escasa.

De manera general, la comunicación fue fría, distante. Las palabras más repetidas por el alumnado son “Frialdad, desconexión”. Y esto se debe tanto a profesor como a

alumno ya que por parte del profesor era un contacto distante – muy teórico y con una metodología didáctica totalmente expositiva que, por lo general, no invitaba a la participación ni incluía oportunidades para el debate o la participación, pero también el alumnado reconoce haber aprovechado la docencia online para su comodidad y conveniencia sin poner de su parte ya que no participaban ni usaban las cámaras (usaban las clases online para hacer otras tareas a la vez, para comer, dormir, etc. y es llegó a utilizar la palabra “vagancia”). La alumna de Derecho sí que manifiesta que en su caso algunas materias que normalmente en persona son muy participativas sí que dieron lugar a debate y una mayor participación del alumnado, pero en el caso de Económicas fueron totalmente teóricas y sin participación alguna.

### **2.b. ¿Qué modalidades de comunicación deberían mantenerse?**

#### **1. Moodle de la materia.**

- Materiales didácticos, presentaciones, recursos, ejercicios resueltos
- Muchos profesores mantienen en la actualidad compartir en Moodle la planificación de las clases: Planning de la docencia a modo de calendario con actividades – objetivos diarios, que permite al alumnado saber con antelación qué se va a tratar en la sesión, o recuperar la materia si ha faltado.
- Clases grabadas: con unanimidad este es el recurso valorado por el grupo como el recurso más útil. Muchos profesores grabaron las clases durante el confinamiento o posteriormente y las sesiones quedan disponibles y permiten al alumnado poder volver a ver las explicaciones o resoluciones de casos a su ritmo y tantas veces necesiten, aclarar dudas, etc.
- Un mayor uso de las tutorías online. Durante el confinamiento el profesorado incentivó mucho su uso y el alumnado se animó más a aprovechar esta oportunidad, pero ahora su uso ha vuelto a decaer. El alumnado echa de menos que el profesorado anime a su uso.

## **CONCLUSIONES GRUPO 3: FOCUS GROUP (PLENARIO)**

**Facultad de Educación, 2 de marzo de 2022. Informante: Belén Serrano**  
**AFECCIÓN EMOCIONAL**

### **3a.- ¿Qué situaciones ha vivido el estudiantado? Las vivencias más comunes** **Desconexión social**

Tu espacio de trabajo se convierte también en el de ocio y lugar de descanso; esto produce monotonía, así como síntomas de depresión “impuestos”.

Ha disminuido el nivel de concentración debido a tener mucha más dispersión en la recepción de información.

Mayor dependencia de la tecnología; hay que estar pendiente de las conexiones, accesos, recursos on line, de las evaluaciones.



El profesorado solicitaba la realización de trabajos de forma constante y crecía exponencialmente la carga de deberes del alumnado.

Ha disminuido la identidad universitaria.

No existen las cafeterías como espacio social.

### **3b.- ¿Qué recursos/proyectos son necesarios para la mejora?**

Mayor propuesta de actividades para recuperar los espacios de socialización desde los centros universitarios

Mayor socialización también en espacio-aula

Proponen más interacciones y más identidad. Potenciar más la vida universitaria: desde las delegaciones de alumnos, las comisiones de cultura, propuestas atractivas y lúdicas que fomenten la interconexión.

Fomentar siempre los contactos presenciales en una universidad presencial.

### **Observaciones:**

Los estudiantes de 2º consideran que no han tenido un espacio diferenciador entre lo vivido en la ESO y el acceso a la Universidad.

## **CONCLUSIONES grupos de trabajo**

### **Estudiante de prácticas 4º Derecho: Ana Solanillas**

El día 2 de marzo nos reunimos en la Facultad de Educación para debatir con otros alumnos de distintas edades que, a su vez, pertenecían a distintos grados, el impacto que la pandemia y el confinamiento originados por el covid había tenido a nivel universitario.

Para ello, hicimos una presentación general de los hitos principales que más tarde íbamos a tratar. En primer lugar, un grupo se ocuparía de la adaptación docente a la situación de confinamiento y a la posterior docencia semipresencial; el segundo grupo trataría la forma de comunicación entre docentes y estudiantado a lo largo de toda la situación pandémica y, por último, el tercer grupo se ocuparía de la afectación emocional que había supuesto para los alumnos los cambios y restricciones que había conllevado la COVID-19.

Tras debatir cada grupo las cuestiones que se planteaban al respecto de cada tema, llegó el momento de la puesta en común. El primer grupo había llegado a la conclusión de que el cambio que más había notado el estudiantado había sido pasar de la docencia presencial a la docencia online: esto había supuesto una sobrecarga de trabajo para muchos alumnos, ya que no todos los docentes supieron adaptarse al cambio de ritmo por una formación insuficiente, tanto en los conocimientos



tecnológicos y de los medios que debían usar como la forma en la que debían evaluar la materia, adaptándose a las circunstancias del momento.

En contraposición, se habían creado bancos de recursos que habían beneficiado a la comunidad estudiantil así como actividades en la plataforma Moodle de seguimiento y evaluación continua. Éstos dos últimos recursos así como la posibilidad de mantener la dualidad de clases online y clases presenciales son adaptaciones docentes que los alumnos consideran que deberían mantenerse.

El segundo grupo señaló la interacción escasa con el profesorado por ninguna de las vías con las que ya contaban para comunicarse (la plataforma de la universidad, el correo electrónico...).

Esa falta de interacción señalaba la incompetencia de los profesores para hacer llegar su docencia a sus alumnos y transmitía frialdad por parte de las instituciones, como si se desentendieran de sus alumnos. Se trató de implementar un mayor seguimiento a través de tutorías y, aunque en su momento fue un éxito, se está perdiendo a pesar de que los alumnos las quieren mantener.

A su vez, se valoró positivamente que se suban a las plataformas online los materiales básicos para seguir la docencia e, incluso, se plantee la posibilidad de facilitar la grabación de las clases que se impartan para que los alumnos puedan consultarlas más adelante.

Por último el tercer grupo se centró en la afectación emocional que habían supuesto estas circunstancias excepcionales.

En términos generales el aislamiento social fue difícil de sobrellevar y los alumnos lo sufrieron especialmente, llevando a sentir un alto nivel de desconexión social. Una de las etapas más prometedora de la vida estudiantil se había visto truncada por la pandemia: la asistencia a clase, en muchas ocasiones en situaciones precarias, han supuesto una falta de cohesión en los grupos de clase, así como un sentimiento de falta de pertenencia al colectivo universitario. Todas estas circunstancias han supuesto una disminución de la concentración destacable así como una mayor dependencia de las tecnologías por parte de los alumnos.

Se busca, para solventar esta situación, que se incentiven por parte de las instituciones universitarias actividades de ocio más allá de las actividades extracurriculares que ya se organizan y que, en su gran mayoría, son muy similares a asistir a clase (seminarios, debates...)

Vistos todos los temas que tratamos, mi valoración general es positiva. La creación de espacios para que el alumnado pueda exponer abiertamente su opinión sobre los temas que le afectan directamente es cuanto menos esperanzador. Da a los alumnos el valor y reconocimiento que sus vivencias y experiencias personales se merecen. Aún así, creo que sería interesante dar mayor relevancia a perspectivas que se





salieran del marco clásico de estudiante que se dedica íntegramente al estudio. La experiencia personal de este modelo de alumno es infinitamente distinta a la que tienen otros alumnos ya que los grados universitarios están diseñados por y para ellos. Hay otro porcentaje de alumnos que están cursando estudios superiores mientras lidian con la conciliación familiar y con el mundo laboral que también deberían tenerse en cuenta para recoger su opinión.

Además, también hay una diferencia sustancial entre la experiencia que tienen los representantes del alumnado y los que no acceden a ese tipo de cargos dentro de la Universidad, a los que no se los escucha normalmente y que viven desconectados de la mayor parte de este tipo de experiencias. Por tanto también sería muy enriquecedor buscar que se involucraran y participaran de proyectos como este.

### **CONCLUSIONES grupos de trabajo Estudiante de prácticas (4º Derecho): Alicia Giménez**

#### Mantenimiento de las adaptaciones docentes

En cuanto a la adaptación de la docencia, el paso de la presencialidad al sistema online supuso un cambio radical tanto para el profesorado como para el estudiantado.

Los profesores más mayores carecían de formación en cuanto a TICs (no sabían utilizar la plataforma Moodle, ni tampoco iniciar una videollamada, por ejemplo) y les costó adaptarse a la situación.

En cambio, el profesorado más joven, en general, sí que fue capaz de reinventarse y buscar soluciones para que la docencia pudiera continuar de manera online.

El estudiantado, por otra parte, se vio agobiado y saturado por la sobrecarga de trabajo, que en ocasiones no se correspondía con la formación y atención que estaban recibiendo.

Respecto a los recursos que deberían mantenerse, se plantea el debate sobre si debería mantenerse la docencia online a la vez que la presencial.

Una parte del estudiantado apoya la docencia online, puesto que permite conciliar la vida familiar o faltar a clase en momentos puntuales, y potencia también el multitasking.

Por otra parte, la mayoría de los estudiantes consideran que la Universidad de Zaragoza es una universidad presencial y no cuenta con los medios y recursos de las universidades a distancia, y por lo tanto, no son compatibles los dos sistemas.

#### Comunicación profesorado – estudiantado

Para analizar la comunicación con el profesorado, es importante diferenciar la etapa de confinamiento de marzo-abril del año 2020 y la segunda etapa, que corresponde al curso 2020- 2021, en el que se comenzó de manera online y terminó

combinándose con la modalidad presencial (en algunos grados, en otros fue todo el curso de manera online).

Durante el confinamiento, la comunicación entre profesor y alumno fue escasa, especialmente por la falta de formación de los profesores, como he mencionado anteriormente.

Los alumnos, en general, tampoco interactuaban en las videollamadas que ofrecían los profesores para impartir las clases, no conectaban ni las cámaras ni los micrófonos, lo que hacía que la comunicación todavía fuera más fría por ambas partes.

Durante el curso 2020-2021, la comunicación mejoró bastante, todas las asignaturas pasaron a tener Moodle y los profesores comenzaron a utilizarlo mejor. Se implantaron también las tutorías online, que funcionaron muy bien.

Las modalidades de comunicación que deberían mantenerse serían las tutorías online, la plataforma Moodle, en la que las asignaturas estén actualizadas y los profesores suban recursos útiles, organización del curso... Los profesores también podrían subir las clases grabadas para facilitar la comprensión de la materia.

#### Afectación emocional

Las situaciones más comunes que los estudiantes han vivido han sido la sobrecarga de trabajo, la dependencia de las tecnologías y la disminución de la concentración, ya que al seguir la asignatura de manera online, es más fácil despistarse y perderse. También, el hecho de separar a los estudiantes por subgrupos para las clases teóricas y no poder socializar supuso una desmotivación para ellos.

Una gran parte del estudiantado afirma haber presentado síntomas depresivos y carencias emocionales.

### **CONCLUSIONES grupos de trabajo Estudiante de prácticas (4º Derecho): Rubén Marco**

En esta actividad, se pudo observar las sensaciones de los estudiantes acerca de una época o franja en el tiempo bastante continuada como fue la de la pandemia y el impacto que tuvo en la vida universitaria, tanto fuera como dentro de esta.

En mi opinión, fue bastante interesante escuchar las impresiones de los estudiantes de otra facultad y sus opiniones acerca de cómo fue la organización en las mismas, si bien es cierto que fue bastante parecida en todas.

Cómo se pudo escuchar en la actividad, la mayoría estábamos de acuerdo en que la adaptación de la docencia fue algo mediocre en tanto que no se nos tuvo demasiado en cuenta a los estudiantes. La metodología de las clases online no incentivaba a participar ni a prestar demasiada atención ya que no nos veíamos las caras. Esto, provocó un aumento de la distracción a la hora de estudiar, la cual se mantiene hoy



en día. En mi experiencia personal, hubo sólo una asignatura en la que se nos obligaba a encender la cámara y a participar, por lo que fue la asignatura más provechosa. Creo también, que se debió incentivar al trabajo en grupo, ya que todos sentimos una desconexión con nuestros propios compañeros y para aquellos que estaban recién empezando la universidad fue muy complicado entablar relación con los mismos. Pasada la cuarentena, y en un nuevo curso, la situación fue bastante desconcertante en tanto que no hubo una gestión demasiado coherente. Al principio se retrasaba cada 15 días la vuelta a la presencialidad, habiendo pagado una matrícula acorde a una educación presencial. Más adelante, a la hora de hacer exámenes las medidas no eran muy coherentes ya que nos juntábamos 80 personas en una clase (con un metro de separación entre cada uno), y en las tiendas, bares, y demás establecimientos, el aforo máximo era muy limitado. Todo esto, condujo a que muchos estudiantes hayan sufrido situaciones de estrés, ansiedad y sobre todo la pérdida de una vida universitaria, la cual se aleja mucho de cómo nos la pintaban cuando íbamos al colegio ya que la universidad parece no estar muy ocupada en incentivarla.

## **PARTICIPANTES DE LOS FOCUS GROUP. REALIZADO EN LA FACULTAD DE EDUCACIÓN**

Ignacio Tabar Morancho  
José Manuel González Quintero  
Ana Poza López  
Santiago Vela Espiago  
Eduardo Serrano Ibáñez  
Lizer Fleta Esteban  
Maryna Kolisnyk

### *Estudiantes de prácticas ACPUA (4º derecho):*

Alicia Giménez  
Ana Solanillas Sentís  
Rubén Marco

### *Personal y colaboradores ACPUA:*

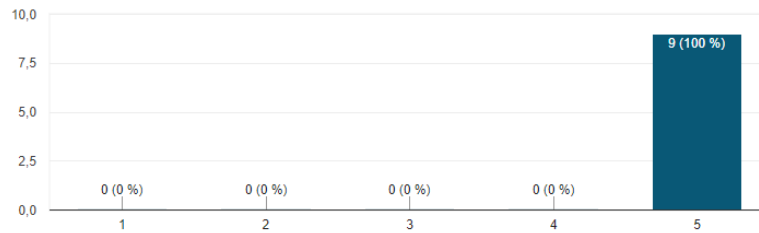
Laura Peiró  
Irene Melchor  
Belén Serrano Valenzuela

## ENCUESTA DE SATISFACCIÓN\_FOCUS GROUP EDUCACIÓN\_2 de marzo de 2022

### 1ª CUESTIÓN.- OPORTUNIDAD E INTERÉS DEL TEMA

Valoración

9 respuestas



### COMENTARIOS A LA 1ª CUESTIÓN

2 respuestas

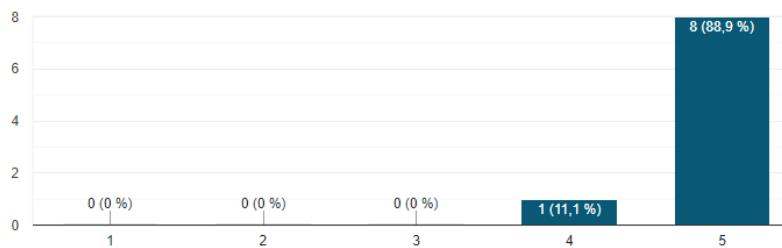
Sin duda, una experiencia que deseo poder repetir.

Un tema de actualidad, está bien poner en común experiencias de diferentes personas respecto a la pandemia.

### 2ª CUESTIÓN.- CAPACIDAD COMUNICATIVA Y CLARIDAD DE LOS ORGANIZADORES EN LA EXPLICACIÓN DEL CONTENIDO

Valoración

9 respuestas



### COMENTARIOS A LA 2ª CUESTIÓN

2 respuestas

La preparación fue correcta y la charla fue amena.

La explicación de lo qué es ACPUA podría haber sido más interactiva. Pero aún así interesante conocer qué es ACPUA



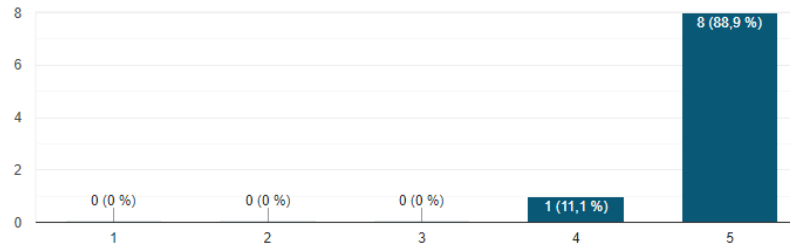
## Serie «La ACPUA aprende» 9

### 3ª CUESTIÓN.- ORGANIZACIÓN

Valoración



9 respuestas



### COMENTARIOS A LA 3ª CUESTIÓN

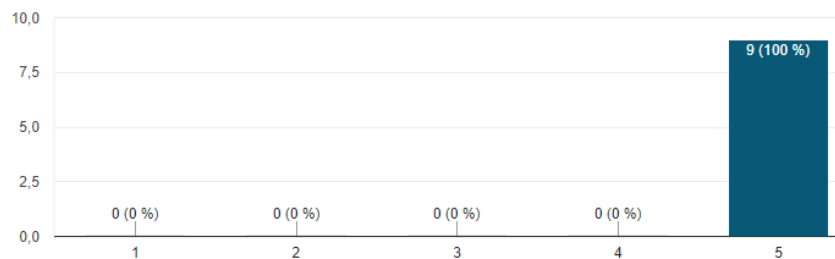
1 respuesta

Muy buena organización, sin problema.

### 4ª CUESTIÓN.- INTENSIDAD E INTERÉS DEL DEBATE

Valoración

9 respuestas



### COMENTARIOS A LA 4ª CUESTIÓN

2 respuestas

Casi podría decir que nos faltó tiempo. Es un tema que da mucho de sí, pero en el poco tiempo que estuvimos se trabajó muy bien.

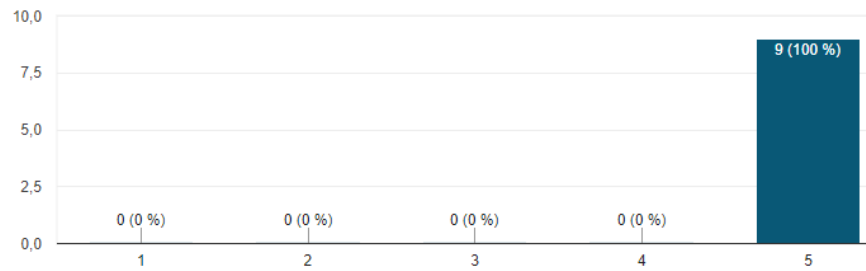
Muy enriquecedor el debate.

5ª CUESTIÓN.- SATISFACCIÓN GLOBAL

Valoración

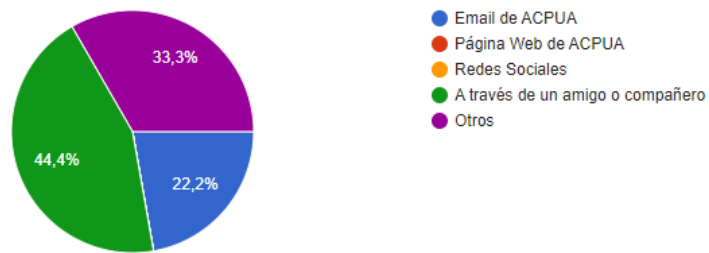


9 respuestas



¿CÓMO TE ENTERASTE DEL SEMINARIO?

9 respuestas



SUGERENCIAS

ESPACIO ABIERTO PARA SUGERENCIAS

2 respuestas

Realizar más Focus-Group con estudiantes. Espero con ganas el 2º posible encuentro en junio, post exámenes (se comentó la posibilidad en la reunión). Y gracias!

Estuvo muy bien la actividad. Es una buena manera de hacer conocer la ACPUA. Enhorabuena a los organizadores!



## ANEXO 7.- UNIZAR Fac. CC Salud\_ Resultados, Participantes y Satisfacción

### CONCLUSIONES GRUPO 1: FOCUS GROUP (PLENARIO)

Facultad de Ciencias de la Salud, 15 de marzo de 2022. Informante: Belén Serrano

#### ADAPTACIONES DOCENTES

##### 1a. ¿Cómo se ha adaptado la docencia? (lo más común)

Consideran que la calidad de las clases online recibidas era mala.

Se solicitaba la realización de trabajos grupales de forma excesiva (diariamente y también los fines de semana). Esto genera dificultades para coordinarse con la gente que paralelamente trabaja.

Afectación al temario, ya que entraba todo en general en todas las asignaturas, por lo que la carga de trabajo aumentaba.

Las decisiones que se tomaban en ningún momento fueron participadas por el estudiantado.

Se establecieron muchos protocolos de seguridad que no sirvieron de mucho: grupos burbuja, códigos QR

Se permitió que los profesores en riesgo dieran las clases solamente online, pero no se flexibilizó para el estudiantado.

Dificultad para compatibilizar los horarios.

No había medios adecuados ni disponibles al 100% para atender a la realidad de no presencialidad o híbrida en todas las asignaturas.

Desigualdad en la adaptación: la adaptación de las realidades de cada centro fueron diferentes, así como de cada profesor y de cada asignatura.

Consideran que en algunos casos no había voluntad para facilitar los medios adecuados y necesarios. Falta de voluntad de adaptación por alguna parte del profesorado.

Empatía desigual: estudiantes entendían al profesorado (muchos trabajando en primera línea frente al COVID), el profesorado no siempre entendía al estudiantado.

Falta de consideración sobre la realidad de estudiantes que concilian la universidad con trabajo y/o cargas familiares.

##### 1b. ¿Qué recursos deberían mantenerse?

Flexibilizar los exámenes.

Mantener el sistema online sólo de forma excepcional. Consideran que la participación online es complicada y prefieren la presencialidad.

Ponen el ejemplo de docencia de un profesor excepcional: graba su docencia en power point con anterioridad a la sesión presencial, lo cuelga en drive y adjunto recursos en Moodle.

Solicitud de empatía mutua: para el profesorado, pero también para el estudiantado.

Otros



## CONCLUSIONES GRUPO 2: FOCUS GROUP (PLENARIO)

Facultad de Ciencias de la Salud, 15 de marzo de 2022. Informante: Laura Peiró  
**MODALIDADES DE COMUNICACIÓN**

### 2. a. ¿Cómo ha sido la comunicación con el profesorado?

#### División en dos fases:

#### Durante el confinamiento del curso 2019/2020:

Cancelación de las prácticas en centros sanitarios: La comunicación, en gran parte de los casos, no fue oficial, sino que la información se transmitió por el boca a boca.

Atraso de las clases: Las estudiantes comentan que algunos profesores no dijeron nada en 3-4 semanas, y que algunos no llegaron ni a dar clase (solo proporcionaron apuntes, por lo que la comunicación fue inexistente). Se tardó bastante en organizar la formación telemática a través de Meet (profesores mayores, ausencia de competencias informáticas...). Muchas horas de docencia se perdieron (no se recuperaron).

Variación en el comportamiento del profesorado: Hubo quienes se esforzaron y quienes no. Las estudiantes comentan su comprensión del asunto: comprenden que muchos de ellos estaban trabajando en primera línea, y que no se les podía exigir más. Aun así, destacan que muchos ni siquiera llegaron a mandar un mensaje en Moodle, lo que complicó su actividad académica.

EVAU: Se tuvo mucho cuidado. No hubo complicaciones, y se facilitó la entrada a la universidad.

Sensación de pérdida de calidad: Las estudiantes comentan que no recibieron lo que se les había prometido al inscribirse en la universidad. Consideran que debería optarse mejor por una evaluación continua y que no dependa todo en exclusiva del examen final (está el recurso a los trabajos, que permitió una mayor conciliación). En 3º sientan que les falta formación básica: estudiaron de memoria y notan que les faltan conocimientos básicos. Los conocimientos prácticos los adquirieron viendo vídeos, sin aplicarlos.

Frustración por parte del profesorado.

Pocas tutorías.

Exámenes online.

Cambios de horario que a veces se comunicaban a última hora, o incluso demasiado tarde.

#### Semipresencialidad en el curso 2020/2021:

Infraestructuras informáticas insuficientes. Las estudiantes comentan que los micrófonos muchas veces no se oían, que las cámaras no enfocaban bien la pizarra,



que Internet se desconectaba, que el profesorado no sabía gestionarlo... Consideran que, durante la semipresencialidad, la atención en clase estaba bien, pero desde casa era muy complicado seguir las clases.

Buenas prácticas del profesorado, poniendo ellos sus propios recursos, que la universidad no proporcionaba. Por ejemplo, si el micrófono no funcionaba, el profesorado debía utilizar su propio teléfono móvil para conectar la videoconferencia; sin embargo, si el profesor se quedaba sin batería, la clase se acababa para las personas que estaban en casa.

Buen compañerismo estudiantil. Si los medios fallaban, las y los estudiantes colaboraban en la medida de sus posibilidades, aportando sus móviles e incluso sus ordenadores. Los que iban a clases presenciales eran conscientes de que a la semana siguiente les tocaba estar en casa, y había mucha empatía.

Desmotivación por la asistencia a clase. Estudiantes dejaban de ir a clase presencial por la comodidad de quedarse en casa y/o por consejo del profesorado teniendo en cuenta las condiciones térmicas (frío en las aulas). Consiguiente desmotivación del profesorado, que no sabía cómo gestionar el tener dos personas en clase y el resto en casa. Dificultades para conciliar las asignaturas presenciales con las asignaturas solo online (profesor de riesgo).

Disminución de la participación en clase. Señalan que online da mucha vergüenza intervenir con el micrófono, y que los comentarios hechos en Meet muchas veces los profesores no los leían.

Tutorías online (bien).

Desinformación respecto a la realización de los exámenes. Falta de comunicación: nadie explicaba qué ocurría si estabas confinado justo el día en que tenía lugar el examen (sobre todo, parcial). No había alternativas. De primeras, no se explicaba el protocolo. Había miedo a que estudiantes contagiados y sin síntomas asistieran para no perder el examen, poniendo en peligro la salud de sus compañeros.

Mejora en las competencias informáticas del profesorado a raíz del Covid-19. Las estudiantes se lamentaban de que se exigía a estudiantes competencias que no se exigían al profesorado.

Aprendizaje sobre trabajo cooperativo en línea. Las estudiantes comentan que han aprendido a hacer trabajos por videollamada.

Empatía del profesorado (muy humano, en parte por las carreras que están estudiando) y del estudiantado (entendían que sus profesores estaban en primera línea y no les podían atender; aunque su falta de comunicación les perjudicara académicamente y les hiciera sentirse abandonados).

## 2.b. ¿Qué modalidades de comunicación deberían mantenerse?

Comunicación a través de Moodle de todas las modificaciones que afecten a la docencia. Hay profesores que solo informan de viva voz de los cambios de horarios en las clases; al no ser por correo, no llega a todo el mundo, y dificultan aun más la experiencia estudiantil de quienes tienen que conciliar con trabajo y/o cargas familiares. Las estudiantes consideran que esa responsabilidad es del profesorado, que es el único que tiene acceso a los contactos de todos los estudiantes matriculados en la asignatura; y que esa responsabilidad no debería recaer en los estudiantes. También en lo relativo a la realización de las pruebas de evaluación.

Tutorías online. Muy adecuado para estudiantes que viven lejos y para profesorado que debía trasladarse para resolver dudas muy concretas; especialmente beneficioso en el caso de profesorado asociado en Ciencias de la Salud.

Trabajos en grupo por videollamada.

Fomentar la formación del profesorado en competencias informáticas.

Colaboración y compañerismo entre estudiantes y entre profesorado.

Clases presenciales, para mantener la motivación y la participación, aunque con cierta flexibilidad en casos de necesidad, especialmente en las clases teóricas. Se pueden grabar las clases para ayudar a conciliar a la gente que estudia y trabaja a la vez.

Mantener todos los recursos informáticos que se generaron en el curso 2019/2020 por necesidad.

Flipped classroom. Las estudiantes señalan que un profesor subía la presentación del PowerPoint con sus explicaciones grabadas, y que después en clase explicaba lo mismo, pero centrándose solamente en lo principal. Ese recurso queda después disponible para que lo puedan volver a escuchar en caso de necesidad.

Soportes de vídeo, podcast... Que puedan proporcionarse antes de comenzar la clase y que puedan servir al estudiantado para flexibilizar sus horarios (es decir: utilizar recursos multimodales; que la profundización no solamente consista en leer artículos).

Gamificación (ej. Kahoot). Recursos que ayudan a la mejor integración de los contenidos.

Mantener los seminarios online. Sin eliminar los presenciales, pero manteniendo la opción de asistir online: mejor conciliación, más flexibilidad.



## CONCLUSIONES GRUPO 3: FOCUS GROUP (PLENARIO)

Facultad de Ciencias de la Salud, 15 de marzo de 2022. Informante: Laura Peiró y Ana Solanilla

### AFECCIÓN EMOCIONAL

#### 3a.- ¿Qué situaciones ha vivido el estudiantado? Las vivencias más comunes

- Desmotivación, frustración: 2020. Mucho abandono y falta de preparación. Un mes sin noticias de la universidad. Y, después, mismo nivel de exigencia, a pesar de todo lo que estaba pasando. Brecha digital y falta de adaptación.
- Incógnita sobre la calidad de la formación: Algunas clases se adaptaron bien y otras no. A veces se acababa la clase sin más (dificultades técnicas). Por ejemplo, a estudiantes de 1º y 2º se les echó de los hospitales, y a estudiantes de 3º-4º no. Lamentan que hay gente que vaya a pasar a 4º y que nunca haya tenido la oportunidad de coger una vía: son el futuro de la atención sanitaria y consideran que no tienen formación suficiente. Miedo a no estar lo suficientemente preparados, miedo a la falta de formación adecuada.
- Pérdida de experiencia universitaria: Solo vivieron lo negativo (exámenes y estudiar; no amigos).
- No poder ver más allá del covid (fatiga pandémica). “Si el COVID no se acaba, que es lo que parece, ¿cómo nos vamos a formar?”. Desmotivación: se estaba perdiendo la esencia de cualquier aspecto de la vida.
- Impotencia, al no participar en la toma de decisiones por lo que estaba pasando en la universidad. Sentían que estaban *a verlas venir*. Falta de capacidad de decisión: no se les consultó.
- Incertidumbre de no saber nada.
- Desazón por la falta de comunicaciones oficiales, si es que no llegaban en correos nocturnos e incluso con varios días de retraso. Cambios de opinión, información contradictoria.
- No se tuvo nada en cuenta la brecha digital ni la necesidad de adaptaciones digitales.

#### 3b.- ¿Qué recursos/proyectos son necesarios para la mejora?

- Tener en cuenta la salud mental del estudiantado (y del profesorado).
- Dotar de más fuerza al Gabinete Psicosocial de la Universidad de Zaragoza.
- Dar más formación en salud mental al profesorado para que tengan en cuenta la situación emocional y la salud mental del estudiantado (el estudiantado

sostiene que muchos no entienden la depresión ni la ansiedad); consideran que no se tiene en cuenta el malestar psicológico: solo el físico.

- Mantener las clases grabadas y los recursos subidos a Moodle para facilitar la conciliación. Consideran que es una forma de ampliar la visión y de hacer que la universidad llegue donde hasta ahora no ha llegado. Consideran que grabar las clases no va a repercutir negativamente al profesorado.
- Mantener las consideraciones de salud que se han tenido hasta ahora: tener fiebre es tener fiebre, sea o no sea COVID.
- Promover actividades extracurriculares desde la propia universidad, facilitando espacios, ahora que hay margen para la actividad presencial.
- Recuperar las reuniones sociales.

#### **Observaciones:**

- Algunos estudiantes comentan que pasaron demasiadas horas delante del ordenador por lo excesivo de los trabajos grupales. Trabajar en grupo online ha sido muy caótico y horrible para la gente que también trabaja.

### **PARTICIPANTES DE LOS FOCUS GROUP. REALIZADO EN LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD**

Manuel Piazuelo Guíu  
Lola Vicente Álvarez  
Belén Izquierdo Guerrero  
Inés Velasco Serrat  
Cristina Morutan  
Elena Martín Giménez  
M<sup>a</sup> Lorena Martínez Gaona  
Sergio Arruga  
Elen Kocharyan  
Natalia Fresneda González

*Vicedecano de Estudiantes, Diversidad y Empleo*  
Ángel Gasch Gallén

*Estudiantes de prácticas ACPUA (4º derecho):*  
Ana Solanillas Sentís

*Personal y colaboradores ACPUA:*  
Laura Peiró y Belén Serrano Valenzuela



## ENCUESTA DE SATISFACCIÓN\_FOCUS GROUP CIENCIAS DE LA SALUD\_15 de marzo de 2022

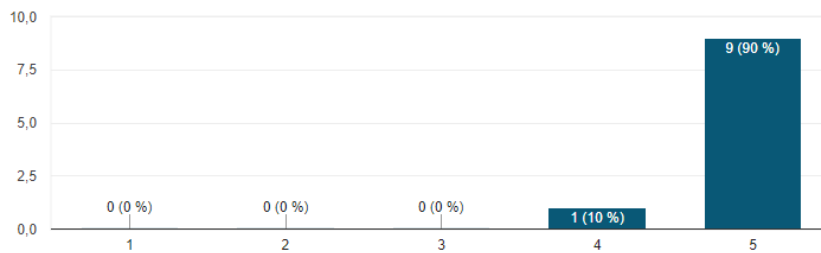
### CUESTIONARIO

#### 1ª CUESTIÓN.- OPORTUNIDAD E INTERÉS DEL TEMA

Valoración

 Copiar

10 respuestas



#### COMENTARIOS A LA 1ª CUESTIÓN

4 respuestas

Creo que la evaluación constante de nuestra Universidad y la docencia impartida en la misma es un tema muy interesante para todos, ya que el fin último es aumentar su calidad y mejorar sus servicios.

Me ha parecido una gran experiencia para poder compartir nuestras vivencias y sugerencias respecto a la docencia impartida durante esta pandemia

Se trata de una iniciativa innovadora y necesaria, no solo porque tiene en cuenta la percepción del alumnado sobre los cambios estructurales y de organización que de manera urgente se realizaron con la pandemia, sino también porque incorpora aspectos emocionales y su impacto en el bienestar y manejo de las situaciones cambiantes que les tocó vivir.

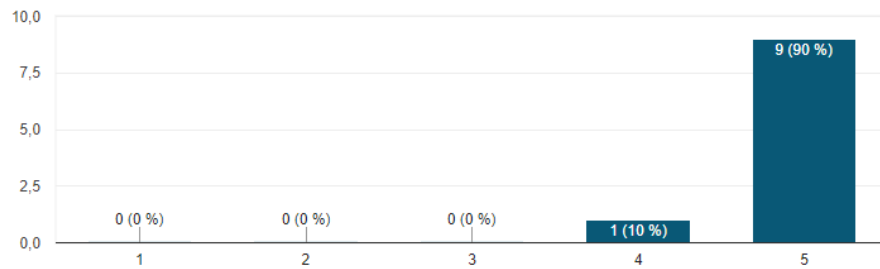
Agradezco mucho que se nos de la posibilidad de aportar sobre esta situación y que también los estudiantes podamos dar nuestra perspectiva de como hemos vivido la situación para así, intentar tomar medidas al respecto.

**2ª CUESTIÓN.- CAPACIDAD COMUNICATIVA Y CLARIDAD DE LOS ORGANIZADORES EN LA EXPLICACIÓN DEL CONTENIDO**

Valoración

 Copiar

10 respuestas



**COMENTARIOS A LA 2ª CUESTIÓN**

4 respuestas

Se explicó todo con la máxima claridad y estaban presentes por las posibles dudas que pudieran surgir.

La sesión fue muy clara, amena y altamente participativa.

La explicación sobre la ACPUA y sobre lo que íbamos a hacer ha estado muy clara.

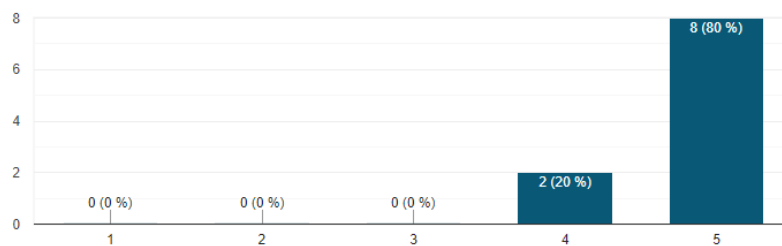
Fue un debate muy agradable en el que todos podíamos aportar nuestra opinión abiertamente y escucharnos los unos a los otros.

**3ª CUESTIÓN.- ORGANIZACIÓN**

Valoración

 Copiar

10 respuestas







## Serie «La ACPUA aprende» 9

### COMENTARIOS A LA 3ª CUESTIÓN

3 respuestas

Sesión perfectamente estructurada y programada, con horarios concretos bien indicados

La organización estuvo muy bien, quizás se hubiera necesitado un poco más de tiempo para comentar todas las ideas

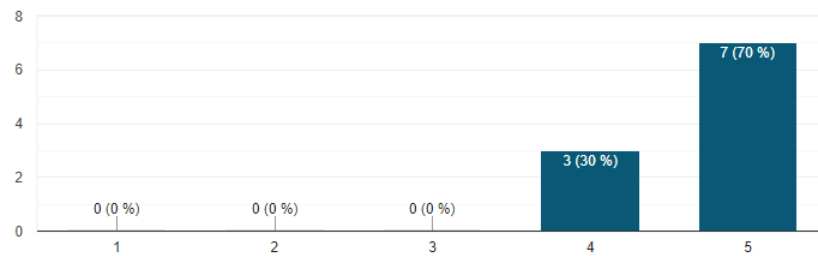
Muy bien organizada la sesión.

### 4ª CUESTIÓN.- INTENSIDAD E INTERÉS DEL DEBATE

#### Valoración

 Copiar

10 respuestas



### COMENTARIOS A LA 4ª CUESTIÓN

3 respuestas

Fue un debate muy interesante e intenso, pero la opinión general era similar y en ningún momento hubo confrontación de opiniones radicalmente opuestas.

El alumnado aportó muchos temas de interés y también propuestas de mejora que pueden ser tomadas en cuenta, más allá de situaciones específicas como las vividas tras la pandemia.

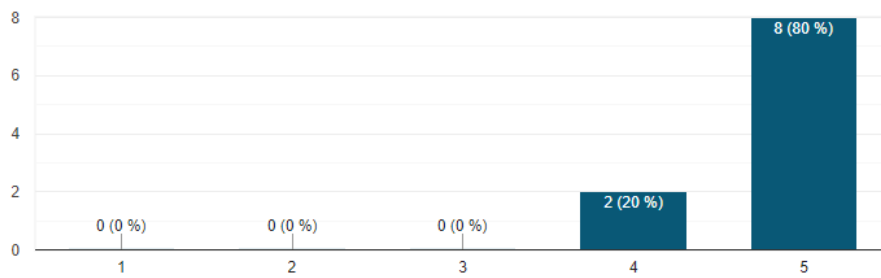
Todos nosotros hemos participado en el debate ya que a todos hemos pasado por lo mismo y al fin y al cabo, nos hemos unido todos por una causa común.

5ª CUESTIÓN.- SATISFACCIÓN GLOBAL

Valoración

 Copiar

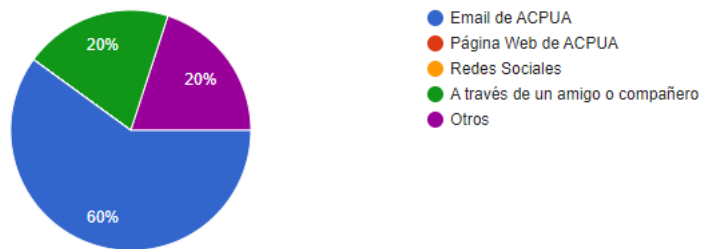
10 respuestas



¿CÓMO TE ENTERASTE DEL SEMINARIO?

 Copiar

10 respuestas



SUGERENCIAS

ESPACIO ABIERTO PARA SUGERENCIAS

1 respuesta

Fue una sesión muy útil y me encantaría participar en sesiones similares con el propósito de evaluar la situación y mejorar en todo lo posible.



## ANEXO 8.- USJ\_ Resultados, Participantes y Satisfacción

### CONCLUSIONES GRUPO 1:

Universidad San Jorge, 22 de marzo de 2022. Informante: Rubén Marco  
**ADAPTACIONES DOCENTES**

#### 1a. ¿Cómo se ha adaptado la docencia? (lo más común)

- Al principio, en la cuarentena, las clases eran online. En alguna carrera se daban las clases grabadas y en otras no. Los profesores aprendieron a utilizar las plataformas correspondientes para facilitar la educación.
- Los exámenes fueron un caos ya que a veces se colgaba la plataforma. Se sentían muy presionados a la hora de realizarlos por la incertidumbre a que la plataforma fallara y se ponían muy nerviosas dado que se grababa al alumno.
- Los porcentajes cambiaron y los exámenes sólo valían un 5%, el resto eran trabajos.
- El segundo curso fue semipresencial, sin embargo, apenas fueron a clase (sólo 4 días al mes). Este curso fue un caos. En CAFD algunos hacían exámenes online y otros presencial (gente de la misma clase)
- Mucha gente se quejó por los precios, dado que estos no se rebajaron y sin embargo no tenían la posibilidad de ir a clase presencial.

#### 1b. ¿Qué recursos deberían mantenerse?

- Fueron de gran utilidad las tutorías online, las cuales podrían mantenerse. Gracias a esto había una mayor comunicación con el profesorado. Había mayor disponibilidad con el profesorado.
- En algunas carreras, si te pones enfermo no hay la posibilidad de seguir la clase por streaming, sin embargo, en la mayoría sí.

### CONCLUSIONES GRUPO 2:

Universidad San Jorge, 22 de marzo de 2022. Informante: Ana Solanilla  
**MODALIDADES DE COMUNICACIÓN**

#### 2. a. ¿Cómo ha sido la comunicación con el profesorado?

La comunicación durante el confinamiento, en general, tiene una valoración positiva. Los profesores fueron dotados con medios electrónicos para poder continuar con la docencia desde el principio y eso les facilitó enormemente la tarea. No se vieron interrumpidas las clases y, en ocasiones, algunos profesores decidieron hacer tutorías generales a las que podía conectarse cualquier alumno que estuviera matriculado en la materia para resolver dudas, compartir inquietudes o, simplemente, hablar de cómo estaba viviendo la cuarentena. Si bien es cierto que los esfuerzos se notaron, los alumnos que ya habían cursado años anteriores notaron diferencias sustanciales entre la presencialidad y las clases online: sensación de extrañeza, frialdad al participar en clase, pérdida de las facilidades de comunicación tanto verbal como no verbal que permite la presencialidad...

### **2.b. ¿Qué modalidades de comunicación deberían mantenerse?**

Sería interesante que la buena voluntad que tuvieron los profesores durante todo el confinamiento, así como a medida que la docencia volvía a la normalidad, no se perdiera. Se notaba una mayor implicación personal y un seguimiento más activo a través de las tutorías que no querían que se perdiera. Además, como complemento a la docencia, les gustaría poder seguir disfrutando de la flexibilidad que les ha aportado que se retransmitan las clases de forma online cuando alguien se encuentre indispuerto o no pueda asistir a la Universidad de forma presencial; también sería una buena opción que se mantuvieran grabadas las clases en las plataformas online en las que han estado trabajando estos dos últimos años.

## **CONCLUSIONES GRUPO 3:**

**Universidad San Jorge, 22 de marzo de 2022. Informante: Alicia Giménez**  
**AFECTACIÓN EMOCIONAL**

### **3a.- ¿Qué situaciones ha vivido el estudiantado? Las vivencias más comunes**

- Falta de interés, atención y concentración en las clases online durante la cuarentena. Los alumnos quitan la cámara y realizan otras tareas.
- La sobrecarga de trabajo y la sensación de encierro al estar todo el día en la misma habitación (comer, estudiar, dormir, ocio...) generaban estrés y ansiedad.
- La falta de socialización y no verse con sus compañeros afectó negativamente y algunos estaban desmotivados. Sienten que no hay sentido de grupo y poca sensación de universidad (excepto en el grado de CCAFD, en el que las prácticas eran presenciales al ser en exteriores y podían relacionarse más que en otros grados).



- Califican como muy positiva la disponibilidad, cercanía, atención y humanidad de los profesores durante el confinamiento (contestaban más rápido a los correos y estaban más pendientes de las necesidades de los alumnos)

### 3b.- ¿Qué recursos/proyectos son necesarios para la mejora?

- La asistencia psicológica podría mejorar. Actualmente es escasa y atiende a necesidades y problemas de los alumnos relacionados con la docencia. En caso de cuestiones personales, te derivan a la sanidad pública.
- Posibilidad de mantener las clases grabadas, especialmente en asignaturas o en materias más complicadas (no muy claro por temas de la universidad o de propiedad intelectual).
- Mantener y continuar potenciando las herramientas que se han ido utilizando desde que comenzó la pandemia (Microsoft y otros programas), así como la plataforma docente universitaria (PDU).

## Algunas CONCLUSIONES GENERALES PLENARIO

Universidad San Jorge, 22 de marzo de 2022. Informante: Belén Serrano

**Grupo 1:** Sobre el grupo 1 como era el último y quedaba muy poco tiempo, se comentaron/repitieron los aspectos que recogió Rubén Marco que era el portavoz y que ya están recogidos en este documento.

### Grupo 2:

#### 2. a. ¿Cómo ha sido la comunicación con el profesorado?

Dificultades para mantener el contacto

Sensación de trato más alejado

Sensación de extrañeza e incertidumbre.

Existió formación para el profesorado durante un fin de semana (materiales digitales) y esto fue muy positivo, ya que ayudó a que conocieran las herramientas digitales para poder conectar mejor con el estudiantado.

La segunda fase de clases semipresenciales no fue perfecta, también fue complicado. Existió una mayor flexibilidad en las tutorías sobre la materia y en relación a las personas.

Algunas clases fueron grabadas.

Existía mucha carga de trabajo que no estaba bien dimensionada.

La realización de exámenes también fue complicada; la mayoría eran de tipo tests

#### 2.b. ¿Qué modalidades de comunicación deberían mantenerse?

Lo positivo y que debería mantenerse:

Muy buena adaptación tecnológica del profesorado

Continuación en la formación de las herramientas digitales

En ningún caso, quieren la semipresencialidad, sólo lo presencial, excepto para las tutorías que pueden ser más flexibles y frecuentes si se gestionan también online.

Mantener siempre la flexibilidad en relación con cualquier enfermedad.

### **Observaciones**

Se expresa una gran empatía del estudiantado hacia el profesorado en relación al momento principal del confinamiento.

### **Grupo 3:**

#### **3a.- ¿Qué situaciones ha vivido el estudiantado? Las vivencias más comunes**

Dificultades para mantener la atención de la clase online. Los estudiantes quitan la cámara. Cuando termina la sesión, muchas cámaras continúan encendidas.

En concreto, las estudiantes de farmacia se quejaban de la dificultad de mantener la concentración durante 6 largas horas delante de una pantalla.

Sin embargo, en otras titulaciones como las de deporte, la situación fue muy diferente porque se mantuvieron muchas de sus clases prácticas que se realizaban en el exterior y eso facilitaba la interacción también con los compañeros.

Se produce mayor sobrecarga de tareas, docencia y trabajos y esto les genera estrés. Estar encerrados “nos mataba”.

Falta de vínculo emocional y falta de cohesión de grupo.

Lo positivo: La disponibilidad del profesorado era muy buena:

- Para resolver las dudas
- Para la realización de tutorías (las utilizaban mucho más que antes)

#### **3b.- ¿Qué recursos/proyectos son necesarios para la mejora?**

Existencia de una atención psicológica mayor, ya que actualmente se centra sólo en dificultades docentes y si hay un problema socioemocional, te derivan a los centros de salud donde la atención pública y gratuita está saturada. Se comentan casos como el miedo a entrar en el aula.

Dificultades actuales en algunos casos puntuales por estar una semana con covid en casa y no obtener respuesta de parte del profesorado. Necesidad de regular esto adecuadamente. En el resto de titulaciones no ha existido este problema.



Les gustaría que se mantuviera la grabación de las clases, aunque tienen duda de (como se ha ido diciendo) si esto es legal.

Lo positivo. Mantenimiento de:

- Las ventajas del uso y la disponibilidad de las herramientas digitales.
- La existencia de la PDU o Plataforma Docente Universitaria
- El uso de teams

## **PARTICIPANTES DE LOS FOCUS GROUP. REALIZADO EN LA UNIVERSIDAD SAN JORGE**

Carmen Bello Ortega  
Francisco Chico Cerón  
Juan Embid Urzola  
Jaime Mata Gazulla  
Samuel Navarro Díez  
Alejandro Peño Gómez  
Iván Luis Bro  
Lucía Ventura Serrano  
M<sup>a</sup> José Asensi Gómez-Lus  
Daniel Sotelo González  
Óscar Villanueva Guerrero

*Estudiantes de prácticas ACPUA (4º derecho):*

Ana Solanillas Sentís  
Rubén Marco  
Alicia Giménez

*Personal y colaboradores ACPUA:*

Belén Serrano Valenzuela



## ENCUESTA DE SATISFACCIÓN\_FOCUS GROUP UNIVERSIDAD SAN JORGE\_5 de abril de 2022

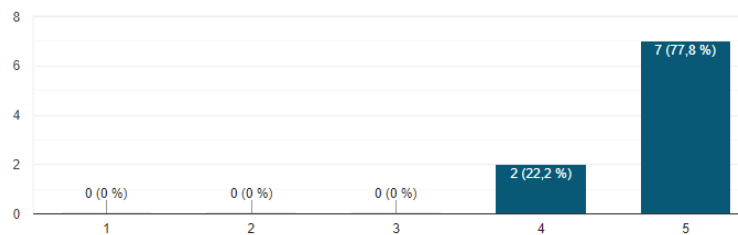
### CUESTIONARIO

#### 1ª CUESTIÓN.- OPORTUNIDAD E INTERÉS DEL TEMA

Valoración

 Copiar

9 respuestas



#### COMENTARIOS A LA 1ª CUESTIÓN

2 respuestas

Relacionado a nuestra educación universitaria, el covid y sus medidas han tenido un impacto muy fuerte en muchos ámbitos de la vida estudiantil, que hay que tener en cuenta para un futuro.

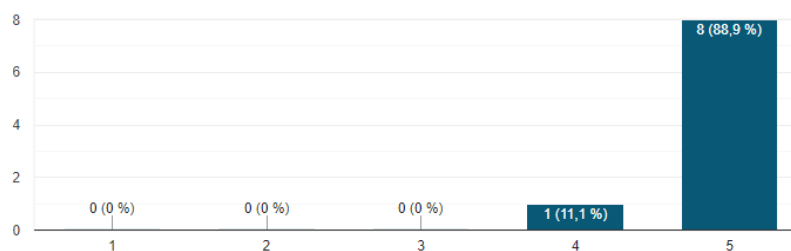
Me gusto ver más puntos de vista y que sean parecidos al que yo he percibido.

#### 2ª CUESTIÓN.- CAPACIDAD COMUNICATIVA Y CLARIDAD DE LOS ORGANIZADORES EN LA EXPLICACIÓN DEL CONTENIDO

Valoración

 Copiar

9 respuestas



#### COMENTARIOS A LA 2ª CUESTIÓN

1 respuesta

La ponente muy bien, muy clara. De los que hacían las prácticas y cogían apuntes, en mi caso se copiaba palabras clave pero había ideas que no se valoraban cuando nos habían parecido interesantes



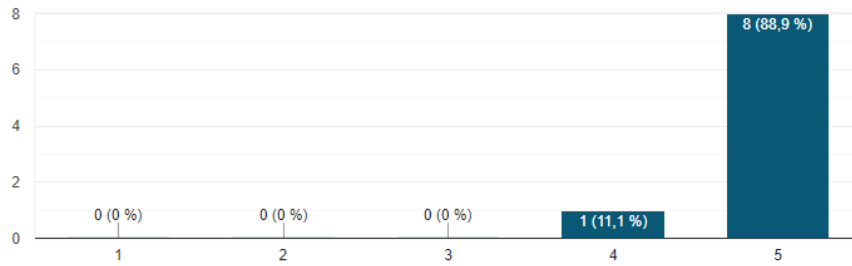
## Serie «La ACPUA aprende» 9

### 3ª CUESTIÓN.- ORGANIZACIÓN

Valoración

 Copiar

9 respuestas



### COMENTARIOS A LA 3ª CUESTIÓN

1 respuesta

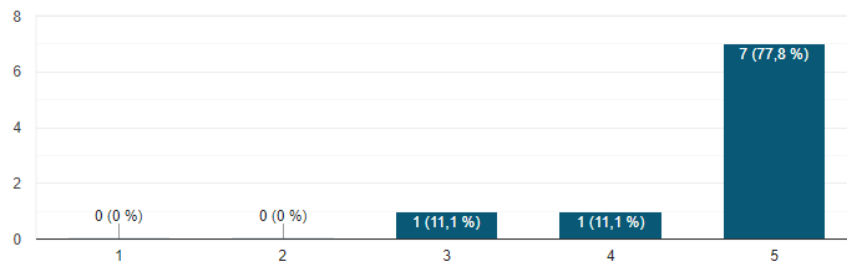
buena comunicación previa y ajustado al horario establecido

### 4ª CUESTIÓN.- INTENSIDAD E INTERÉS DEL DEBATE

Valoración

 Copiar

9 respuestas

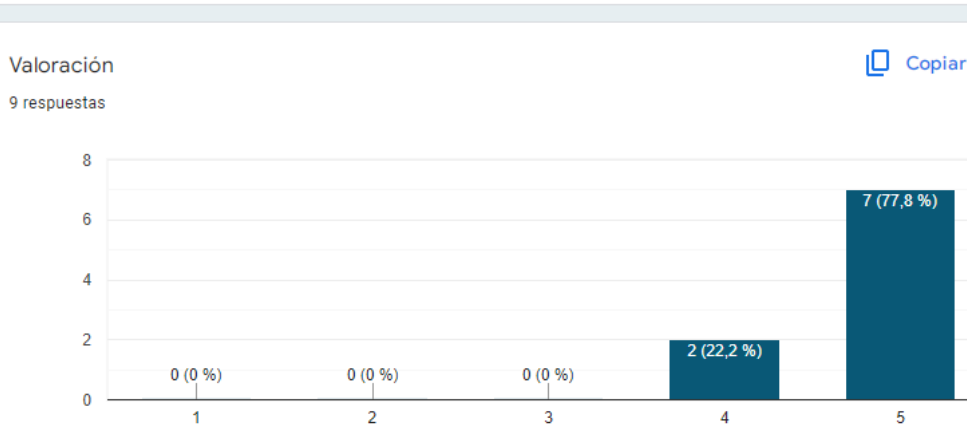


### COMENTARIOS A LA 4ª CUESTIÓN

1 respuesta

Hubo muchas aportaciones interesantes

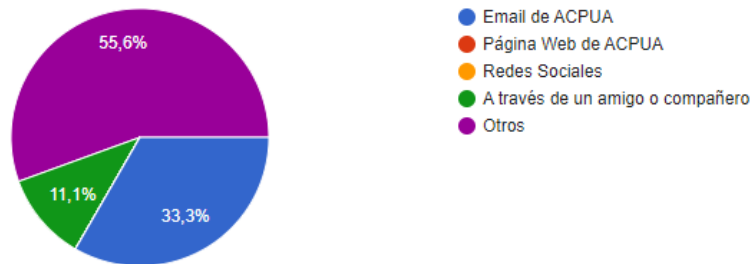
5ª CUESTIÓN.- SATISFACCIÓN GLOBAL



**Encuesta enviada a 11 personas, 9 respuestas obtenidas (82%) y 2 sugerencias- SATISFACCIÓN GLOGAL: 4,8 sobre 5**

¿CÓMO TE ENTERASTE DEL SEMINARIO?

9 respuestas



SUGERENCIAS

ESPACIO ABIERTO PARA SUGERENCIAS

2 respuestas

Una gran interacción entre las personas que asistimos, quizás ajustar más el tiempo a cada apartado.

Todo muy bein!!



## ANEXO 9.- UNIZAR Campus Huesca\_ Resultados, Participantes y Satisfacción

### **ANEXO: Resultados recogidos en el Campus de Huesca**

#### **CONCLUSIONES GRUPOS (PLENARIO)**

**Campus de Huesca, 5 de abril de 2022. Informante: Ana Solanillas**

#### **ADAPTACIONES DOCENTES**

Grupo 1. Mantenimiento de las adaptaciones docentes:

La modalidad online-presencial en horas lectivas no tuvo buena acogida porque su adaptación fue desorganizada y abrupta (en otros términos, se hizo “deprisa, corriendo y mal”), suponiendo un aumento en la carga de trabajo de los estudiantes tras haber estado hasta Semana Santa sin saber qué clases iban a tener y cómo iba a proseguir la docencia a pesar de la cuarentena que había comenzado en marzo. Aunque reconocen que en algunos aspectos pudo tener un impacto positivo, sólo les gustaría mantener dicha modalidad en casos concretos: por ejemplo, en seminarios que se impartan fuera de horario lectivo y que se solapen con otras actividades universitarias obligatorias, pudiendo, de esta forma, atender a ambas gracias a la modalidad online.

Destacan la flexibilidad de la que han podido disfrutar gracias a las medidas COVID. Estar enfermo deja de suponer un problema para aprobar las prácticas o para obtener todo el contenido que se imparte en las clases teóricas. Por tanto, están a favor de una semipresencialidad que garantice o favorezca estos “privilegios” que se vienen teniendo desde 2020.

Las tecnologías jugaron un papel clave en la continuidad de la docencia tanto en la cuarentena como en los años siguientes. Se apuesta por avances en la plataforma Moodle, así como seguir formando al profesorado para que haga uso de todos los recursos electrónicos de los que dispone. Además, se hace hincapié en que se sigan utilizando los medios tecnológicos en los que se ha invertido para adaptar la docencia tras el inicio de la pandemia para que la inversión no haya sido en vano.

#### **MODALIDADES DE COMUNICACIÓN**

Grupo 2. Comunicación profesorado-estudiantado

En términos generales el profesorado durante la cuarentena buscó adaptarse lo mejor posible a una docencia online “en pañales”: se implicaron más, buscaron estar en contacto con sus alumnos a través de todas las vías disponibles y algunos trataron de aprender sobre las nuevas tecnologías a marchas forzadas. Sin embargo, la organización lectiva brilló por su ausencia en muchas ocasiones y había una gran diferencia entre los profesores más mayores frente a los que se habían incorporado recientemente a la docencia o eran más jóvenes.

Toda esta implicación inicial se ha ido diluyendo conforme hemos recuperado la normalidad perdiéndose por el camino todos los avances y/o logros que había conseguido el alumnado y que quieren que se mantengan: que se utilizaran todas las plataformas disponibles, que se escucharan las propuestas e iniciativas de los alumnos, obtener respuesta inmediata por correo a las dudas o cuestiones planteadas, etc.

En cuanto a la modalidad online-presencial, consideran que no es funcional porque se pierde el *feedback* con el profesor y el resto de compañeros. Los aforos carecían de sentido porque los grupos burbuja no eran sostenibles y acababan rompiéndose. En clases teóricas en las que necesitaban enseñar procedimientos o seguir una explicación con utensilios, los estudiantes que seguían las clases desde casa quedaban relegados a un segundo plano y no se tenía en cuenta que ellos estuvieran siguiendo correctamente la exposición (p. ej. No se colocaba el profesor frente a la cámara para que se grabara lo que estaba haciendo, se utilizaban power points que se bloqueaban sin que el profesor lo tuviera en cuenta y proseguía con su explicación sin importarle...)

## AFECTACIÓN EMOCIONAL

### Grupo 3. Afectación emocional

Los alumnos, en general, refieren que se sintieron abrumados por la incertidumbre y la frustración. El confinamiento subió considerablemente los niveles de ansiedad del alumnado, aunque una parte de ellos cree que tuvieron una adaptación muy buena. El nivel de exigencia con respecto a las clases y los exámenes subió aumentando el malestar, sumando todo esto a la pérdida de motivación y de rendimiento que sufrían simultáneamente los alumnos.

A pesar de que el alumnado reconoce que se hizo lo mejor que se pudo y que, visto desde la perspectiva actual, no fue tan terrible como parecía, hay una gran parte del alumnado que sigue sufriendo las secuelas del confinamiento y de todas las consecuencias de la COVID-19 que no pueden ser ignoradas. Por tanto, señalan la necesidad de dar mayor visibilidad a los recursos con los que cuenta actualmente la Universidad para atender las necesidades sociales y psicológicas de sus alumnos, así como aumentar los recursos que se destinan a estas. También se remarca la necesidad de que el profesorado sea consciente de las problemáticas de salud mental que pueden afectar al alumnado que les ocupa y que se les instruya y exija que su labor no sea únicamente docente, sino que añadan estos aspectos a sus obligaciones laborales



## CONCLUSIONES GRUPO 2: FOCUS GROUP (PLENARIO)

Campus de Huesca, 5 de abril de 2022. Informante: Rubén Tirado

### MODALIDADES DE COMUNICACIÓN

#### 2. a. ¿Cómo ha sido la comunicación con el profesorado?

Al inicio de la pandemia por COVID-19 (marzo 2020), el profesorado tuvo con nosotros una comunicación mucho más cercana y humanizada, ya que se mostraban interesados por cómo estábamos. Al ser algo nuevo para todos, ellos también estuvieron más dispuestos a realizar todo tipo de cambios que nos fueran favorables. Por ello la comunicación que hubo entre profesorado y alumnado durante el confinamiento y posteriormente a la vuelta a las clases (septiembre 2020) fue buena.

Por otro lado, destacar, que en la mayoría de las ocasiones al estar los aforos limitados en las aulas al 50% de su ocupación, muchos de los alumnos cuando debíamos seguir las clases en streaming la comunicación con el profesorado era prácticamente nula, ya que en ocasiones había fallos en la conexión que complicaban la comunicación o muchas veces no daba tiempo a que nos dieran pie a preguntar durante las clases.

#### 2.b. ¿Qué modalidades de comunicación deberían mantenerse?

Debería seguir manteniéndose la comunicación humanizada de inicios de pandemia, ya que resulta ser muy satisfactoria para ambas partes y ayuda muchísimo al estudiante a interesarse por la asignatura.

También debería mantenerse la posibilidad de clases online (streaming) cuando el alumno no pueda asistir por enfermedad y no solo por covid-19.

## CONCLUSIONES GRUPO 3: FOCUS GROUP (PLENARIO)

Campus de Huesca, 5 de abril de 2022. Informante: Aitana Lizana

### AFECTACIÓN EMOCIONAL

#### 3a.- ¿Qué situaciones ha vivido el estudiantado? Las vivencias más comunes

- Incertidumbre y ansiedad acerca de los exámenes. No saber qué hacer, cómo actuar, cómo organizarse, qué esperar.

- Disminución de la motivación y del rendimiento, principalmente los primeros meses. Luego se fue recuperando, gracias en parte, a la interacción humana y empatía mostrada por algunos profesores. Se mostraban más volcados, accesibles, se interesaban y se preocupaban por sus alumnos.

### **3b.- ¿Qué recursos/proyectos son necesarios para la mejora?**

- Dar visibilidad a los recursos complementarios que ofrece la universidad (departamento de ayuda psicológica, departamento de derechos y representación legal...) para que, en caso de situaciones difíciles, como durante la pandemia, los estudiantes de la UZ sepan que pueden encontrar apoyo en el centro.
- El organismo encargado de esto es el POUZ (Plan de Orientación Universitaria de la Universidad de Zaragoza). Se podría fomentar que los tutores – mentores conozcan bien estos recursos e informen de primera mano al estudiantado en sus clases/ reuniones.

### **Observaciones:**

- Con perspectiva, ahora desde el 2022 y mirando hacia atrás al 2020, podemos ver que la adaptación a la docencia online no fue tan mala. Cada profesor, cada estudiante, cada persona lo hizo lo mejor que pudo dentro de sus capacidades y circunstancias.

## **PARTICIPANTES DE LOS FOCUS GROUP.**

## **REALIZADO EN EL VICERRECTORADO DEL CAMPUS DE HUESCA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA**

Paula Nieto Obón  
Rubén Tirado Pascual  
Aitana Lizana Jenk  
Berta Aranda Martínez  
Iker Alcuaz Rodríguez  
Sergio Naval Espiau  
Francisco de Paula Puig Moseñe

### *Estudiantes de prácticas ACPUA (4º derecho):*

Ana Solanillas Sentís

### *Personal y colaboradores ACPUA:*

Belén Serrano Valenzuela

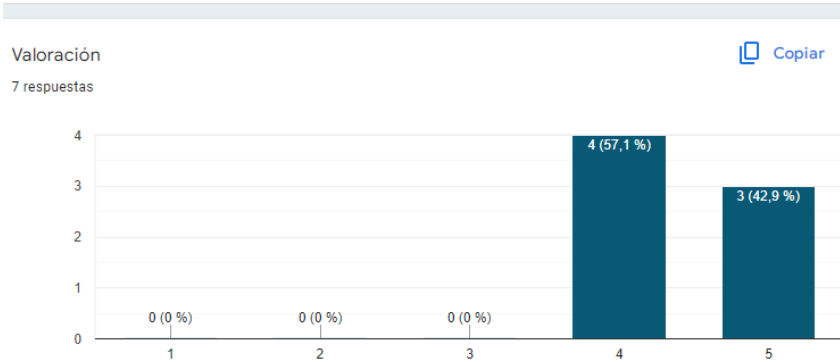




## ENCUESTA DE SATISFACCIÓN\_CAMPUS DE HUESCA UNIZAR\_5 de abril de 2022



**3ª CUESTIÓN.- ORGANIZACIÓN**



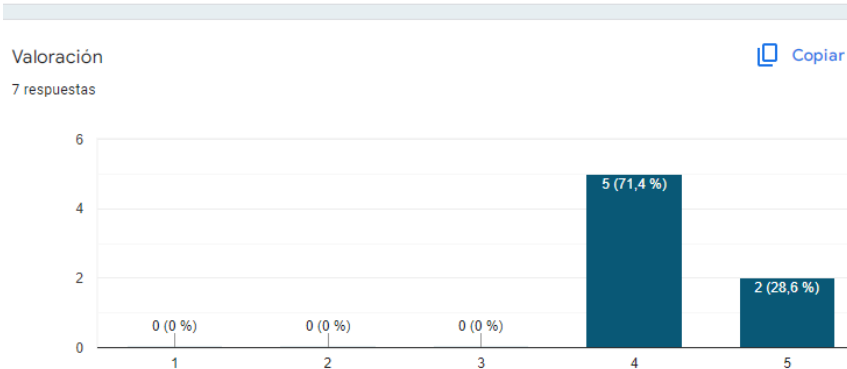
**COMENTARIOS A LA 3ª CUESTIÓN**

2 respuestas

Los horarios planteados han sido muy adecuados para que el mayor número de personas se pudiera apuntar.

Las partes de la reunión estuvieron bien organizadas y todas entraron en el tiempo establecido.

**4ª CUESTIÓN.- INTENSIDAD E INTERÉS DEL DEBATE**



**COMENTARIOS A LA 4ª CUESTIÓN**

2 respuestas

El debate se planteó muy interesante, porque la gente tenía muchas ganas de participar y cada uno venía de facultad.

El debate y la puesta en común fue de gran interés ya que los temas abordados eran actuales y nos habían implicado a todos.



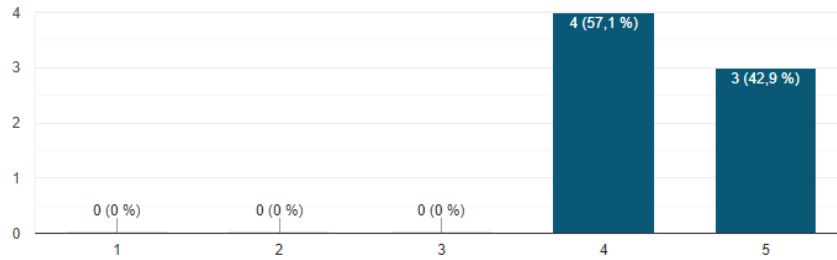
## Serie «La ACPUA aprende» 9

### 5ª CUESTIÓN.- SATISFACCIÓN GLOBAL

Valoración

Copiar

7 respuestas

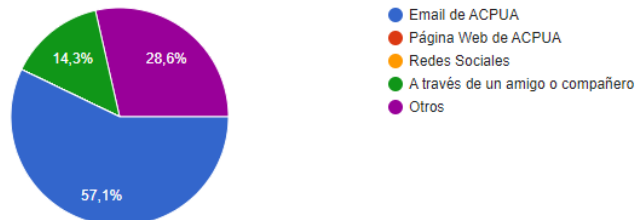


**Encuesta enviada a 7 personas, 7 respuestas obtenidas (100%) y 1 sugerencia-  
SATISFACCIÓN GLOBAL: 4,4 sobre 5**

¿CÓMO TE ENTERASTE DEL SEMINARIO?

Copiar

7 respuestas



### SUGERENCIAS

ESPACIO ABIERTO PARA SUGERENCIAS

1 respuesta

Creo que sería conveniente realizar un encuentro todos con los participantes en el focus group, para darle más seguimiento. A partir de ahí se podrían sacar unos protocolos de actuación, ante situaciones de excepción, realizados por los alumnos.

## ANEXO 10.- Encuestas de satisfacción

### ANÁLISIS POR ANA SOLANILLAS (Estudiante en prácticas en ACPUA)

A lo largo de las sesiones que hemos realizado tanto en los centros de Zaragoza como en Huesca hemos podido recopilar diversas opiniones y sugerencias al respecto del impacto que ha tenido sobre la docencia la pandemia mundial originada por la COVID-19. El feedback ha sido detallado y minucioso, así como muy variado.

Los *Focus groups* que se han organizado han sido un total de cuatro. Si bien no podían realizarse muestras en cada una de las facultades con las que cuenta tanto la Universidad de Zaragoza como la Universidad San Jorge, se ha tratado de seleccionar aquellas que pudieran aportar la mayor variedad de experiencias posible. De esta forma, los resultados obtenidos reflejarían lo mejor posible la verdadera vivencia estudiantil de este período.

Así, se decide organizar los *Focus groups* en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Zaragoza, en la Facultad de Educación de la Universidad de Zaragoza, en el Campus Universitario de la Universidad de San Jorge; y, por último, en el Campus Universitario de Huesca, perteneciente a la Universidad de Zaragoza.

Tras el desarrollo de las reuniones se hace llegar a los alumnos que participaron en las mismas una encuesta de satisfacción para que valoren, de forma anónima, distintos aspectos de las mismas. Los alumnos que participan en la encuesta son un total de 35: 7 en el Campus de Huesca, 10 en la Facultad de Ciencias de la Salud, 9 en la Facultad de Educación y 9 en el Campus de la Universidad de San Jorge.

La encuesta se divide en seis apartados: 1º) Oportunidad e interés del tema; 2º) Capacidad comunicativa y claridad de los organizadores; 3º) Organización general; 4º) Intensidad e interés del debate; 5º) Satisfacción global y 6º) Forma en la que han sido conocedores de que se iba a realizar el seminario al que han asistido.

Los cinco primeros apartados son valorados cuantitativamente por los asistentes en una escala de 1 (siendo este valor el mínimo grado de satisfacción) a 5 (siendo este valor el máximo grado de satisfacción). El apartado sexto se valora únicamente seleccionando de entre cinco opciones la que se adapta mejor a la forma en la que han conocido de la experiencia. Las mencionadas opciones son: 1º) Email ACPUA; 2º) Página Web ACPUA; 3º) Redes sociales ACPUA; 4º) A través de amigos, compañeros... y 5º) Otros.

Una vez detallada la sistemática de nuestra encuesta procedo a valorar los datos que hemos recopilado tanto de forma general como haciendo hincapié en los datos y detalles que merezcan ser resaltados.

En primer lugar, se aborda el nivel de oportunidad e interés del tema que se ha escogido para evaluar por parte de la Agencia. En general, todos los grupos de estudiantes valoran muy positivamente el momento escogido para llevar a cabo la actividad, así como la materia sobre la que versa: las votaciones se centran entre los valores 4 y 5 de nivel de satisfacción. Sin



embargo, es reseñable que entre los 7 alumnos que participan por parte del Campus en Huesca, hay 2 que votan un nivel de satisfacción 3.

En segundo lugar, se valora la capacidad comunicativa y la claridad de los organizadores. Nuevamente la valoración en todos los grupos de alumnos es muy positiva y se mueve entre los valores 4 y 5 de nivel de satisfacción: de los 35 alumnos que participan en total, tan solo 5 votan que su nivel de satisfacción es 4 y los 30 restantes optan por un 5 como puntuación.

En tercer lugar, se valora la organización de cada evento de forma general. El nivel de satisfacción en este aspecto también es muy positivo, con 8 alumnos votando en un nivel 4 y 27 alumnos votando en un nivel 5 (teniendo en cuenta que el total de alumnos encuestados es 35).

El cuarto aspecto que se valora en la encuesta es la intensidad y el interés del debate que se ha mantenido en las diferentes sesiones. Si bien la satisfacción general no dista mucho de la que hemos deducido de los resultados obtenidos en los aspectos 2 y 3 de la encuesta, hay una mayor disparidad de opiniones entre los diferentes grupos. Tanto los alumnos del Campus de Huesca como los que pertenecen a la Facultad de CC. de la Salud optan por los niveles 4 y 5 de satisfacción de forma opuesta: en el primero destaca una mayoría de satisfacción de nivel 4 y, en el segundo, una mayoría de satisfacción de nivel 5. Por otro lado, en la Facultad de Educación todos los alumnos votan que el nivel de satisfacción es 5; y, por último, en el Campus de la Universidad de San Jorge observamos que, aunque la mayoría opta por un nivel 5 de satisfacción, hay 2 alumnos que optan por un 3 y un 4 de satisfacción respectivamente.

En cuanto a la satisfacción global, quinto y penúltimo aspecto en la encuesta, observamos que la mayoría de los alumnos nuevamente optan por seleccionar los niveles 4 y 5 de satisfacción. Lo más reseñable es que en la Facultad de Educación todos los alumnos expresan un nivel de satisfacción 5 respecto de este apartado.

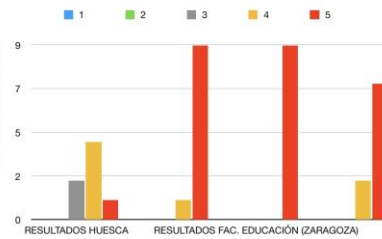
Por último, valoramos cómo los alumnos han podido conocer de los seminarios que la Agencia estaba organizando en las distintas facultades y centros universitarios. La mayoría de los 35 encuestados ha conocido de la actividad a través del correo electrónico de la ACPUA (15 estudiantes). De los 20 restantes, 12 han elegido la opción de "otros" y 8 se han enterado "a través de amigos, compañeros...". Es importante remarcar que ninguno de los encuestados ha conocido de la propuesta a través de redes sociales o de la página web de la Agencia.

Teniendo en cuenta todo lo expuesto en los párrafos anteriores, podemos concluir que la satisfacción general del alumnado es muy positiva tanto por el tema tratado como por la forma en la que se han organizado los diferentes encuentros. Tanto los resultados cuantitativos como los distintos comentarios escritos que se han obtenido de parte de los encuestados refuerza la necesidad de seguir llevando a cabo acciones de este cariz, en las que los alumnos puedan dar su opinión con libertad y debatir cuestiones que les atañen directamente con otros alumnos en situación semejante, de forma que se enfrenten posturas

y se encuentren puntos comunes. Además, nos aporta un buen feedback como organizadores para poder seguir ofreciendo espacios seguros para que la opinión de los alumnos se valore y escuche y para mejorar cualquier error tanto organizativo como comunicativo que haya podido darse en las sesiones.

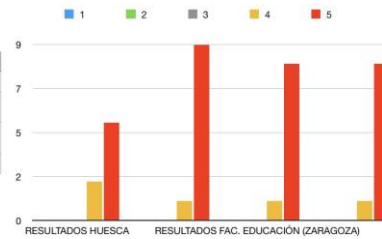
OPORTUNIDAD E INTERÉS EN EL TEMA

	1	2	3	4	5	
RESULTADOS HUESCA	0	0	0	2	4	1
RESULTADOS FAC. CC. SALUD (ZARAGOZA)	0	0	0	0	1	9
RESULTADOS FAC. EDUCACIÓN (ZARAGOZA)	0	0	0	0	0	9
RESULTADOS USJ	0	0	0	0	2	7



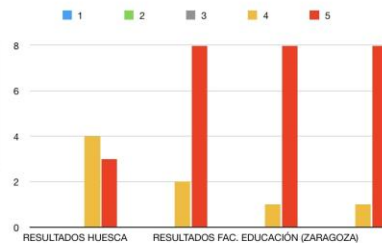
CAPACIDAD COMUNICATIVA Y CLARIDAD DE LOS ORGANIZADORES

	1	2	3	4	5	
RESULTADOS HUESCA	0	0	0	0	2	5
RESULTADOS FAC. CC. SALUD (ZARAGOZA)	0	0	0	0	1	9
RESULTADOS FAC. EDUCACIÓN (ZARAGOZA)	0	0	0	0	1	8
RESULTADOS USJ	0	0	0	0	1	8



ORGANIZACIÓN

	1	2	3	4	5	
RESULTADOS HUESCA	0	0	0	0	4	3
RESULTADOS FAC. CC. SALUD (ZARAGOZA)	0	0	0	0	2	8
RESULTADOS FAC. EDUCACIÓN (ZARAGOZA)	0	0	0	0	1	8
RESULTADOS USJ	0	0	0	0	1	8

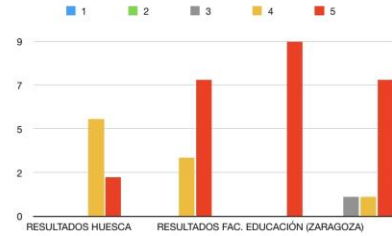




## Serie «La ACPUA aprende» 9

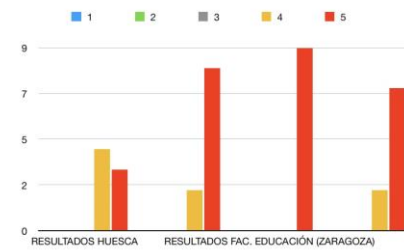
INTENSIDAD E INTERÉS EN EL DEBATE

	1	2	3	4	5
RESULTADOS HUESCA	0	0	0	5	2
RESULTADOS FAC. CC. SALUD (ZARAGOZA)	0	0	0	3	7
RESULTADOS FAC. EDUCACIÓN (ZARAGOZA)	0	0	0	0	9
RESULTADOS USJ	0	0	1	1	7



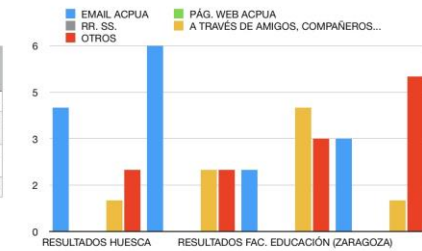
SATISFACCIÓN GLOBAL

	1	2	3	4	5
RESULTADOS HUESCA	0	0	0	4	3
RESULTADOS FAC. CC. SALUD (ZARAGOZA)	0	0	0	2	8
RESULTADOS FAC. EDUCACIÓN (ZARAGOZA)	0	0	0	0	9
RESULTADOS USJ	0	0	0	2	7



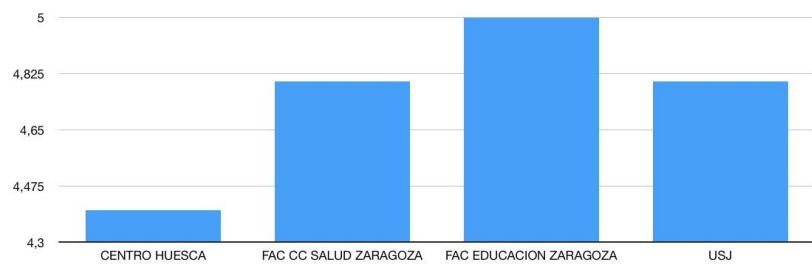
¿CÓMO TE ENTERASTE DEL SEMINARIO?

	EMAIL ACPUA	PÁG. WEB ACPUA	RR. SS.	A TRAVÉS DE AMIGOS, COMPAÑEROS...	OTROS
RESULTADOS HUESCA	4	0	0	1	2
RESULTADOS FAC. CC. SALUD (ZARAGOZA)	6	0	0	2	2
RESULTADOS FAC. EDUCACIÓN (ZARAGOZA)	2	0	0	4	3
RESULTADOS USJ	3	0	0	1	5



SATISFACCION GLOBAL

CENTRO HUESCA	4,4
FAC CC SALUD ZARAGOZA	4,8
FAC EDUCACION ZARAGOZA	5
USJ	4,8



SATISFACCIÓN GLOBAL MEDIA
4,75



## ANEXO 11.- Listado de participantes

N	NOMBRE Y APELLIDOS	CURSO	GRADO	RAMA
<b>Facultad de Educación (Universidad de Zaragoza)</b>				
Coorganizado con Ignacio Tabar (Delegado de Estudiantes)				
1	IGNACIO TABAR MORANCHO	3º	Magisterio primaria (Educación)	CC Sociales y Jurídicas
2	JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ QUINTERO	2º	ADE Administración de Empresas	CC Sociales y Jurídicas
3	ANA POZA LÓPEZ	3º	Economía (Economía y Empresa)	CC Sociales y Jurídicas
4	SANTIAGO VELA ESPIAGO	4º	Economía (Economía y Empresa)	CC Sociales y Jurídicas
5	EDUARDO SERRANO IBÁÑEZ	4º	Economía (Economía y Empresa)	CC Sociales y Jurídicas
6	LIZER FLETA ESTEBAN	3º	Magisterio infantil (Educación)	CC Sociales y Jurídicas
7	MARYNA KOLISNYK	3º	Historia (Fª y letras)	Arte y Humanidades
<b>Facultad de Ciencias de la Salud (Universidad de Zaragoza)</b>				
Coorganizado con Ángel Gasch (Vicedecano de Estudiantes, Diversidad y Empleo)				
8	Manuel Piazuelo Guíu	3º	Enfermería	Ciencias de la Salud
9	Lola Vicente Álvarez	3º	Enfermería	Ciencias de la Salud
10	Belén Izquierdo Guerrero	3º	Enfermería	Ciencias de la Salud
11	Inés Velasco Serrat	3º	Enfermería	Ciencias de la Salud
12	Cristina Morutan	3º	Terapia Ocupacional	Ciencias de la Salud
13	Elena Martín Giménez	3º	Terapia Ocupacional	Ciencias de la Salud
14	Mª Lorena Martínez Gaona	3º	Terapia Ocupacional	Ciencias de la Salud
15	Sergio Arruga	2º	Fisioterapia	Ciencias de la Salud
16	Elen Kocharyan	2º	Fisioterapia	Ciencias de la Salud
17	Natalia Fresneda González	3º	Enfermería	Ciencias de la Salud
<b>Universidad San Jorge.</b>				
Coorganizado con Alberto Martín (responsable del Área de calidad, Validaciones y Medio ambiente)				
18	Carmen Bello Ortega	3º	Publicidad y Relaciones Públicas	CC Sociales y Jurídicas
19	Francisco Chico Cerón	3º	Doble grado en ADE y Derecho	CC Sociales y Jurídicas
20	Juan Embid Urzola	3º	Periodismo	CC Sociales y Jurídicas
21	Jaime Mata Gazulla	3º	Educación Primaria	CC Sociales y Jurídicas
22	Samuel Navarro Díez	3º	Ingeniería Informática	Ingeniería y Arquitectura
23	Alejandro Peño Gómez	3º	Diseño y Desarrollo de Videojuegos	Ingeniería y Arquitectura
24	Iván Luis Bro	3º	Ciencias de la Actividad Física y del Deporte	Ciencias de la Salud
25	Lucía Ventura Serrano	3º	Doble grado en Bioinformática y Farmacia	Ciencias de la Salud
26	Mª José Asensi Gómez-Lus	3º	Farmacia	Ciencias de la Salud
27	Daniel Sotelo González	3º	Doble grado en Ingeniería Informática y Diseño y Desarrollo de Videojuegos	Ingeniería y Arquitectura
28	Óscar Villanueva Guerrero	3º	Ciencias de la Actividad Física y del Deporte	Ciencias de la Salud
<b>Campus de Huesca (Universidad de Zaragoza).</b>				
Coordinado con Marta Liesa (Vicerrectora del Campus de Huesca)				
29	Paula Nieto Obón	4º	Enfermería	Ciencias de la Salud
30	Rubén Tirado Pascual	4º	Enfermería	Ciencias de la Salud
31	Aitana Lizana Jenk	4º	Grado en Ciencias Ambientales	Ciencias
32	Berta Aranda Martínez	1º	Máster en Ingeniería Agronómica	Ingeniería y Arquitectura
33	Iker Alcuaz Rodríguez	3º	CC. Actividad Física y del Deporte	Ciencias de la Salud
34	Sergio Naval Espiau	3º	Administración y Dirección de Empresas	Ciencias Sociales
35	Francisco de Paula, Puig Moseñe	4º	Gestión y Administración Pública	Ciencias Sociales
<b>ESTUDIANTES DE PRÁCTICAS ACPUA</b>				
36	ANA SOLANILLAS	4º	Derecho	CC Sociales y Jurídicas
37	ALICIA GIMÉNEZ	4º	Derecho	CC Sociales y Jurídicas
38	RUBÉN MARCO	4º	Derecho	CC Sociales y Jurídicas
<b>ORGANIZADORAS ACPUA</b>				
39	IRENE MELCHOR		ACPUA	Colaboradora SETE
40	LAURA PEIRÓ		ACPUA	Colaboradora SETE
41	BELÉN SERRANO		ACPUA	Técnica de calidad e internacional



## ANEXO 12.- Decálogo de recomendaciones

### Aprendizaje universitario post-pandemia

#### DOCENCIA

1. Uso del ADD<sup>3</sup> por cada materia como banco de recursos
2. Estrategias para la medición adecuada de la carga de trabajo
3. Apertura de espacios de estudio suficientes

#### COMUNICACIÓN

4. Tutorías online y presenciales: mantenimiento de la dualidad
5. Uso del ADD como plataforma de comunicación
6. Fomento de las TIC: formación de la comunidad universitaria

#### APOYO SOCIOEMOCIONAL

7. Mayor oferta de actividades extra académicas (tanto presenciales como *online*)
8. Potenciación de los servicios de atención psicológica en las universidades
9. Impacto en empatía: formación a la comunidad universitaria en salud mental

#### TRANSVERSAL

10. Herramientas de conciliación, favoreciendo la dimensión social de la educación superior

---

<sup>3</sup> Anillo Digital Docente